

Junio
2004

656

Pablo Iglesias,
fundador

el Socialista

volvemos
a Europa

PSOE



36 Congreso
Texto integro de
la Ponencia
Marco

el Socialista

Consejo de Dirección

Presidente: Ludolfo Paramio

Comisión Ejecutiva Federal: Enrique Martínez Marín

- | | |
|--------------------------------------|-----------------------|
| Antonio M ^o Claret García | José Cepeda |
| Juan Maceín Herrera | Vicente Palacios |
| Vicente Herrera Silva | Oscar López |
| Julián Lacalle López | José Manuel Caballero |
| Antonio Puig Picart | David Lucas Parrón |
| Juan Lobato Valero | Tomás Gómez Franco |
| | Joaquín Tagar |

Edita: P.S.O.E. Comisión Ejecutiva Federal.

Redacción: Gobelos, 31. 28023. Madrid.

E-mail: elsocialista@elsocialista.es

Web: <http://www.elsocialista.es>

Teléfono: 915 820 044. Fax: 915 820 045

Fotocomposición: G.I.S.A. Impresión: Running, S.A.

Distribución: Publidist. Depósito Legal: M. 845-1977.

SUMARIO

OPINION

- 3 Enrique Barón: "Unidos somos más fuertes"
- 4 Emilio Menéndez del Valle: "Guantanamo Irak"
- 5 Carlos Carnero: "La apuesta por Europa de los socialistas"

NACIONAL

- 6 Entrevista: José Borrell
- 8 36 Congreso Federal
- 9 Ponencia Marco 36 Congreso
- 25 Volvemos a Europa
- 26 Manifiesto Electoral Europeas 2004

CULTURA

- 31 Libros

CONTRAPORTADA

- 32 Luis Yáñez: "Curro, un 'joven socialista'"

No hay días de gracia para este Gobierno

Era tradicional, y las tradiciones no son obligatorias pero se respetan, dar un período de gracia a todo aquel que emprende una tarea nueva, sea gobernar, dirigir una publicación, o cualquier actividad humana nueva. Era, pero con este Gobierno no se ha respetado ni la toma de posesión. Desde el primer día se le ha dado caña desde la derecha y los medios afines, que son muchos. Algo que ya habían ensayado con el tripartito de la Generalitat, los señores del gobierno central, entonces del PP.

Al Partido Popular le cuesta mucho asumir su nuevo papel de oposición, porque todavía no han interiorizado que han perdido las elecciones. La verdad, aunque digan lo contrario en las declaraciones oficiales, es que siguen pensando que los terroristas les han quitado la victoria, así lo declara Aznar en sus viajes a Estados Unidos y lo dicen en sus informes internos.

Recuerdo que no hace muchas semanas, un ilustre militante del PP, Herrero de Miñón, decía en la SER que en el PP no se darían cuenta de que habían perdido las elecciones hasta darse el batacazo en las europeas, porque eso es lo que ocurriría si seguían con el discurso de defensa de la guerra de Irak, y a partir de ahí el Congreso de octubre sería el principio de la depresión, pero también de la recuperación.

La actividad de las primeras semanas del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero han sido un poco frenéticas. Había muchas cosas pendientes de la etapa interior y muchos rumbos que enderezar. La decisión más importante ha sido la orden dada a nuestras tropas para que regresasen de Irak, una decisión que cada día que pasa cuenta con el apoyo, en aumento, de la opinión pública española -según las últimas encuestas más del 80% de los ciudadanos apoyan la medida-.

El Parlamento es el centro de la vida pública

En realidad, las medidas adoptadas y anunciadas responden a las promesas electorales de los socialistas, están en el programa de gobierno con el que el PSOE se presentó a las elecciones del 14 de marzo. El Parlamento ha recuperado su centralidad en la vida política española, algo que se había perdido desde el año 2000, cuando el PP consiguió la mayoría absoluta, que confundió con poder absoluto. En el Congreso se ha desarrollado la primera reunión del pacto antiterrorista, con asistencia, por primera vez, del Presidente del Gobierno, se ha reunido la Comisión de Secretos Oficiales, en la que el ministro del Interior, José Antonio Alonso, informó sobre la lucha antiterrorista y el estado de las investigaciones sobre el atentado del 11-M.

Se ha aprobado, también en el Congreso de los Diputados, la creación de una comisión de investigación

sobre el 11-M. Lo que ocurrió en los días precedentes y siguientes al atentado de Atocha, para tratar de subsanar los posibles errores o imprevisiones, cara el futuro. En el Senado ha comparecido, por primera vez en los últimos 16 años, el Presidente del Gobierno para mantener un debate abierto con todos los grupos parlamentarios representados en la Cámara Alta. Por cierto en el Senado el PP ha ganado la votación de una moción en la que se pide al Gobierno que aplique la LOCE. Son detalles de lo que debe ser una democracia parlamentaria en la que los representantes de los ciudadanos tienen derecho a saber cuales son las previsiones del Gobierno y controlar su acción. Si un ajeno hubiese estado en el Parlamento de este país hace seis meses y volviese ahora, pensaría que era otro país diferente. Pero la actividad de un mes de Gobierno no se cierra en



José Luis Rodríguez Zapatero acompañado por Javier Rojo y Juan José Lucas, a su llegada al Senado momentos antes de comenzar el pleno.

el Parlamento. Se ha anunciado la subida de más de un 6% del salario base, siendo el primer paso para cumplir llegar, al final de esta legislatura, a los 600 euros. Se ha paralizado el calendario de aplicación de la Ley de Calidad de la Educación que el PP nos impuso a todos, contra la comunidad educativa, y el Gobierno ha aprobado el proyecto de Ley Integral contra la Violencia de Género.

¿Un viaje de negocios?

Es relevante destacar la deslealtad del ex presidente José María Aznar López, que ha viajado a Estados Unidos para recibir una medalla en una Universidad de California, visitar a su amigo Bush y al quemado secretario de Defensa Rumsfeld y hacer algunas declaraciones contra la decisión del Gobierno de España, con el apoyo mayoritario del Parlamento y de los ciudadanos, de retirar a las tropas españolas de Irak. Pero ¿y si en realidad se tratase de un viaje de negocios? ¿Podría ser que el ex presidente Aznar López mantuviese todas estas reuniones con los miembros del gobierno Bush, vicepresidente Cheney incluido, porque va a ser el introductor de la compañía Halliburton -que presidía Dick Cheney, antes de ser vicepresidente- en Latinoamérica? Esto estaría abalado por dos de los acompañantes, su yerno, importante intermediario y comisionista, y Rafael Bardají, que no apoyó en vano ni en blanco la guerra de Irak, desde la Fundación Elcano. ■

J. T.

Formación a sólo un click... | www.fundacionjaimevera.org

Unidos somos más fuertes

ENRIQUE BARÓN

Presidente del Grupo del Partido Socialista Europeo en el Parlamento Europeo

Las elecciones europeas del próximo junio serán históricas: participarán en las mismas ciudadanas y ciudadanos de 25 Estados (en 10 de ellos por primera vez). El resultado será un Parlamento que representará a más de 450 millones de personas (75 millones más), defendiendo sus derechos, atendiendo a sus necesidades y sirviendo sus prioridades en un continente reunificado. Su víspera es el momento oportuno para hacer balance del trabajo realizado por el Grupo del Partido Socialista Europeo (GPS) en el Parlamento Europeo en la legislatura que concluye y definir las principales prioridades para la próxima.

El balance de la Vª Legislatura (1999-2004) es denso y complejo, pero positivo en su conjunto. La legislatura comenzó con un fortalecimiento de la derecha agrupada en el Partido Popular Europeo (PPE), en parte por los resultados electorales y en parte por su política de crecer a toda costa, admitiendo en su seno a todo tipo de fuerzas conservadoras. La entrada del PP español supuso cambiar la filosofía de la Democracia Cristiana hacia posturas más conservadoras y nacionalistas, lo cual se acentuó con el ingreso del partido Forza Italia de Berlusconi y, sobre todo, con los conservadores británicos. El giro conservador se vio reforzado por el pacto con los liberales para la Presidencia de la Cámara, aunque en el Parlamento Europeo no hay ninguna fuerza mayoritaria; la primera minoría, el PPE-DE representa un tercio de la Cámara, ni existe la dialéctica grupo progubernamental-oposición, ya que la Comisión Prodi, el ejecutivo comunitario, fue apoyada en su investidura por un amplio arco parlamentario en el que el Grupo Socialista fue decisivo.

En este contexto, nuestro Grupo, que representa un cuarto de los eurodiputados, se puede sentir legítimamente orgulloso de haber conseguido configurar mayorías progresistas y europeístas en muchos temas importantes. El último Pleno de abril fue un triunfo en toda línea: informe sobre el *Prestige*, libertad de expresión y posición contra la concentración de medios.

Los principales frentes han sido los siguientes: hacer realidad la gran ampliación, con el "programa Willy Brandt", que desarrollaba la línea iniciada por el gran líder alemán con la "Ostpolitik", la política hacia el Este para que creciera conjuntamente lo que era parte de lo mismo.

En la elaboración de la Constitución Europea, el Grupo aportó no sólo su propio trabajo sino que también jugó un activo papel de coordinador de toda la familia socialista, con un peso decisivo en las dos Convenciones. La primera, iniciada a propuesta de la Presidencia alemana, produjo como resultado la Carta de Derechos Fundamentales, primera declaración solemne de derechos de los ciudadanos comunitarios que desarrollaba la ciudadanía europea incluida en el Tratado de Maastricht a propuesta de Felipe González; la segunda ha producido el proyecto de Constitución, gracias al esfuerzo conjunto de más de doscientos diputados de todos los Parlamentos de la Unión, representantes de los Gobiernos y de la Comisión que hay que conseguir que se apruebe en junio. Podemos



ARCHIVO

sentirnos orgullosos del resultado, ya que hemos hecho aportaciones que llevan el sello socialista: la paz como primer objetivo, la igualdad, en especial entre hombres y mujeres como un valor básico, el mercado competitivo se sitúa en el marco de la economía social de mercado, el pleno empleo reemplaza el elevado nivel de desempleo, la protección de los derechos de los niños o la lucha por la cohesión y contra la exclusión social. En política exterior, la seguridad permanece como objetivo básico pero se acompaña con la erradicación de la pobreza, la protección de los derechos humanos, el comercio libre y justo, el desarrollo sostenible en todo el planeta con el respeto del Derecho Internacional y de los principios de la Carta de la ONU, con una clara adhesión al multilateralismo que está en la naturaleza misma de la construcción europea. La reciente victoria socialista en España ha permitido a José Luis Rodríguez Zapatero superar el bloqueo impuesto por Aznar y poder aprobar la Constitución en paralelo a las elecciones.

Un aspecto importante de la lucha por las libertades fue la aprobación del Informe sobre la Concentración de medios y la libertad de expresión, que supone una clara señal de alarma ante la opinión

pública sobre las amenazas al pluralismo y la libertad en los medios de comunicación en toda Europa y no sólo en Italia por el conflicto de intereses del más destacado líder del PPE, Silvio Berlusconi tras el justo veredicto con que el pueblo español ha despedido a Aznar, quien practicó una política similar. En esta ocasión, conseguimos formar una amplia coalición con liberales, verdes, e izquierda unida, que también fue muy activa a la hora de aprobar el informe de la Comisión Temporal sobre el *Prestige*, con propuestas de un paquete de medidas de Política europea del mar y un espacio europeo de seguridad marítima.

El desarrollo de la estrategia de Lisboa, iniciada a propuesta de Antonio Guterres, bajo Presidencia portuguesa, ha sido otra prioridad fundamental para el Grupo, entendida como un triple objetivo: lucha por el pleno empleo, desarrollo tecnológico y educativo, cohesión social y no como los conservadores, que identifican reformas con desmantelamiento del modelo social europeo. Se ha conseguido aprobar, por fin, el plan de infraestructuras euro-

peas y plantear la necesidad de actualizar el pacto de estabilidad y crecimiento, dotando a la Unión Europea de una activa política económica e industrial. En la labor legislativa, destacan las directivas sobre salud y seguridad en el trabajo, el estatuto de la sociedad europea y de las cooperativas, los contratos públicos, la defensa de los servicios públicos, el acceso a la seguridad social, los horarios máximos y el trabajo temporal, la patentabilidad de invenciones en ordenador así como la integración de los criterios mediambientales para conseguir el desarrollo sostenible.

En política exterior y de seguridad, la posición del Grupo ha sido de enérgico apoyo a la autoridad de la ONU y del multilateralismo, con una reforma que refuerce su capacidad, que se expresa en la iniciativa que tuve de proponer a Kofi Annan para el Premio Sajarov de derechos humanos. Su actuación decidió la línea del PE en el conflicto de Oriente Medio, apoyando la hoja de ruta y las resoluciones de la ONU que exigen la retirada inmediata del ejército israelí de los territorios de la Autoridad Palestina, el desmantelamiento de los asentamientos, condenando los atentados terroristas contra civiles israelíes y las acciones contra los judíos en Europa. En el caso de Irak, definimos la posición mayoritaria del PE de apoyo a la acción de inspección bajo la autoridad de la ONU y contraria a la guerra.

Especial mención merece el esfuerzo del PE en tramitar, por vía de urgencia, el paquete de medidas de lucha contra el terrorismo tras el 11-S en Nueva York, política que había pedido reforzar ya antes y cuyas urgencias ha aumentado tras el 11-M en Madrid. Por último, el Grupo ha decidido aprobar, por unanimidad, la reforma democratizadora y federalizante que propuse para adaptarse a la nueva realidad de la UE de 25 miembros.

De cara al trabajo a desarrollar en la próxima legislatura, es importante consolidar la esperanza de la nueva ola socialista iniciada en España, continuada en Francia con las elecciones regionales y en Austria con las presidenciales para afirmar una mayoría europeísta y progresista que tenga como objetivos los que defendemos conjuntamente los socialistas europeos en el Manifiesto aprobado en el Congreso de Bruselas del Partido Socialista Europeo que, por fin, tiene existencia legal. Son, en esencia, los siguientes:

- 1 Acercar Europa a los ciudadanos, con la aprobación de la Constitución; máxima prioridad a la lucha antiterrorista gracias a la coordinación policial, judicial y de los centros de inteligencia.
- 1 Incentivar el desarrollo económico en Europa, crear más y mejores empleos y luchar contra la pobreza, a través de los Fondos Estructurales, el fortalecimiento del modelo social y los sindicatos, una política monetaria que tenga en cuenta el empleo y el crecimiento, la incorporación de la mujer en igualdad de condiciones a la vida laboral y familiar.
- 1 Luchar por la cohesión y la integración social, con el desarrollo de una política común de inmigración y asilo.
- 1 Construir un mundo más seguro, sostenible, justo y pacífico, fortaleciendo la ONU y sus instituciones, desarrollando la política europea de seguridad y defensa, sobre todo en la prevención y gestión de crisis, y utilizando la influencia de la UE en las negociaciones comerciales globales para promover un comercio justo.
- 1 Promover Europa como un ámbito de democracia e igualdad, fortaleciendo el papel del Parlamento Europeo como expresión democrática, luchando por la igualdad y contra toda forma de discriminación.

En suma, para consolidar la Europa de 25, como un modelo de paz, democracia y progreso social, y de respuesta civilizada a la globalización. ■

Guantanamo Irak

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

Embajador de España y eurodiputado socialista

La invasión y destrucción de Irak -basadas en una sarta de mentiras suficientemente conocidas y a cargo de Estados Unidos y unos cuantos Gobiernos satélites- indignó y sublevó la conciencia política de la opinión pública europea y, como no, la de las sociedades árabes y musulmanas. Las torturas sistemáticas infligidas a los prisioneros de guerra -en violación flagrante del derecho internacional y de la Convención de Ginebra- alteran y crispan nuestra conciencia moral. La administración Bush pasará a la historia como responsable de la instauración generalizada y profundización del odio contra Occidente en esas sociedades y en el Tercer Mundo en general. Algo ya bastante arraigado por circunstancias diversas, siendo una de las más importantes la aniquilación progresiva del pueblo palestino a cargo del Gobierno Sharon, empresa en la que dicha administración aparece como cómplice. Cómo distinguir e individualizar responsabilidades, haciendo comprender que Occidente es más que Estados Unidos y que no todos actuamos igual, no es tarea fácil, dada la tibieza de numerosos Gobiernos ante la ignominia perpetrada por Estados Unidos en Irak, Palestina y otras zonas del mundo.

De las supercherías de la guerra, sabemos ya prácticamente todo. Por supuesto, no había armas de destrucción masiva ni conexión entre Al Qaeda y Sadam Husein. Ahora sí está Al Qaeda en Irak y también los norteamericanos, aunque no sabemos cuánto tiempo durará la estancia de estos últimos. Están también las empresas norteamericanas cuya entrada fue preparada junto con la invasión, aunque tampoco sabemos cuánto durarán, dadas las condiciones de inseguridad creciente que prevalecen en Irak.

De las torturas, sin embargo, hemos comenzado a saber hace muy poco. Pero lo que ya sabemos nos horroriza. A Occidente y a la propia sociedad norteamericana. Todo el mundo ha visto las fotos. Ha leído en los periódicos que "la CIA tortura en campos secretos a los detenidos de Al Qaeda como parte habitual de sus interrogato-

rios". Descubierta la imponente realidad, hemos escuchado, atónitos, al ministro norteamericano de la Guerra, Donald Rumsfeld, decir que únicamente los talibanes y Al Qaeda no merecen ser tratados de acuerdo a la Convención de Ginebra.

Antonio Gala dice que Bush está a punto de instaurar el fascismo en EE.UU. Que la acreditada y antigua democracia se está viniendo al suelo empujada por las torpezas y los crímenes tolerados, cuando menos, por su jefe. Esa democracia está siendo agredida por la serie de delitos contra los derechos humanos descubiertos, felizmente obvios para la opinión pública en fotografías y testimonios diversos. La "Justicia infinita" y la "Libertad duradera" se han ido al carajo, dice Gala. Ya sólo queda el horror de Guantánamo y las viles torturas a las que son sometidos los presos iraquíes en Abu Ghraib.

Las viles torturas. Conozcamos los hechos a través del valiente informe del general norteamericano Antonio Taguba, desvelado por los medios de su país tras la publicación de las atroces fotografías ya extensamente difundidas. Dicho informe lleva por título *Investigación de la 800ª brigada de la policía*



> El secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, durante su visita sorpresa a la prisión de Abu Ghraib.

cía militar en virtud del artículo 15-6, con la advertencia de "secreto/no difundir".

Según el mismo, entre octubre y diciembre de 2003, en el Centro de Confinamiento de Abu Ghraib "hubo numerosos incidentes de malos tratos sádicos, flagrante e injustificadamente criminales, infligidos a diversos detenidos. El maltrato sistemático e ilegal fue perpetrado intencionadamente por varios miembros de las fuerzas de guardia de la Policía Militar". Los actos así calificados son puntillosamente enumerados por Taguba: puñetazos, bofetadas y patadas a

los detenidos; grabación en vídeo y fotografías de reclusos desnudos, varones y hembras; obligar por la fuerza a los detenidos a adoptar posturas sexualmente explícitas; obligarles a despojarse de sus ropas, manteniéndolos desnudos durante varios días seguidos; obligar a grupos de prisioneros varones a masturbarse mientras les sacaban fotos y les grababan en vídeo; amontonar a prisioneros varones desnudos y saltar sobre ellos; situar a un prisionero desnudo encima de una caja, con un saco de arena en la cabeza y sujetando cables en los dedos de pies y manos y en el pene para simular una tortura eléctrica; un guardia de la Policía Militar teniendo relaciones sexuales con una prisionera; sodomizar a una prisionera con una bombilla y quizá con el palo de una escoba. Etc, etc. Uno de estos etc incluye la famosa foto de la soldado Lynndie England con un cigarrillo en la boca apuntando al pene de soldados iraquíes encapuchados y desnudos y también aquella en la que el mismo personaje simula arrastrar a un prisionero desnudo tirado en el suelo y con un dogal al cuello.

Las observaciones y conclusiones más destacadas del Informe Taguba son las siguientes:

1 La Convención de Ginebra no estaba expuesta, ni en inglés ni en el idioma de los detenidos, en instalación alguna de Abu Ghraib, a pesar de que en diversas investigaciones previas se había señalado esa ausencia.

1 En dicho Centro de Abu Ghraib

han sido internadas de forma habitual personas entregadas por agencias del Gobierno de Estados Unidos sin responsabilizarse por ellas, conocer su identidad ni el motivo de su detención. El Centro las denominaba "detenidos fantasma". Y al menos en una ocasión varias de ellas fueron trasladadas "de un lado a otro dentro de la prisión para ocultarlas al equipo de investigación del Comité Internacional de la Cruz Roja". A pesar de ello, y como es sabido, la Cruz Roja redactó varios informes en los que denunciaba vejaciones y torturas.

1 Otra observación significativa es que, según Taguba, "los interrogadores solicitaron activamente a los guardias de la Policía Militar que establecieran condiciones mentales y físicas para interrogar favorablemente a los testigos". Un eufemismo para designar a la tortura. Algo que también señala, por su parte, Michael Manning, que fue interrogador especialista en el 142 Batallón de Inteligencia Militar de la Guardia Nacional de los Estados Unidos.

En un reciente y esclarecedor artículo ("La tortura y la política de la ambigüedad", *El País*, 13-5-04) cita otro párrafo del Informe Taguba que reafirma el eufemismo utilizado para las vejaciones: "El cuerpo de guardias participaba activamente en el establecimiento de condiciones para una explotación exitosa de los internos".

El relato que lleva a cabo Manning es valioso para comprender el grado de cinismo y de degradación



> Soldados norteamericanos con uno de los presos en Guantánamo (Cuba).

moral vigentes en las cloacas del imperio. De aquellos que dicen querer extender la democracia y los derechos humanos desde Marruecos a Pakistán. Como es conocido, en los testimonios de mayo ante el Senado de los EE.UU., Rumsfeld alegó que la Policía Militar en Abu Ghraib tenía instrucciones de respetar la Convención de Ginebra. Ante ello, Manning escribe: "Yo también. A lo largo de mi entrenamiento como interrogador, la advertencia de cumplir con la Convención de Ginebra acompañaba a casi todas las discusiones sobre <aplicar presión>. Desgraciadamente, al igual que en el caso de <aplicar presión>, nunca se definió la Convención de Ginebra. Nunca la estudiamos, no nos dieron un ejemplar para leerla y mucho menos tuvimos que hacer un examen sobre su contenido. Para muchos de nosotros -adolescentes o poco más- la Convención de Ginebra era, en el mejor de los casos, un cliché vagamente recordado de las películas de guerra que significaba: <No hagan cosas malas>... Se nos estaba condicio-

**PARECE QUE
EL TRÍO DE
LAS AZORES
CONTINÚA
VIGENTE**

nando para que creyéramos que las reglas oficiales no establecían límites claros y que por lo tanto nosotros podíamos fijar esos límites donde se nos antojara".

Reglas, normas, leyes, convenciones... Ninguna de ellas respetada. Violadas en la oscuridad de la cloaca. Como escribe Antonio Muñoz Molina, "quisiéramos establecer leyes universales de la justicia, pero hasta ahora lo único que ha existido universalmente son las leyes de la infamia y de la tortura: casi en cualquier lugar del mundo, en cualquier tiranía, se deja desnudos a los prisioneros para aniquilarlos de antemano, para someterlos al pánico de una fragilidad que resalta el poderío impune de quienes van a torturarlos. Cuerpos desnudos, vendas en los ojos, capuchones en la cabeza: en todas partes se han repetido, en las cárceles sofocantes del trópico y en el frío de las celdas de castigo soviéticas, en las celdas de Argentina y de Chile en los años setenta, en Irak y en Guantánamo ahora mismo" ("Fotos de recuerdo", *El País*, 12-5-04).

Capuchones en la cabeza... ¡Ay Occidente! ¿Dónde están tus valores, dónde tus principios? Al número dos de Rumsfeld le preguntó el otro día un periodista que si le parecía bien vejear a hombres desnudos con capuchones en la cabeza. Desnudos no, contestó.

El ministro de la Guerra, Rumsfeld, se quita de enmedio: "He dejado de leer los periódicos", ha dicho orgullosamente. Matas al mensajero y ya no existe el problema. Algo similar mantenía nuestro Aznar, como diría Miguel Ángel Aguilar. En relación a los emigrantes expulsados en condiciones inhumanas, nuestro Aznar dijo: "Teníamos un problema y lo hemos resuelto". Y también dejó de leer los periódicos y de escuchar a la opinión pública y así le ha ido. En los días que escribo estas líneas, muy inoportunamente para el PP, en precampaña de las elecciones europeas, se ha ido otra vez a ver a su amigo Bush. Lo ha visitado más veces que el genuino aliado estratégico del emperador, Ariel Sharon. Ahora, cuando las torturas. Ahora, cuando -a pesar de la evidencia de las vejaciones y de la vergüenza de Occidente- Bush elogia a su ministro de la Guerra diciendo que ha llevado a cabo un "trabajo soberbio". Ahora, cuando el vicepresidente Cheney afirma que "Don Rumsfeld es el mejor secretario de Defensa que Estados Unidos ha tenido nunca... La población debería dejarle tranquilo y permitirle hacer su trabajo". Pareciera que el trío de las Azores continúa vigente. Nuestro Aznar, otra vez en USA y el otro, Blair, en medio de las torturas y a pesar de quienes en el Reino Unido le piden que se distancie de Washington, reiterando orgulloso: "Voy a seguir hombro con hombro junto a George Bush".

Sin embargo, en el momento que redactó, a Bush y Rumsfeld se les están poniendo las cosas muy difíciles. La prestigiosa revista *The New Yorker* afirma contundentemente que fue el ministro de la Guerra quien dio luz verde a las torturas. Simultáneamente se hace público que hace un par de años consejeros de Bush elaboraron un informe sosteniendo que, ante el fenómeno terrorista, la Convención de Ginebra había quedado obsoleta. A pesar de ello, dos años y medio después de que fuera aprobada la llamada Ley Patriótica que mutila importantes derechos civiles, y después de permanecer detenidas en secreto más de 1.000 personas, el fiscal general, Ashcroft, no ha procesado aún a ningún terrorista. ¿Son estos los valores y los recursos de Occidente? ■

La apuesta por Europa de los socialistas

CARLOS CARNERO

Eurodiputado y coordinador de la Comisión Redactora del Manifiesto Electoral

Las próximas elecciones del 13 de junio coinciden con una nueva etapa de cambio en la Unión Europea marcada por dos procesos: la adopción de la primera Constitución Europea y la ampliación a 10 nuevos miembros. Esta etapa de cambio se define también por la vuelta de los socialistas al Gobierno de España y, con ello, la vuelta de España a Europa. Para reforzar esta vuelta a Europa, es necesaria una mayoría europeísta, socialista y progresista en el Parlamento Europeo; es necesaria una mayoría socialista.

Los socialistas queremos que Europa responda a una orientación progresista de profundización política, económica y social. Para lograrlo, vamos a trabajar desde el Parlamento Europeo, la única institución donde está directamente representada la ciudadanía europea, defendiendo los intereses de España y de Europa, que son los mismos. Nos hace falta más y mejor Europa; una Europa más democrática y eficaz, para más europeas y europeos.

El legado del Partido Popular se resume en que España dejó de ser protagonista de la construcción europea, en contra de la voluntad de la mayoría ciudadana y rompiendo el consenso político existente hasta su llegada al poder. La política antieuropeísta del Gobierno del PP aisló y debilitó a España en Europa, perjudicando los intereses de nuestro país y del conjunto de la Unión.

Con el triunfo del PSOE el 14 de marzo y la formación del gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, nuestro país retorna a Europa, recuperando su lugar y su papel de liderazgo. Las decisiones de este Gobierno ya han generado un nuevo clima comunitario, fomentando el trabajo por la paz en Irak y facilitando la aprobación de la Constitución Europea. El protagonismo de España es imprescindible para impulsar la nueva fase de cambio en la UE y orientarla en sentido progresista.

Es necesaria una mayoría europeísta, socialista y progresista en el Parlamento Europeo. El 13 de junio, votar al PSOE reforzará la opción de política exterior y europea del Ejecutivo socialista, introduciéndola con fuerza en la Eurocámara. El Parlamento Europeo jugará en la Unión un papel central durante la próxima legislatura, afrontando desafíos fundamentales para todos, como conseguir que la Unión sea un poder global relevante de paz y cooperación, erradicar el terrorismo, consolidar el modelo social europeo, aplicar y desarrollar la Constitución y garantizar los recursos suficientes para que la Unión responda adecuadamente a las demandas ciudadanas.

Las propuestas socialistas, presentadas en el



ARCHIVO

Manifiesto Electoral para esta legislatura, mantienen la orientación marcada en las elecciones generales. Estas propuestas se engloban en 12 puntos: Aprobar y desarrollar la Constitución Europea; Culminar la ampliación y aplicar una política solidaria de vecindad; Por la paz: contribuir a un nuevo orden internacional democrático para una globalización más justa; Construyendo Europa con las mujeres; Por el pleno empleo de calidad a través de un crecimiento económico y social sostenible; Garantizar el desarrollo sostenible para proteger el medio ambiente; Un presupuesto solidario para una UE de cohesión económica, social y territorial; Ordenar equilibradamente el territorio: agricultura y pesca; Definir un espacio ciudadano de libertad, seguridad y justicia; Los jóvenes, protagonistas de la UE; Fomentar la investigación, la educación y la cultura y, por último, articular la Europa de las regiones y los municipios.

Para defender estas propuestas, es preciso hacer coincidir políticamente el cambio en España con el cambio en Europa, en beneficio de nuestro país y de la UE. Votar socialista el 13 de junio vuelve a ser el voto más útil y coherente, porque también ahora están en juego cuestiones fundamentales para nuestro bienestar, fortaleciendo la posición del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero en Europa al darle una mayoría en la representación española en el Parlamento Europeo.

Con los socialistas gana Europa, gana España, ganamos todas y todos. ■

José Borrell, cabeza de la lista europea del PSOE

“Queremos una Europa políticamente integrada”

El próximo 13 de junio los españoles, al igual que todos los europeos, incluidos los ciudadanos de los 10 países que se han incorporado el 1 de mayo, elegiremos a nuestros representantes en el Parlamento Europeo. En España las elecciones tienen algo más de morbo porque están muy recientes los resultados de las generales, que han supuesto un cambio en el Gobierno. Para los socialistas no son unas elecciones para reforzar su triunfo del pasado 14 de marzo, sino que se trata de que el proyecto europeo que defienden tenga una amplia representación en el Parlamento que inaugura una etapa de más protagonismo en las instituciones de la Unión Europea. El Socialista ha entrevistado a José Borrell, número uno de la candidatura del PSOE en estas elecciones. Estas son las preguntas y respuestas del candidato.

Pregunta: Sr. Borrell, ¿qué nos jugamos el próximo 13 de junio?

Respuesta: La Europa que queremos construir, porque según quien tenga mayoría en el Parlamento Europeo, la Europa que se haga será bien diferente.

P: ¿Cuáles son esas diferencias? ¿Por dónde iría la Europa de la derecha y por dónde la Europa de la izquierda?

R: La Europa que queremos hacer los socialistas está basada en su integración política, como única forma de preservar el modelo social europeo, es decir, una sociedad cohesionada en torno a una presencia activa del sector público, que pese en el mundo, que contrarreste el exceso de potencia de los EE.UU. y que difunda los valores sobre los que ha construido su identidad: la solidaridad, el respeto a la diferencia, la democracia, los derechos humanos, la protección del medio ambiente y la igualdad hombre mujer.

Para la derecha, Europa es sólo un gran mercado, una zona de libre cambio, cuanto más grande y más libre, mejor, cuanto más desregulado, mejor, para competir, utilizando el “dumping” fiscal y social, como forma de conseguir competitividad. Eso conduce a dos modelos totalmente distintos, en un caso Europa es el instrumento

para defender el modelo social europeo y en el otro es la forma de destruirlo.

P: ¿Estamos hablando de la Europa de los ciudadanos y la Europa de los mercaderes?

R: El papel de los ciudadanos deberá ser puesto de relieve en el futuro de esta Europa integrada, políticamente, ahí está la discusión sobre la representación de los Estados. Nosotros pensamos que una Europa democrática sólo puede construirse desde una representación democrática de los ciudadanos, no desde el peso de los Estados que nacieron en función de circunstancias históricas que nada tienen que ver con su población. Una Europa políticamente integrada tiene que aceptar una Europa democrática, que se apoya en los ciudadanos, en su representación directa, no en acuerdos entre los gobiernos, únicamente. Ahí también hay una gran diferencia entre la derecha y la izquierda.

P: ¿Cuál es el límite en eso; estamos hablando de la federación, de la confederación...?

R: Europa ha estado siempre entre las dos cosas, no ha sido una federación ni una confederación, en el sentido clásico que la ciencia política da a estas palabras y, probablemente, ahí está su fuerza. Su fortaleza proviene de su originali-

dad, no hubiese sido posible construir una federación como la de Estados Unidos de América, había demasiadas rivalidades entre los estados europeos. Una confederación no hubiese sido suficiente, estamos a mitad de camino: en algunas cosas somos una federación, la política monetaria, por ejemplo, es algo muy federal, y en otras estamos muy lejos de ello. Ese modelo, un tanto ambiguo, ha llegado ya al límite, aunque el límite está donde quieran los ciudadanos, pero la realidad es que el límite del modo de hacer Europa, al estilo de su proyecto original, se ha alcanzado ya; ahora hay que inventar algo nuevo. Lo que se quería hacer ya se ha hecho y hay que saber y decidir qué es lo que queremos hacer los europeos, a partir de ahora. Ahí es donde está la enrucijada y las diferentes opciones de unos y de otros.

P: Hoy, que están tan de moda las identidades, ¿entramos en contradicción entre identidades y europeísmo?

R: El Europeísmo es la forma de superar lo que un filósofo francés llamó la estupidez identitaria, es decir, el paroxismo de la identidad llevado hasta el límite de la guerra. Europa es el mejor antídoto que se ha encontrado contra los nacionalismos, que han estado, históricamente, en los principios de las grandes guerras que han assolado este continente, los nacionalismos y la religión, que es otra de las formas de marcar diferencias identitarias. Sin duda las identidades deben ser respetadas, esto forma parte de la riqueza cultural del ser humano, pero deben ser también integradas en un proyecto de convivencia, ese proyecto de convivencia es Europa.

P: En estas elecciones, ¿estamos ante una segunda vuelta de las generales, como dice el PP?

R: No debíamos, ¿no? Cada

elección sirve para lo que sirve, tiene su propia dinámica. Los electores son convocados a decidir, en cada caso, lo que prefieren. Sería un error considerarlas como una segunda vuelta, revancha o reafirmación de unos o de otros. Cuando se vota alcalde se vota alcalde y cuando se vota Europa se vota Europa, son niveles distintos de gobierno, aunque hay una cierta relación y las tendencias políticas no se cierran en compartimentos estancos. Sería un error que alguien lo utilizase para decir que el resultado de marzo no fue el que tenía que ser o fue el que debía ser. Ahora se decide quien nos representa mejor en Europa y qué proyecto europeo creen los ciudadanos españoles que les conviene más.

P: Pero el nuevo Gobierno de España y las primeras medidas adoptadas estarán en la campaña, ¿no?

R: Algunas medidas están directamente relacionadas con la política europea y por tanto, estarán presentes en la campaña...

P: Ya sabe usted que, en frase de Rajoy, “la octava potencia del mundo no puede depender de lo que digan o hagan otros...”

R: Bueno, la octava potencia del mundo hizo muchas genuflexiones en las Azores ¿no? Y después estuvimos sometidos al dictado de la primera potencia... Ahora se

trata de vender, por parte del Partido Popular, la imagen de una supuesta sumisión a Francia y Alemania, cuando realmente está en el programa de gobierno, es decir, lo que dijo Zapatero era que si ganaba volvería a establecer una relación privilegiada con Alemania y con Francia, que han sido motores de la construcción europea y que deben seguir siéndolo, aunque será insuficiente su fuerza para seguir avanzando. Esa no es una sumisión sino una manera inteligente de construir Europa. Pretender construir Europa con el Sr. Bush desde las Azores es bastante más difícil que intentar hacerlo con los países europeos que han sido los grandes protagonistas históricos de este proyecto.

P: Tenemos pendiente, y eso saldrá en la campaña electoral, qué es la Constitución Europea, de la que usted sabe mucho por haber estado en la Convención...

R: La llamada Constitución europea es un tratado que va más allá de lo que es un tratado, no es una Constitución al estilo de la española del 78, ni de la americana de Filadelfia. La Constitución es un salto cualitativo adelante en la definición de la identidad política europea y esperemos que se pueda aprobar. Hoy es más posible que ayer, cuando España y Polonia se opusieron, no fueron solos, pero tuvieron un papel relevante en el fracaso de Bruselas. El presidente del Gobierno de España y de Polonia no son los mismos, ambos han sido sustituidos...

P: Contraponer Niza a la nueva Constitución, ¿tiene mucho sentido? Que yo recuerde en Niza hemos perdido 10 europarlamentarios...

R: En Niza fuimos el país que más eurodiputados perdió, perdimos el 22% de los que teníamos. A Aznar no parecía importarle demasiado el Parlamento, ni le importó aquí ni le importaba fuera. Esa pérdida del 22% de diputados nos coloca, en el Parlamento Europeo, en una posición de debilidad cuando el Parlamento adquiere más fuerza, tiene más importancia, adquiere más capacidad de codecisión: decide tanto como decide el Consejo. Niza fue un mal acuerdo, todo el mundo lo sabe en Europa, fue un

**LA CONSTITUCIÓN
DEFINE
LA IDENTIDAD
POLÍTICA
EUROPEA**



A. BALTAR

acuerdo de última hora, corriendo, para salir del paso. Tan fue un mal acuerdo que al día siguiente los Jefes de Estado y de Gobierno decidieron convocar la Convención para buscar uno mejor.

P: El terrorismo se ha globalizado y Europa ha sufrido uno de los atentados más tremendos en Madrid, ¿cómo condiciona este nuevo fenómeno a la nueva Europa?

R: Europa es un multiplicador de la capacidad de los estados para hacer frente a los grandes riesgos que la amenazan y el terrorismo es uno de ellos. Cuando has levantado las fronteras no puede ser que los delincuentes, terroristas incluidos, puedan atravesarlas libremente y los policías y los jueces

tengan que pararse en el límite de cada país.

P: ¿Nos faltan mecanismos...?

R: Nos faltaban y, en los últimos tiempos nos siguen faltando, pero es evidente que la respuesta a los grandes riesgos globales sólo puede venir de una unión. Cada país en solitario difícilmente lo puede hacer, sobre todo si ha abierto las fronteras con sus vecinos. Por eso la idea de la construcción europea es poderosa porque permite juntar fuerzas, intercambiar información y actuar sobre un espacio integral. Europa ha tomado conciencia de que el riesgo terrorista no es únicamente un problema español, vinculado a ETA, sino que es un problema de civilización y eso está

dinamizando la construcción de una Europa al servicio de la justicia y de la seguridad.

P: Pero ¿no estamos faltos de medios, en este ámbito y otros, al disponer sólo del 1% del PIB para las tareas comunes?

R: El 1% del PIB es hartamente insuficiente. Es imposible cuadrar el presupuesto del 2006 al 2013, con este límite del 1%, es decir, mantener las políticas de la Unión, integrar a los países del Este, realizar la estrategia de Lisboa, no tener déficit y gastar sólo el 1%, todo junto a la vez, es imposible. Eso lo sabe todo el mundo, por lo que tendremos que ir a una mayor capacidad de gasto por parte de la Unión, porque si no la ambición

conducirá a una gran frustración. Los ciudadanos piden a Europa cosas que Europa quizá no esté en condiciones de dar, si no tiene más recursos, es decir, si no hacemos más comunitario el esfuerzo que realizamos los contribuyentes. Por eso, a veces, pienso que es mejor que Europa no tenga más competencias a que las tenga y no las pueda ejercer porque, entonces, sólo se alimenta el euroescepticismo. Pero esta limitación del 1% del PIB saltará y si no salta, el proyecto europeo estará en grave dificultad.

P: ¿El aumento a 25 países es un nuevo reto?

R: Es un reto para el propio concepto de solidaridad europea. La ampliación pondrá a dura prueba la solidaridad entre los europeos. Veremos si es verdad que es un proyecto solidario, como lo fue con las políticas de cohesión que impulsaron los gobiernos socialistas españoles. Tuve la suerte de representar al Gobierno de España durante 10 años seguidos en los consejos de ministros europeos, desde el 86 al 96, y en esa experiencia he visto de qué manera se planteaba una lucha en torno a los conceptos de solidaridad y cohesión que ganamos quienes los defendíamos, ahora las exigencias de solidaridad son mayores.

La ampliación al Este afecta a mucha más gente y son mucho más pobres de lo que éramos los países del Oeste, España y Portugal, en el año 85. Estos países nos reprochan, y con razón, que cuando haría falta una mayor generosidad de un plan de desarrollo amplio para esos países, estamos discutiéndoles una centésima del PIB. Si Europa no entiende que su futuro depende de que el Este se desarrolle y para ello les debemos

ayudar, el proyecto europeo se puede ver en graves dificultades. Por eso digo que según quien construya Europa será bien diferente y eso debiera incitar a los electores a votar. Nadie se molesta en escoger entre cosas que le son indiferentes. Solamente se participa cuando se perciben diferencias y en la construcción europea la derecha y la izquierda tienen proyectos muy diferenciados.

P: Hay algún límite geográfico, de civilización o cultural para la integración europea? ¿Dónde paramos?

R: Donde paramos tiene que ver con qué es Europa. Si Europa es una zona de libre cambio, que no incorpora valores políticos, entonces podemos llegar hasta África del Sur. Los EE.UU. están ampliando la zona de libre cambio a toda América, pero no pretenden convertir a México en un estado de la Unión. Si queremos crear una entidad política habrá que establecer el límite que tolera la integración de las diversidades, basado en la historia, en la geografía y sobre todo basado en compartir valores comunes. Pero Europa ha renunciado al único límite que hubiese podido ser aplicado, sin crear discriminaciones y agravios, que es la geografía. Ha renunciado a ese límite al decir que Turquía también puede entrar. Una vez que se ha renunciado a este límite todo es mucho más difícil de establecer. Si Turquía puede ser parte de la Unión, por qué no Ucrania... Eso entra en conflicto con la realidad de nuestro tiempo, el de las religiones, el de los fundamentalismos, es un gran debate que está sobre la mesa y que ha servido para impulsar transformaciones democráticas en algunos países fronterizos como Turquía -por ejemplo, ha abolido la pena de muerte para acercarse a la configuración de los países europeos, cosa que EE.UU. no ha hecho- pero la cuestión sigue ahí, el límite debemos decidirlo los europeos.

P: ¿Le cambia mucho la vida con esta nueva andadura europea?

R: Me cambia porque yo ya tenía otros planes, pero si puedo ser útil al socialismo español y al europeo, estaré muy satisfecho de asumir este reto democrático, es decir, la oportunidad de hacer pedagogía política sobre Europa y contribuir al desarrollo de esta idea que es portadora de lo que son los valores políticos que han contribuido, más y mejor, al desarrollo del ser humano. En todo caso, Europa es la nueva frontera del Socialismo y estaré encantado de poder contribuir a ampliar esa frontera. ■

Joaquín Tagar

EUROPA ES LA NUEVA FRONTERA DEL SOCIALISMO

LA AMPLIACIÓN ES UN RETO A LA SOLIDARIDAD DE LOS EUROPEOS



36 Congreso Federal

Cita a primeros de julio

Tras la convocatoria del 36 Congreso Federal, realizada por el Comité Federal en su reunión del pasado 2 de mayo, el PSOE ha puesto en marcha todo el proceso precongresual. El Congreso tendrá lugar los días 2, 3 y 4 de julio en el Palacio Municipal de Congresos de Madrid en el Parque Ferial Juan Carlos I.

El 36 Congreso del PSOE va a tener lugar en unas circunstancias bien distintas a las que caracterizaron los dos Congresos anteriores. El 34, lo celebró el Partido Socialista en la oposición, por vez primera después de una larga etapa de ejercer las responsabilidades de Gobierno. El 35, se convocó, después de las elecciones de 2000, tras la dimisión del Secretario General, Joaquín Almunia, y tuvo como objetivo fundamental la elección de un nuevo equipo dirigente. Éste va a reunirse una vez recuperada la mayoría social, consolidada la dirección partidaria y en la fase primera de aplicación del programa electoral que ha obtenido el apoyo popular. Estos son los parámetros básicos para entender la esencia de la Ponencia marco del próximo 36 Congreso.

El documento, que se reproduce íntegramente en esta edición de *El Socialista*, se estructura en siete apartados. En ellos se hace referencia a los 125 años de historia del Partido, contienen un análisis de la situación política, subrayan el contenido fundamental del proyecto socialista para el periodo inmediato, enmarcan ese proyecto de cambio dentro de una estrate-

gia general a más largo plazo, definen unas pautas de movilización social y reclaman un esfuerzo a la organización para conseguirla, afrontan los problemas de comunicación en la sociedad actual y, finalmente, recogen algunas reflexiones en torno a cuestiones organizativas.

En lo que concierne a los 125 años de existencia del PSOE, se pone el acento en la contribución de nuestra organización a la historia contemporánea de España, a su evolución y modernización. Somos el único actor político que ha sobrevivido a todo este periodo, en libertad y en dictadura, en el exilio, en la oposición y en el poder. Desde cualquiera de esas situaciones nos ha guiado la defensa de la libertad, el ansia de igualdad, el afán de progreso y el espíritu de tolerancia. La ponencia recuerda nuestro papel en la conquista de las libertades y derechos políticos, en el reconocimiento e implantación de los derechos sociales y en el desarrollo del Estado del Bienestar.

Trayectorias divergentes

El apartado referido a la situación política, aborda la evolución de la

misma desde la celebración del anterior Congreso hasta la celebración de las pasadas elecciones. Reconstruye analíticamente las trayectorias divergentes seguidas por el Gobierno y el PP, de una parte, y por el PSOE, de otra. De erosión para el PP y de construcción de una alternativa deseable para el PSOE.

En el primer caso, el ejercicio de la mayoría absoluta desveló el auténtico carácter de la política de la derecha, restrictiva en derechos como la protección del trabajo o la educación, autoritaria en sus formas, en el tratamiento a las instituciones, singularmente al Parlamento, despectiva con la oposición y con los ciudadanos, sorda a la opinión popular, reaccionaria en los derechos civiles, ortodoxa o mojigata en las cuestiones religiosas o morales, destructiva en los consensos básicos, como la política exterior o la implicación en conflictos bélicos, secante para las reformas políticas, manipuladora de la información.

Frente a ello, en el segundo caso, la restauración de credibilidad social de la opción socialista, la renovación programática, la revitalización partidaria, la construcción de un nítido liderazgo a partir del 35 Congreso, el acierto en el tipo de oposición útil llevada a cabo, la continua presentación de alternativas, la cercanía a los problemas de la gente, la formulación de un programa atractivo y el diseño de

una campaña electoral de movilización con ambición ganadora.

De ahí que el resultado del 14 de marzo, lejos de ser sorpresivo, se inscribe en una dinámica de cambio que empezó a aflorar en la sociedad española con potencia a mitad de la Legislatura anterior, a partir de las movilizaciones educativas, sindicales y contra la guerra, que se manifestó inequívocamente en las elecciones autonómicas y locales de mayo de 2003, en las que el PSOE ganó por primera vez en una década unos comicios de ámbito general, y que se refrendó en las catalanas de noviembre pasado. La expectativa de cambio se fue fortaleciendo en los meses previos a las elecciones generales, se intensificó durante la precampaña y se consolidó durante la campaña, como mostraron los últimos estudios

de opinión que apuntaban ya un empate técnico con trayectoria ascendente para el PSOE y descendente para el PP.

La dramática coyuntura del 11-M no hizo sino catalizar las percepciones que se habían asentado en la mayoría de los ciudadanos, con-

**CONSEGUIR
UNA ESPAÑA
PLENAMENTE
INSCRITA EN
EUROPA**

denar el rechazo acumulado, generar en los españoles la conciencia de que estaban ante una elección decisiva y de que cada uno de ellos contaba en esa decisión. El PSOE ha obtenido el mayor número de votos logrado jamás por ningún partido desde la recuperación de la democracia, 11.026.163 sufragios. Ha crecido en todo el territorio nacional, en todos los sectores sociales, tramos de edad, pero especialmente entre los jóvenes. La traducción en escaños, aún siendo menor de la que habría obtenido el PP en el mismo caso, dado el sesgo conservador de nuestro sistema electoral, asegura, por medio del diálogo y del acuerdo, un Gobierno autónomo y estable a lo largo de la Legislatura.

Proyecto socialista

En cuanto al apartado referido al Proyecto socialista para los próximos años se atiende, lógicamente, al cumplimiento de las propuestas contenidas en el Programa Electoral con el que concurrimos a las pasadas elecciones, en el marco de las prioridades establecidas en el Programa de Gobierno presentado en el Debate de Investidura. Por dos razones básicas: de una parte, porque el cumplimiento de las promesas es un requisito básico de la forma de ser y de gobernar con la que nos hemos comprometido con nuestros ciudadanos; de otra, porque se trata de un Programa consistente, coherente con un proyecto general, largamente discutido, ampliamente participado, estudiado al detalle y planificado en su aplicación.

Ese proyecto responde, fundamentalmente, al objetivo de conseguir una España plenamente inscrita en Europa, unida y cohesionada a partir de su diversidad, social y solidaria, moderna, culta y tolerante. Para alcanzar ese objetivo, los ejes prioritarios de actuación serán la defensa de la seguridad y la lucha contra el terrorismo, la renovación y revitalización de la democracia; la restauración del papel de España en el mundo; la promoción de un desarrollo económico moderno y sostenido al servicio del bienestar colectivo; el reconocimiento de nuevos derechos sociales y la implantación de políticas sociales activas y solidarias; y un decidido impulso de los derechos civiles.

En la Ponencia se reflexiona, igualmente, sobre la necesidad de ubicar el proyecto socialista en el marco de las transformaciones de la vida individual y social que se vienen produciendo y que se van a intensificar en el futuro. En lo que concierne a la comunicación, el PSOE propone revisar su modelo tradicional de comunicación con la sociedad aprovechando, para ello, los cambios tecnológicos, que permiten la relación en red, de manera instantánea e interactiva.

Por último, en el apartado relativo a la movilización, se afirma que el PSOE, en esta nueva etapa, no puede ni debe limitarse a explicar y apoyar las iniciativas del Gobierno, sino que ha de mantener un intercambio fluido de ideas e iniciativas con éste, pero sobre todo con la sociedad, jugando un papel decisivo en la labor de representar, agrupar y concertar voluntades, para que la labor de gobierno sea no sólo eficiente sino socialmente aceptada. ■

E.S.



Como viene siendo habitual, *El Socialista* reproduce íntegramente la Ponencia Marco del 36 Congreso Federal del Partido Socialista Obrero Español.

En esta ocasión, al utilizarse un procedimiento informático para el procesamiento de la recepción de las enmiendas, el texto ha tenido que coincidir con el diseño del documento original (líneas, párrafos y número de páginas).

Por este motivo, en la maquetación de *El Socialista* existen saltos de páginas, por ejemplo de la 3 a la 5, de la 11 a la 13 o de la 25 a la 27, no por error sino porque en el documento original, debido al diseño, están en blanco.

Índice

1.- 125 AÑOS DE HISTORIA.....	5
2.- ANÁLISIS SITUACIÓN POLÍTICA.....	13
3.- EL PROYECTO SOCIALISTA.....	27
4.- LA ESTRATEGIA DEL PSOE.....	35
5.- RELACIONES CON LA SOCIEDAD CIVIL Y MOVILIZACIÓN	43
6.- COMUNICACIÓN CON LA SOCIEDAD.....	49
7.- ORGANIZACIÓN.....	51

Pág.
3

1 125 AÑOS DE SOCIALISMO DEMOCRÁTICO; LAS RAÍCES DEL PASADO, LOS PROYECTOS DEL PRESENTE, LOS RETOS DEL FUTURO

Pág.
5

2 1.1. 125 años de socialismo democrático

3 El pasado 2 de mayo el PSOE ha cumplido 125 años de existencia. No celebramos 125 años de historia, sino 125 años de edad de una institución plenamente viva. Nuestra organización nació en una España bien distinta de la actual, una España atrasada, caciquil y clientelar, intolerante y socialmente injusta, con un Estado pobre en recursos y reducido en su actividad, y ha intervenido en su transformación y modernización de manera intensa y efectiva durante todo este largo periodo.

4 En 1879 nuestro país contaba con 18 millones de habitantes, frente a los más de cuarenta actuales. Dos de cada tres españoles eran analfabetos totales, y más de dos de cada tres trabajaba en el campo en condiciones extremadamente precarias sometidas a una insensible explotación.

5 Ningún otro organismo político, ningún otro partido o actor social, puede mostrar una existencia tan prolongada y fecunda, que, como gran protagonista, atraviesa en la práctica toda nuestra historia contemporánea. Durante esta larga etapa se han producido alteraciones significativas en nuestras fronteras nacionales, alternancias en la forma política del Estado, variaciones en la condición representativa del Parlamento, en el fundamento de la legitimidad de los Gobiernos, en las garantías de independencia del poder judicial, así como profundos cambios en la estructuración territorial del poder.

6 El PSOE ha logrado pervivir en medio de todas esas transformaciones, superando obstáculos, crisis y quiebras, ha conseguido sobrevivir a largos, repetidos y dramáticos periodos de ilegalización, persecución, cri-

minalización y represión.

7 Ninguna institución social o política, ningún partido entonces, ha tenido a lo largo de una vida tan prolongada una trayectoria unívoca, a salvo de

cualquier cambio o rectificación de sus análisis o posiciones políticas. El PSOE tampoco. Si así fuera, se hubiera convertido pronto en un instrumento inservible para la transformación social, al no haber sido capaz de adaptar su acción a las nuevas exigencias de la vida colectiva.

8 Tampoco sería sensato ignorar que, desde la perspectiva de hoy, no todas las actuaciones a lo largo de ese amplio periodo, hayan contado con el acierto. Si así fuera no estaríamos hablando de una institución humana. Reconciliarse con la historia significa aceptar la propia por completo, con sus luces y sus sombras. La del PSOE es una historia luminosa, en la que los ángulos de oscuridad no pueden mermar su gran contribución a la mejora de la condición de los españoles.

9 1.2. El compromiso socialista con la defensa de los trabajadores y la lucha por los derechos civiles y políticos

10 El PSOE inició su acción en torno a dos ejes fundamentales de actividad. De una parte, la defensa, en estrecha conexión con la Unión General de Trabajadores, fundada en 1888, de las reivindicaciones obreras en relación con el funcionamiento de la economía y con la mejora de las condi-

Pág.
5Pág.
5Pág.
6

ciones de trabajo, y, de otra, la larga batalla por la conquista de los derechos civiles y políticos propios de una sociedad democrática, ya desarrollada en los países más avanzados de nuestro entorno.

11 Así, en su primer Programa de julio de 1879 reivindicó las libertades políticas, el derecho de huelga, la reducción de las horas de trabajo, la prohibición del trabajo a los niños menores de nueve años, leyes protectoras de la vida y la salud de los trabajadores, creación de escuelas gratuitas para la primera y segunda enseñanza y de escuelas profesionales, en cuyos establecimientos la educación y la instrucción fueran laicas, justicia gratuita y jurado para todos los delitos.

12 En su Manifiesto-Programa de octubre de ese mismo año proclamó que el trabajo era la fuente de vida de las naciones, afirmó que el ideal del Partido Socialista era la completa emancipación de la clase trabajadora, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores libres e iguales, honrados e inteligentes.

13 Se pronunció por los derechos de asociación, de reunión, de petición de manifestación, por la libertad de prensa, por la inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio, por la seguridad individual y por la abolición de la pena de muerte. Concluyó que con la práctica de las fórmulas del socialismo podrían “armonizarse la libertad y la igualdad, resultar la fraternidad y realizarse la justicia”.

14 En su primer Congreso, en 1888, incorporó a su Programa el objetivo de la jornada legal de ocho horas, la prohibición del trabajo de los menores de catorce años, y el descanso de un día por semana, implicándose igualmente en la lucha por un salario mínimo.

15 Más tarde participó en el proceso de información sobre la situación de la clase obrera abierto por la Comisión de Reformas Sociales, y en la actividad del Instituto de Reformas Sociales que, a partir de comienzos del S. XX, prepararía la legislación protectora del trabajo y de la mejora de sus condiciones.

16 En el ámbito político, el PSOE estuvo desde el comienzo en la vanguardia de la presión por la introducción del sufragio universal masculino, y en la decisión de ejercer prioritariamente su acción política reformista de manera progresiva y en el ámbito institucional, condenando todo tipo de violencia y terrorismo.

17 Obtuvo su primera representación municipal en Bilbao en 1891 y llevó por primera vez al Parlamento al propio Pablo Iglesias en 1910, donde se distinguió en la defensa de los derechos de reunión, asociación y huelga, y en la de la supremacía del poder civil sobre el militar.

18 1.3. El compromiso socialista con la educación y la concienciación civil de la clase obrera

19 En el ámbito cultural, la fundación de *El Socialista* en 1886, y la posterior creación de Casas del Pueblo permitió poner en marcha un proceso de educación y concienciación de la clase obrera en una etapa en la que ésta carecía de información y de la educación necesaria para obtenerla por sus propios medios. La actividad misma de Pablo Iglesias justificó que Morato, otro socialista, lo definiera como un “educador de muchedumbres”.

Pág.
6

20 En el ámbito moral, el PSOE se pronunció prontamente por la secularización del Estado, por la defensa de la paz y por la oposición a la guerra. Muchos de los intelectuales que fueron incorporándose a sus filas se sintieron siempre herederos del derecho universal de gentes, del humanismo erasmista, de la tolerancia religiosa, de las ideas transformadoras de la Ilustración, complementando el tradicional enfoque económico de las organizaciones obreras con una importante vertiente de socialismo moral.

21 1.4. El PSOE: un partido con vocación europea e internacional

22 El PSOE proclamó desde sus orígenes su vocación y compromiso internacionalista, y Europa siempre fue un punto de referencia de las aspiraciones y de los proyectos socialistas. Lo fue por los avances económicos, sociales y políticos que se producían en los países de nuestro entorno. Lo fue por los éxitos en términos de representación y asunción de responsabilidades gubernamentales de los partidos hermanos encuadrados en la II Internacional. Lo fue por el ejemplo de modernidad científica, la eclosión y la pluralidad cultural y la libertad de costumbres. Al comenzar el S. XX, europeizar España fue una consigna movilizadora compartida con el amplio espectro del progresismo español.

23 1.5. El PSOE: un partido con vocación de gobierno

24 Tras una etapa de compromiso interno entre estrategias políticas diferenciadas respecto de la organización del trabajo y de la participación o ausencia en las instituciones en el periodo 1923-1930, el PSOE se configuró como el sujeto dinamizador de la ingente labor transformadora acometida en los más diversos campos por la II República. Inicialmente, construyendo un régimen democrático y dando respuesta a las expectativas de reforma largamente acumuladas. En 1931 se convirtió, por vez primera, en un partido de gobierno.

25 Al frente de cada proyecto significativo de la etapa republicana estuvo casi siempre un socialista. Julián Besteiro presidió las Cortes Constituyentes. Luis Jiménez de Asúa, la comisión encargada de redactar la que sería la Constitución de 1931, que definía a España como una

Pág.
7

república de trabajadores de todas las clases y reconocía por vez primera el derecho al voto de las mujeres. Fernando de los Ríos, sucesivamente al frente de Justicia y de Instrucción Pública, decretó la libertad de cultos, atendió a la cultura como atribución esencial del Estado, promovió la escuela unificada, proclamó la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza y puso en marcha un ingente plan de construcción de escuelas. Francisco Largo Caballero redujo la jornada laboral, estableció el descanso dominical, fijó el salario mínimo y reconoció la participación de los trabajadores por medio de los Jurados Mixtos. Indalecio Prieto puso en marcha algunos de los proyectos de infraestructuras más intensamente innovadores de nuestra historia.

26 1.6. El exilio y la lucha antifranquista

27 Este periodo de esperanza y renovación, de revitalización intelectual, de eclosión cultural, se vio truncado por el golpe de estado y posterior guerra civil que ensangrentó España, la sembró de odio, muerte y destrucción, la dividió entre la parte autoritaria que impuso una dictadura feroz, la otra España peregrina del éxodo y del llanto, y la España que sobrevi-

Pág.
8

Pág.
9



ponenciamarco

36
congreso federal

vió en medio del largo silencio interior.

28 Como otras organizaciones de la izquierda, el PSOE fue ilegalizado, sus dirigentes perseguidos, penalizados, o finalmente, eliminados. Su actividad de oposición al régimen franquista, dentro y fuera de nuestras fronteras, mantuvo viva la llama de la memoria histórica.

29 1.7. La renovación del PSOE y la victoria socialista de 1982

30 La renovación ideológica y política puesta en marcha en el Congreso de Suresnes en 1974, encabezada por Felipe González y una nueva generación de líderes socialistas, puso al PSOE en condiciones de protagonista activo de la transición y le permitió convertirse en fuerza determinante en las primeras elecciones democráticas de 1977.

31 El PSOE, con sus propias contribuciones y con alguna sensible renuncia en aras del acuerdo colectivo, contribuyó decisivamente al consenso del

que surgiría nuestra actual Constitución de 1978. Desde la oposición cooperó en el desarrollo inicial de la misma y articuló una alternativa política de la que se nutrirían muchos de sus futuros proyectos.

32 Desde el Gobierno, al que volvería en 1982, tras un paréntesis de casi medio siglo, por medio de una arrolladora victoria electoral que sintetizaba los intensos deseos de cambio de la sociedad española, abrió la etapa de más intensa modernización que ha vivido la España contemporánea.

33 1.8. Los gobiernos socialistas que transformaron España

34 Obtuvo la confianza de los españoles en cuatro convocatorias electorales sucesivas, 1982, 1986, 1989, 1993, las tres primeras con mayoría absoluta, llegando a gobernar consecutivamente casi 14 de los 26 años de normalidad democrática. Atesoró a lo largo de ese periodo un inmenso caudal político que le permitió transformar al país en los más diversos campos.

35 Aseguró la estabilidad democrática, en riesgo tras el intento de golpe de Estado de 1981, consagró definitivamente la hegemonía del poder civil, integró a España en el proyecto europeo, consiguió un amplio respeto internacional, normalizó su posición en el sistema occidental de defensa y seguridad, puso en marcha el nuevo modelo político del Estado de las Autonomías, dio efectividad al reconocimiento de los derechos civiles, sentó los pilares básicos y desarrolló un Estado del Bienestar que llegaba aquí con décadas de retraso respecto de los países avanzados de nuestro entorno, modernizó la economía del país y lo dotó de infraestructuras de todo tipo, generalizó las pensiones, instituyó las no contributivas, universalizó la sanidad, protegió el desempleo, extendió y democratizó la educación y prolongó su obligatoriedad por un periodo de 10 años.

36 El modelo socialista desarrollado a partir de 1982 por casi década y media supuso una renovación del proyecto socialista tradicional, una adaptación a la nueva realidad del momento, que se adelantó a la redefinición producida en otros países al final del S. XX y se convirtió en modelo a seguir para otros partidos socialdemócratas en la oposición o en el gobierno.

37 1.9. El paso a la oposición y la victoria socialista de 2004

38 El paso a la oposición, por efecto de los errores cometidos y deficientemente afrontados, y consecuencia del desgaste de la acción del gobierno, de la fatiga y agotamiento del proyecto político, dio lugar a un gobierno de la derecha, cuyo ciclo de ocho años ha concluido en las recientes elecciones con una nueva victoria socialista.

39 El PSOE regresa a las responsabilidades de poder en el ámbito nacional con un proyecto renovado, ambicioso y esperanzado, cargado de expectativas de presente, que se alimenta y entronca con el carácter profundamente transformador que caracteriza su evolución y contribución histórica.

40 Entre 1879 y 2004, pasando por 1931 y 1982, hay 125 años de historia apasionante y difícil, una sola concepción ideológica y un solo hilo conductor. El hilo firme del socialismo democrático. Un hilo flexible en su concreción pero de una consistencia irrefragable en sus principios y valores: libertad, igualdad, solidaridad, inclusión, democracia, seguridad, participación, responsabilidad, rendición de cuentas. El hilo firme del progreso que ha hecho avanzar más que ningún otro a esta sociedad.

41 125 años después de su fundación sigue siendo plenamente acertado el diagnóstico formulado por Pablo Iglesias, su fundador. Lo que ha hecho crecer y prosperar al Partido Socialista ha sido su naturaleza moral, la de los principios, convicciones y proyectos que han guiado siempre su acción política.

2 ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN POLÍTICA

43 2.1. 14 de marzo: el resultado de un proceso de 4 años

44 Las elecciones generales, celebradas el pasado 14 de marzo, han abierto un nuevo ciclo en la vida política española. Tras ocho años de ejercicio continuado del poder, ha concluido el periodo de hegemonía de la derecha que empezó a conformarse a mitad de la década de los 90, y que se manifestó en las sucesivas victorias del Partido Popular en las elecciones europeas de 1994, autonómicas y locales de 1995 y generales de 1996, reafirmando y potenciándose en el periodo siguiente y llegando a su máxima expresión, con la consecución de una holgada mayoría absoluta, en 2000.

45 Si bien es cierto que durante ese ciclo, los socialistas seguimos manteniendo una amplia porción de poder autonómico y municipal, que repetimos nuestro triunfo en Andalucía, Extremadura y Castilla la Mancha, que recuperamos la mayoría en Asturias, o que obtuvimos excelentes resultados, muy por encima del PP, en Cataluña, lo cierto es que los diez últimos años han estado marcados por la supremacía política de la opción conservadora.

46 Sin embargo, el resultado del 14 de marzo, lejos de ser sorpresivo, se inscribe en una dinámica de cambio que había empezado a aflorar en la sociedad española a mitad de la Legislatura que acaba de concluir. Una pulsión que se manifestó inequívocamente en los resultados de las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2003, en las que por primera vez en una década el PSOE resultaba ser de nuevo el partido más votado a nivel nacional, y que se refrendó en las elecciones catalanas de noviembre del año pasado.

47 Esa expectativa de inversión electoral se fue fortaleciendo en los meses previos a los comicios generales, se intensificó durante la precampaña y se consolidó durante la campaña, como mostraron los estudios de opi-

nión conocidos que avanzaban la existencia de un empate técnico con trayectoria ascendente para el PSOE y descendente para el PP.

48 Las razones para que se instalara en los ciudadanos españoles tan potente deseo de cambio político se encuentran, de una parte, en las características de la gestión del Gobierno del PP durante el periodo 2000-2004 y, de otra, en la restauración de credibilidad, renovación programática, revitalización partidaria y construcción de un nítido liderazgo del PSOE desde la celebración del XXXV Congreso. De esta manera, el deterioro continuado de la derecha encontró el instrumento preparado para que los deseos de tanta gente se transformaran en realidad por la voluntad mayoritaria del electorado.

Pág.
9Pág.
10Pág.
11Pág.
11Pág.
13Pág.
14

49 2.2. La confrontación política y el aislamiento social del Gobierno del Partido Popular

50 El Partido Popular obtuvo una contundente victoria en 2000 que le permitía gobernar en solitario y sin trabas. Se trataba de un resultado que parecía anunciar el fin de un largo ciclo de hegemonía del centro-izquierda y que suscitaba dudas sobre la permanencia o no del voto ideológico frente al voto de interés. Por primera vez desde 1977, el partido en el Gobierno incrementaba sus votos en términos absolutos y relativos. En el campo del centro izquierda el apoyo electoral disminuía en casi tres millones de votos, debido en su gran mayoría al descenso de la participación que se cebó casi exclusivamente en ese ámbito.

51 Para entender aquellos resultados es necesario considerar, siquiera sea globalmente, el escenario político del periodo 1996-2000. Tras la victoria mínima de 1996, el PP consiguió alcanzar acuerdos políticos con los partidos nacionalistas que le permitieron articular una mayoría estable al tiempo que le obligaban a moderar sus propuestas programáticas más identitarias y agresivas. La economía y el empleo crecieron de forma satisfactoria, impulsados por una coyuntura internacional sumamente favorable y una vez que la gestión del último Gobierno socialista había conseguido superar la crisis de comienzos de los 90. Los pilares fundamentales del Estado del Bienestar resistieron bien las amenazas latentes de las políticas conservadoras, bloqueadas por la carencia de mayoría suficiente para llevarlas a la práctica, y se produjeron acuerdos consistentes con los interlocutores sociales.

52 En este contexto, el PP aprovechó a fondo la volatilización del miedo a la derecha, que todavía permanecía vivo en sectores temerosos de la sociedad, así como la debilidad estructural y coyuntural mostrada por el PSOE a lo largo de todo ese periodo, consiguiendo penetrar decididamente en segmentos del electorado que les habían sido tradicionalmente hostiles.

53 Todo ello explica la indulgencia con la que los electores trataron otros componentes muy negativos de la gestión popular, tales como la configuración y ocupación de grandes conglomerados empresariales, la estructuración de una potente estructura clientelar, la génesis de potentes grupos de comunicación puestos al servicio de su preponderancia política, la persecución de los medios privados desafectos, el abuso desmesurado de los públicos, el maltrato a la oposición, el inicio del deterioro de las instituciones o los sutiles cambios de orientación en algunas políticas del bienestar.

54 Por su parte, el PSOE tardó en acomodarse a su nueva función en la oposición, tras un largo periodo de ejercicio del poder del que resultó seriamente debilitada la estructura y la acción partidaria. El resultado electoral constituyó un espejismo que frenó inicialmente la imprescindible renovación que estaba esperando la organización y el proyecto político.

55 Los procesos fallidos de consolidar un liderazgo inequívoco, el enfermizo debate de estricto orden interno y la continua confrontación, con sus secuelas de distanciamiento de las preocupaciones reales de los ciudadanos, condujeron en buena medida a la intensa desmovilización que explica en su mayor medida la mayoría absoluta conservadora.

56 Fue justamente el cambio en el tipo de mayoría, que autorizó al PP prescindir de apoyos moderadores, lo que le permitió dar rienda suelta a su auténtico carácter político, tanto en el contenido de su acción como en las formas de llevarla a cabo. El balance de la Legislatura 2000-2004 que podía presentar el Gobierno popular como activo electoral era mediocre en los mejores aparatados de la anterior y sumamente inquietante en los demás.

57 La economía ha venido creciendo a la mitad de ritmo, que es en todo caso inferior al crecimiento del periodo 1994-1996 y el paro se incrementó consecutivamente en los años 2001, 2002 y 2003. El crecimiento económico no se ha manifestado, en todo caso, en una mejoría generaliza-

da de las condiciones de vida, y muchos de los problemas que preocupan a los ciudadanos no se han encauzado debidamente, sino que, por

el contrario, se han agravado, sin que el Gobierno se haya prestado siquiera a reconocer su existencia. Tal es el caso de la subida descontrolada de los precios de la vivienda, la precarización generalizada de los puestos de trabajo, el deterioro de los servicios públicos básicos o la privatización de la seguridad.

58 El diálogo social dio paso a una intensa confrontación, originada por el intento de brusco recorte de los derechos de los trabajadores que desembocó en un grave conflicto manifestado en la huelga general de junio de 2002, agravada por el intento de ocultación y deslegitimación puesto en marcha por el Gobierno.

59 Las reformas o contrarreformas antes temidas y aplazadas, en la educación, en la emigración, en el ámbito penal, se llevaron ahora a cabo en medio de enfrentamientos con los sectores implicados, desatención de las demandas alternativas razonadas e ignorancia de las ofertas de diálogo y consenso.

60 Las reformas políticas se han bloqueado por completo. Ninguna de las que estuviera pendiente en 1996 se ha podido llevar adelante. La apropiación de las instituciones democráticas se ha exacerbado. El Gobierno ha seguido haciendo oposición a la oposición y maltratando a ésta en el Parlamento. Ha eludido el control, rechazado la investigación, impedido las comparecencias incómodas, abusado de la Ley de Acompañamiento o de la tramitación en el Senado, convertido la Fiscalía General del Estado en la dependencia mas sometida de la Administración encargada básicamente de la protección al Gobierno y de la persecución de cualquier discrepancia.

61 El Gobierno popular ha hundido a RTVE por debajo de un mínimo umbral democrático hasta el límite de su condena judicial por un delito de alcance constitucional, el de faltar a la veracidad y objetividad de la información, es decir, lisa y llanamente, manipular, la vergüenza de su condena política por el Consejo de Europa y el descrédito de su condena profesional por distintas asociaciones del sector.

62 La cómoda mayoría absoluta del PP le liberó, igualmente, de las ataduras que le impedían poner en marcha los aspectos más cruciales de su reaccionarismo moral. La regulación impositiva de la religión como materia escolar de evaluación obligatoria, las dificultades interpuestas a la investigación científica con células madre para fines terapéuticos, la oposición al reconocimiento de las uniones homosexuales, la tibia y parcial confrontación con la violencia de género y los malos tratos, no son sino manifestaciones de una misma posición asentada en la moral ortodoxa y retrógrada.

63 Por encima de todo, sin embargo, ha roto consensos básicos largamente mantenidos y ha tensado al máximo otros recientemente alcanzados y positivos para el conjunto de la sociedad. La sumisa política internacional del PP, basada en la adhesión ciega e incondicional, ha hecho añicos el acuerdo en política exterior, alterado las prioridades estratégicas establecidas desde la transición en relación con el proyecto europeo, Latinoamérica o el Magreb.

64 Ha perjudicado el Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo con la imposición de reformas legales unilaterales de apoyo imposible. Ha provocado la ruptura del Pacto por la Justicia. Donde hubo pactos de gobernabilidad con los nacionalistas ha creado serios problemas de integración y cohesión territorial. El Gobierno popular ha optado por imponerse a las CC.AA. en vez de tratar de gobernar con ellas. Ha pretendido colocar a todos los demás entre su España y la pared. Ha contribuido con sus posiciones herméticamente cerradas y retardadoras a alimentar una preocupante espiral de confrontación territorial.

65 La lógica de la acción política popular no ha cambiado entre su primera y su segunda Legislatura de gobierno. Han cambiado las oportunidades de las que ha dispuesto. La lógica de fondo consistía en dividir dramáticamente a la sociedad española en dos partes, tratando de apropiarse políticamente de la hipotéticamente mas grande de ellas. El gran riesgo para el conjunto es que esa estrategia requería exasperar al máximo el tipo de problemas que podían facilitarle acceder a esa mayoría. Tenía que apostar por llevar la confrontación política a aquellos asuntos que

Pág.
14Pág.
15Pág.
16Pág.
16Pág.
17

inquietan más a los ciudadanos (terrorismo, inmigración, “desintegración de España”), por tensar el escenario, fomentar el miedo, inducir el temor, exasperar la inseguridad.

Pág.
17

66 El aislamiento político del PP a lo largo de la Legislatura, autocomplacido en su suficiente mayoría, la reacción ante desgracias imprevistas como el Prestige, mezcla de incompetencia, prepotencia, distanciamiento de los ciudadanos y criminalización de los opositores, o la posición ante el conflicto de Irak, mezcla de decisiones personalistas que implicaban a toda la nación, ignorancia de la expresión popular reiteradamente manifestada, y vulneración de las normas internacionales, los malos modos en la acción de gobierno, las desconsideraciones de Aznar y de sus ministros para con sus opositores, sus críticos o los medios de comunicación desafectos, han mostrado una forma autoritaria y chulesca de gobernar que ha ido acumulando e intensificando el rechazo de los ciudadanos.

67 Lo ha hecho hasta el punto de que una mayoría de los ciudadanos ha llegado a sentir vivamente el peligro que comportaba prolongar su continuidad en el Gobierno. Al final, el PP había dejado de tener éxito en su estrategia de eludir su propia responsabilidad por los problemas existentes y en trasladarla a todos los demás.

68 La prometida segunda transición apareció ante los ojos de la gente como una auténtica restauración, una revisión impuesta de los mejores valores que caracterizaron al periodo que nos sacó de la dictadura: diálogo, acuerdo, consenso, respeto al adversario, integración política.

Pág.
18

69 Tales valores fueron sustituidos por las descalificaciones de todo colectivo o movimiento crítico con el Gobierno, por las acusaciones reiteradas de antipatriotismo a quienes no coincidían por completo con sus planteamientos, por las continuas insidias sobre las supuestas tibiezas de todos los demás en la lucha contra el terrorismo, por las acusaciones veladas de que el PSOE estuviera disponible para cualquier pacto con políticas o socios inaceptables.

70 Su manera de hacer política debilitó y deterioró seriamente la democracia. No es casual que con ocasión de los 25 años de la Constitución del consenso, el estudio del CIS de septiembre de 2003 mostrara una alta convicción de que se la respetaba poco, así como un preocupante índice de insatisfacción con la misma, y de desconfianza sobre su capacidad para ayudar a resolver los problemas actuales de los españoles.

71 2. 3. El 35 Congreso: la renovación del PSOE y la oposición útil

72 Si, por su parte, el Gobierno y el PP han erosionado su credibilidad y sus apoyos sociales a partir del tipo de política puesto en práctica en el periodo 2000-2004, el PSOE ha resuelto básicamente las carencias de las que partía al comenzar ese periodo, ha construido un tipo de oposición útil y cercana a las preocupaciones de la gente, ha ido conformando una alternativa creíble y deseada, y se ha ofrecido a gobernar España con unas formas y un talante completamente distintas a las de la derecha.

73 El punto de partida fue la elección por el XXXV Congreso de José Luis Rodríguez Zapatero como Secretario General del PSOE y la configura-

Pág.
19

ción de una nueva Ejecutiva Federal, seguidas de una intensa renovación del partido en sus diferentes niveles y estructuras.

74 Sobre la base de un partido sólido en su organización, aunque ensimismado y con evidentes desfases respecto de las necesidades del momento, extendido de una manera básicamente homogénea en todo el territorio español, arraigado en la vida cívica, pero deficientemente tensionado para el ejercicio de la oposición, el PSOE superó rápidamente el daño moral de la derrota e interpretó los resultados como un estímulo para la renovación de su proyecto político, atendiendo ahora prioritariamente a los muchos cambios de calado que se estaban produciendo en nuestra sociedad.

75 Nuestro partido comenzó a generar la percepción de que, manteniéndose al lado de las inquietudes de la gente, asumiendo la iniciativa política, era posible ejercer un claro liderazgo en el país aún estando en la oposición, responsabilizándonos en la marcha de España aún cuando no la estuviéramos gobernando.

76 Esa iniciativa se manifestó inicialmente en la propuesta y en el ejercicio de una oposición útil, capaz de compatibilizar el rigor y la firmeza en la labor de oposición, cuando así lo exigía la actuación del Gobierno, con la colaboración y el apoyo al mismo en los asuntos fundamentales cuando así lo exigían los intereses generales del conjunto de los españoles. Fue el signo de que nos proponíamos promover otra forma de gobernar, una

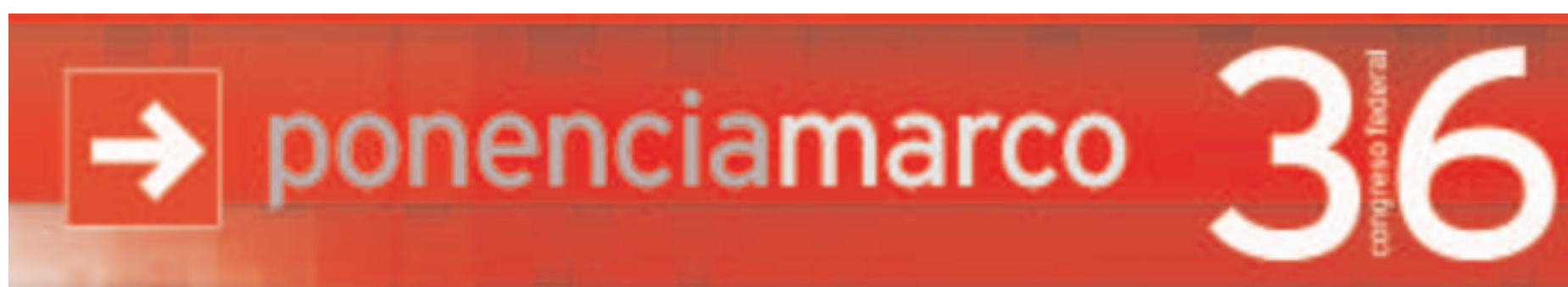
forma que se correspondiera con nuestra forma de ser, más parecida a lo que deseaban los españoles.

77 El PSOE ha acompañado a los estudiantes en la defensa de una educación pública de calidad y no discriminatoria, clasista ni segregadora; a los trabajadores en la defensa de sus derechos sociales frente al intento de recortarlos; al mundo cultural en su compromiso con los derechos y libertades cívicas; a los gallegos y a los miles de voluntarios que les acompañaron en la limpieza de playas y reacción ante la catástrofe del Prestige; a los millones de ciudadanos, cercanos o no a nuestras convicciones políticas, que salieron a la calle con una sola voz en defensa de los valores de la paz y de la legalidad internacional.

78 Nuestra voz ha sido la suya en el Parlamento y en todas las instituciones representativas. Sus anhelos siempre han encontrado eco en nuestras propuestas políticas y legislativas.

79 Pero, al mismo tiempo, fue el PSOE quien propuso el Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo, con el objeto de afrontar el terrorismo como lo que es, un problema de Estado, una amenaza colectiva, un reto al régimen democrático que nos hemos dotado el conjunto de los españoles. Un asunto, por tanto, que debía ser sacado de la agenda política ordinaria y competitiva de los partidos.

80 Con ello quisimos transmitir a los terroristas el mensaje inequívoco de que ninguno de los dos grandes partidos que pueden gobernar España cejará en combatirlos con todos los instrumentos del Estado de Derecho ni pagará precio político alguno por la conclusión de sus siniestras actividades. Nadie puede dudar ahora, aún cuando sería conveniente ampliar al máximo el consenso entre los demócratas, que el Pacto ha rendido frutos muy satisfactorios en la política global antiterrorista.

Pág.
19Pág.
20

81 Propusimos igualmente acuerdos en la política de inmigración, el nuevo fenómeno de mayores implicaciones transformadoras de nuestra sociedad actual y el que mayores retos plantea una sociedad con voluntad de integración y cohesión.

Pág.
20

82 También lo hicimos en el ámbito de la Justicia, llegando a un Pacto que buscaba solucionar las muchas trabas que dificultan el funcionamiento

de un servicio público tan esencial para millones de españoles. Desafortunadamente, la derecha, gubernamental y judicial, entendió esta disposición al consenso como una autorización para intensificar su control político, actuando sectariamente en los distintos órganos judiciales, poniendo éstos a su servicio y promoviendo de manera exclusiva a candidatos de su estricta confianza.

83 Presentamos asimismo un Plan integral contra la violencia de género con voluntad de construir un gran acuerdo sobre esta lacra social, sin que el Gobierno mostrara receptividad ante nuestra oferta.

84 2. 4. Las razones del cambio político

85 La trayectoria divergente del PP y de PSOE empezó a manifestarse en la dinámica de los apoyos respectivos de los ciudadanos expresados en los distintos estudios de opinión pública. Las elecciones de 2000 marcaron una diferencia máxima algo superior a los 10 puntos. A partir de entonces, y aunque con distinta intensidad, en cada una de las elecciones celebradas siempre se ha marcado una tendencia al alza del voto socialista y una línea de descenso del voto popular.

Pág.
21

86 El crecimiento del malestar respecto a la política del Gobierno y el desgaste de éste se ha venido reflejando con claridad a lo largo de la Legislatura en el deterioro de la valoración de la situación económica y, todavía más, en el de la situación política. Como consecuencia se ha ido potenciando el deseo de cambio, hasta llegar a ser mayoritario entre los ciudadanos españoles en la antesala de la campaña para las elecciones generales.

87 El PSOE se propuso como objetivos estratégicos de su campaña promover una elevada participación, que estimulara el retorno al ámbito de la decisión política de los millones de ciudadanos que decidieron abstenerse en las elecciones de 2000 y que, en su mayor parte, se identificaban con el espacio político del centro-izquierda. Se trataba de combatir, por medio de una campaña de gran intensidad y bien orientada, la intención expresa de adormecimiento de las confrontaciones electorales puesta en práctica por el PP desde su acceso al poder.

88 Para ello había que transmitir un mensaje convincente sobre la trascendencia de estas elecciones y sobre el valor que cada voto podía tener en el decantamiento de un resultado que se preveía estrecho. Se trataba, en segundo lugar, de ofrecer los incentivos precisos para que la gran mayoría del voto progresista se concentrara en torno a nuestras siglas y permitiera rentabilizar su expresión en términos de escaños. Había que movilizar y ganar el voto joven, muy motivado en su oposición a las políticas del PP a lo largo de la Legislatura, pero casi constitutivamente más abstencionista.

Pág.
22

89 Las líneas básicas de la campaña protagonizada intensamente por José Luis Rodríguez Zapatero trataban de mostrar los ejes en torno a los cuales se articularía el cambio político que proponíamos: una España que apostara por un modelo económico moderno, basado en la innovación y en el apoyo a los emprendedores, que generara incremento de la productividad, favoreciera la estabilidad de los puestos de trabajo; que permitiera el acceso a la vivienda, especialmente a los jóvenes; que volviera a creer en el proyecto europeo y se situara en el centro de la Unión, que restableciera el consenso sobre las prioridades de nuestra política exterior; que reforzara la cohesión territorial por medio del reconocimiento de la diversidad y de la puesta en práctica de la solidaridad, evitando los conflictos innecesarios e impulsando el diálogo reformista una vez delimitados con claridad los límites infranqueables; que recuperara la seguridad en las calles; que reconociera y garantizara la igualdad de derechos de todos los ciudadanos en todo el territorio nacional y que afrontara el reconocimiento de nuevos derechos y la aplicación de nuevas políticas del bienestar; que asegurara para todos unos servicios públicos de calidad; que fuera beligerante con la exclusión y la marginación social; que revitalizara el funcionamiento de la democracia; que concluyera, en suma, en un sociedad abierta, próspera, culta y tolerante. En definitiva un contramodelo general, una enmienda a la práctica totalidad a lo que había significado la política del Gobierno del PP.

Pág.
22

90 A juzgar por los resultados del proceso electoral, en términos de participación, concentración del voto, movilización de la juventud y apuesta por el cambio, el PSOE acertó plenamente en el diseño de su campaña. Menos de tres días antes de las elecciones, el PSOE no sólo había reducido a la nada la distancia que le separaba del PP, sino que se había puesto por delante de acuerdo con distintos trabajos de opinión, augurando un vuelco electoral cada vez más factible conforme se acercaba la apertura de las urnas.

91 De ahí que las interpretaciones interesadas que tratan de explicar nuestra clara victoria en función del espantoso atentado que segó la vida de 192 compatriotas nuestros, nacidos aquí o fuera de España, carece del más mínimo fundamento, salvo en un punto esencial. En aquella dramática coyuntura que encogió el ánimo de los españoles, el comportamiento del Gobierno popular mostró a las claras algunos de los peores rasgos que había ido manifestando a lo largo de los últimos años.

92 Su actitud pudo catalizar las percepciones que se habían ido asentado en la conciencia de nuestros ciudadanos en ese periodo. Pudo condensar el rechazo que se había ido acumulando. Pudo situar más nítidamente a esos ciudadanos ante la responsabilidad de decidir sobre su continuidad, y resulta indiscutible que les hizo más evidente la imperiosa necesidad de un cambio y de canalizarlo a través del PSOE.

Pág.
23

93 Eso es todo. Lo demás fue la voluntad incontestable de dar origen a una nueva mayoría socialista que asume ahora la responsabilidad de abrir una nueva etapa de progreso desde el Gobierno de España.

94 Esa voluntad adquiere una gran dimensión legitimadora por la masiva participación de los ciudadanos que acudieron a votar, situando el índice de participación en un 77%, lo que coloca a estas elecciones en el grupo de las convocatorias que han logrado movilizar más intensamente a la sociedad.

95 Con independencia de cual fuera la opción mayoritaria, este sólo dato de



ponenciamarco

36
congreso federal

la participación constituye un gran éxito de la democracia y así debería ser valorado y apreciado por todos. No ha sido así en el caso del Partido Popular, algunos de cuyos significados portavoces han reprochado a sectores de los ciudadanos que decidieran ejercer su derecho al voto en vez de abstenerse, tal y como habían calculado y promovido los inspiradores de la campaña de la derecha.

Pág.
23

96 Lo cierto es que la derecha sabe perfectamente que en España existe una mayoría de ciudadanos que se identifican preferentemente con los principios y valores de la izquierda antes que con los de la derecha. Una mayoría que se mantiene estable pero que no siempre se expresa. Cuando se activa, acude a las urnas y agrupa su voto, el PSOE se sitúa en condiciones de ganar las elecciones. Por eso mismo, desde hace años, la

estrategia electoral de la derecha ha buscado desincentivar la participación y provocar la dispersión del voto progresista.

97 También ha sido así en esta ocasión. Lo han intentado con una campaña plana, que alimentara la idea de que el resultado estaba decantado a su favor de antemano, negándose a participar en cualquier tipo de debate que permitiera confrontar ante los ciudadanos los contenidos de su proyecto y la calidad de su candidato. Finalmente, el deseo de cambio y el rechazo acumulado por el PP antes y durante la campaña se ha vuelto contra esa estrategia.

98 El PSOE ha obtenido en las pasadas elecciones casi 11 millones de votos. El mayor número de votos jamás obtenido por un partido político en España. Tres millones más que en las elecciones de 2000. Esta diferencia de votos corresponde, en primer lugar, a muchos ciudadanos de ideas progresistas que en aquella ocasión se abstuvieron y ahora han decidido votar. También a la recuperación de votantes que entonces apoyaron al Partido Popular. Asimismo al apoyo masivo entre los nuevos votantes, que han apostado decididamente por el cambio. Finalmente, a votantes procedentes de otras opciones progresistas que han agrupado su voto en torno a la opción que les ofrecía posibilidades reales de victoria, y, con ella, de cambio de la mayoría política en el gobierno.

Pág.
24

99 El crecimiento del PSOE se ha producido en todos los sectores sociales, tramos de edad y en todo el territorio nacional, lo que nos proporciona, de nuevo, una sólida estructura electoral de partido mayoritario, con fuerte implantación en todas las Comunidades Autónomas y en todos los segmentos de la sociedad.

100 Como ya hemos apuntado, el apoyo ha sido especialmente importante en el sector más joven del electorado. La mayoría de los jóvenes han querido expresar su rechazo a la política del Gobierno del PP, que los ha despreciado reiteradamente; han querido impulsar un cambio en los contenidos de las políticas y en las formas de gobernar; han creído en el proyecto socialista liderado por José Luis Rodríguez Zapatero. Este intenso apoyo representa para nosotros la mayor fortaleza y supone, a la vez, la mayor de las exigencias.

101 Con el número de votos obtenido por el PSOE, y con cinco puntos de ventaja sobre el segundo partido, probablemente el PP hubiera obtenido mayoría absoluta en escaños. Los distintos mecanismos de la Ley Electoral, que en condiciones equiparables sobredimensionan a la derecha, han limitado nuestra ventaja en escaños. Pero, aún así, la distribución parlamentaria surgida de estas elecciones permite, por medio del diálogo constante y de los acuerdos, sostener un Gobierno autónomo y estable a lo largo de toda la Legislatura.

Pág.
25

102 Con el número de votos obtenido por el PSOE, y con cinco puntos de ventaja sobre el segundo partido, probablemente el PP hubiera obtenido mayoría absoluta en escaños. Los distintos mecanismos de la Ley Electoral, que en condiciones equiparables sobredimensionan a la derecha, han limitado nuestra ventaja en escaños. Pero, aún así, la distribución parlamentaria surgida de estas elecciones permite, por medio del diálogo constante y de los acuerdos, sostener un Gobierno autónomo y estable a lo largo de toda la Legislatura.

Pág.
27

103 3.1. Los compromisos del Gobierno Socialista

104 El proyecto político de los socialistas para los próximos años se inserta en nuestras posiciones de estrategia anteriormente reflejadas. En su aplicación práctica consiste fundamentalmente en el cumplimiento del Programa Electoral con el que concurrimos a las pasadas elecciones. Ello es así por dos razones. En primer lugar, porque el cumplimiento de nuestras promesas es un requisito básico de la forma de ser y de gobernar con la que nos hemos comprometido con nuestros ciudadanos. En segundo lugar, porque se trata de un Programa consistente, coherente con un proyecto, largamente discutido y ampliamente participado, estudiado al detalle y planificado en su aplicación.

105 Este proyecto responde, fundamentalmente, a los objetivos de conseguir una España plenamente inscrita en Europa, unida y cohesionada a partir de su diversidad, social y solidaria, moderna, culta y tolerante. Para alcanzar esos objetivos enmarcaremos nuestra actuación en seis ejes prioritarios que atiendan a los que consideramos que son los principales problemas e inquietudes de los españoles: la defensa de la seguridad y la lucha contra el terrorismo; la renovación y revitalización de la democracia; la restauración del papel de España en el mundo; la promoción de un desarrollo económico al servicio del bienestar colectivo, el reconocimiento de nuevos derechos sociales y la implantación de políticas sociales activas y solidarias; y un decidido impulso de los derechos civiles.

Pág.
27

106 3.2. La unidad de los demócratas contra el terrorismo

107 La lucha contra el terrorismo constituye una prioridad absoluta para los socialistas. En un mundo lleno de riesgos, con nuevas amenazas de orden internacional, en el que el odio y el fanatismo constituyen un reto para las personas y las propias instituciones democráticas, la firmeza en

los principios, la cooperación internacional, el intercambio y coordinación de la inteligencia, y la propia implicación ciudadana, constituyen los instrumentos apropiados para enfrentarnos con esa lacra. Debemos ser conscientes, en todo caso, que la irracionalidad criminal, que llega a la inmolación suicida, encuentra sus nutrientes, que no su justificación, en una serie de conflictos empantanados a los que la comunidad internacional debe encontrar salidas justas.

108 En nuestro propio país, la lucha contra ETA hasta su derrota total constituyó el objetivo fundamental del Pacto por las Libertades y contra el Terrorismo que ofrecimos y suscribimos en la oposición con el Gobierno. Ese Pacto, del que estamos legitimados para exigir la misma lealtad que mostramos nosotros en la etapa anterior, es el marco en el que vamos a desarrollar esta lucha, reforzando la cooperación internacional y los mecanismos del Estado de Derecho. Por otra parte, nos proponemos robustecer la unidad de todos los demócratas en el objetivo común de enfrentar esta amenaza a todo el sistema político. La atención debida a las víctimas será igualmente uno de nuestros compromisos prioritarios.

109 Terrorismo internacional y terrorismo interno coinciden, en todo caso, en su objetivo último: sojuzgar la libertad, alterar las normas de convivencia democrática, someter las sociedades a la dominación del miedo. Es preciso concitar el concurso de todos para resistir este ataque. Por ello, nuestro principal objetivo será comprometer a todas las organizaciones políticas y democráticas en la lucha de todos contra el terror. Un gran pacto que asegure, por lo demás, un compromiso colectivo con la legalidad interna e internacional.

Pág.
28

110 3.3. España, en el corazón de Europa

111 Volveremos a insertar a España plenamente en Europa, clausurando un periodo en el que nuestro país ha sido factor de división, en el que se ha aislado del corazón y del motor de la construcción europea. Juntos con los demás países, trabajaremos desde ahora para reconstruir la unidad que sirva de base para incrementar el peso de Europa en el mundo, en el que debe constituirse como factor clave para la paz y la seguridad, la extensión de la democracia y la promoción de modelos de equilibrio social. Contribuiremos a que salga adelante la Constitución Europea y a

que se desarrolle en la dirección de hacer cada día más fuerte la Europa política y de los ciudadanos.

112 Nos proponemos restablecer el consenso en política exterior, en trabajar en las distintas instancias por el respeto a la legalidad internacional, en potenciar el multilateralismo en la forma de abordar el mantenimiento de la paz en el mundo, comprometiéndonos firmemente en fortalecer el papel de Naciones Unidas y en que se respete el cumplimiento de sus Resoluciones. Nuestras relaciones con Latinoamérica, ámbito natural de nuestra política exterior, con el Mediterráneo y el Magreb, nuestra implicación en el diálogo y la negociación que puedan concluir en la solución del conflicto de Oriente Próximo, volverán a situarse en el eje de nuestras prioridades, entre las que se encuentra la contribución al robustecimiento equilibrado del vínculo trasatlántico. Nuestra política de Seguridad y Defensa estará asimismo orientada a la consecución y defensa de la paz.

113 Nuestras convicciones nos obligan a ser especialmente activos en la promoción, defensa y respeto de los derechos en todas las partes del mundo, en la potenciación de la política de ayuda y cooperación al desarrollo, en el impulso a los compromisos del Milenio, y muy especialmente en el compromiso en la guerra sin cuartel contra el hambre.

114 3.4. La renovación y revitalización de la democracia

115 Un capítulo decisivo de nuestra acción política para los próximos años lo constituirá el proyecto de renovación y revitalización democrática. Las reformas en este campo han sido bloqueadas por completo por parte del Gobierno popular. El retroceso en los comportamientos de la mayoría anterior ha deteriorado seriamente el funcionamiento institucional y ha mermado la calidad de la democracia. Nosotros situaremos al Parlamento en el centro mismo de la vida política, reformando el Reglamento del Congreso para asegurar el debate, incrementar la calidad legislativa, mejorar la eficacia de los instrumentos de control al Gobierno, y reordenar el ejercicio de su función presupuestaria.

116 En lo que concierne al Senado, además de restablecer la celebración del Debate sobre el Estado de las Autonomías, cuya obligación ha sido incumplida en siete de los ocho años de Gobierno popular, nos proponemos alcanzar un acuerdo que haga posible su reforma constitucional, afectando a su composición y funciones, que permita convertirlo en el tipo de Cámara territorial tal como lo define nuestra Constitución.

117 Esta reforma constitucional, junto con la de las normas que regulan el orden de sucesión en la Corona adaptándolas al principio de no discriminación de la mujer, la incorporación de la denominación oficial de las diecisiete Comunidades Autónomas y las dos Ciudades Autónomas, y la incorporación de la referencia a la próxima Constitución Europea, constituirán la oferta de un gran acuerdo para la mejora de nuestra Constitución que los socialistas nos disponemos a promover.

118 Pero la renovación democrática no se reduce, y a veces ni siquiera se centra, en las reformas normativas. Los socialistas mostraremos a la sociedad que es posible llevar a la práctica desde el gobierno lo que predicábamos en la oposición, es decir, que es posible otra forma de ser y otra forma de gobernar. Haremos un Gobierno transparente, eficaz, que respete a la oposición, que dialogue con la sociedad, que busque los acuerdos políticos y sociales, que rinda cuentas a los ciudadanos de su gestión. Queremos una democracia cívica, participativa, que destierre la dominación, que impida la interferencia en el ejercicio efectivo de los derechos.

119 3.5. El fortalecimiento de la España de las autonomías

120 Seremos igualmente actores principales en las reformas estatutarias que se planteen en el próximo futuro. Sólo nos ponemos tres principios, requisitos o criterios inmodificables: deben llevarse a cabo en el marco de la Constitución, respetando sus previsiones; han de concitar el acuerdo de mayorías que supongan un amplio consenso político y social; y han de quedar preservadas la igualdad de derechos entre todos los ciu-

dadanos y la cohesión y solidaridad entre los territorios.

121 Reforzaremos nuestra cohesión territorial como la única manera estable de garantizar que el principio incuestionable de la unidad de España con

vive con el reconocimiento de la diversidad, se basa en la garantía de la igualdad, y se fortalece con el ejercicio de la solidaridad. La pluralidad no sólo está en la Constitución, sino en la realidad social, y cada parte de España, cumpliendo con sus obligaciones para con el conjunto, ha de contar con la oportunidad de sentirla a su modo, ejerciendo con libertad su propia personalidad.

122 Se requiere dar un paso adelante en la construcción del Estado Autonómico, ampliar el margen de actuación de las Comunidades Autónomas, mejorar su autogobierno, pero, al mismo tiempo, reforzar los mecanismos consensuados de cooperación, incentivar su participación responsable en el gobierno del Estado, incorporarlas a la definición, negociación y aplicación de las políticas europeas que les afecte.

123 Las reformas que puedan afectar al marco institucional autonómico deben ser abordadas de acuerdo con una serie de principios, requisitos o criterios: en el marco de la Constitución, respetando sus previsiones, con, al menos, el mismo consenso obtenido en su día por la norma que se reforma, garantizando, en todo caso, la igualdad de derechos entre todos los ciudadanos y la solidaridad.

124 3.6. Una economía más productiva e innovadora, que cree empleo estable

125 El modelo económico que el PSOE se propone potenciar es el de una economía más abierta y libre, basada en unas pautas de crecimiento equilibrado, sostenido y sostenible, más sólidas que las actuales y orientadas al medio y largo plazo, centradas en el incremento de la productividad. Para ello apostamos por la formación, la investigación, el desarrollo científico y tecnológico, la innovación, como generadores de una mejora sostenida de la competitividad.

126 En ese modelo, apostaremos por un empleo que vaya superando los actuales niveles de inestabilidad y de precariedad, que incremente su calidad, más protegido. Promoveremos un gran acuerdo social de competitividad y empleo estable. Pondremos en práctica políticas activas de fomento del empleo estable que cree condiciones reales de accesibilidad para colectivos como mujeres, jóvenes, discapacitados y parados de larga duración.

Abordaremos junto con sindicatos y organizaciones empresariales un conjunto ambicioso de medidas contra la siniestralidad laboral.

127 3.7. Un nuevo impulso a las políticas sociales

128 Nuestro modelo económico y de empleo ha de estar al servicio del bienestar colectivo, ha de procurar ser la base de una nueva etapa de políticas sociales activas y solidarias, que incluyan el acceso a la vivienda en condiciones soportables para las familias y con medidas protectoras especiales para los jóvenes, la atención a las personas dependientes, la protección a los discapacitados.

129 3.8. El compromiso socialista con los derechos civiles y la promoción y defensa de la cultura

130 Nos propondremos ampliar el campo del reconocimiento de los derechos civiles, poniendo a nuestra sociedad en el S. XXI, concluyendo así una etapa de rigorismo moral como la representada por la derecha desde el Gobierno. Impulsaremos el compromiso con la igualdad entre mujeres y hombres en todos los terrenos, el tratamiento integral contra la violencia de género, la defensa de la libertad de opción de vida personal, la investigación con células madre con fines terapéuticos, la integración social de los inmigrantes.

131 Queremos una España culta, plural y tolerante. Cuidadosa de su patri-

Pág.
30Pág.
29Pág.
31Pág.
30Pág.
32

monio artístico, intelectual, humano. Defenderemos el principio de excepción cultural. Nos empeñaremos en la promoción y apoyo a los creadores, a todas las promociones culturales españolas y en la protección y difusión internacional de todas nuestras lenguas, el acceso generalizado a todas las producciones culturales de calidad.

Pág.
32

132 Queremos una España que aproveche intensamente esta nueva etapa, que experimente un impulso sostenido de bienestar y cohesión, que mejore su funcionamiento institucional, que haga sentir a sus ciudadanos el orgullo de pertenencia, que vuelva a ser protagonista del lugar que le corresponde en el mundo, que cuide a quienes más lo necesitan, que respete el medio, lo preserve y lo legue en mejores condiciones, que

prepare a sus generaciones futuras para hacerse cargo de un mundo cada vez más complejo pero en el que debemos ocupar un lugar mejor. Una España con la que se identifiquen los ciudadanos y que les haga sentir el orgullo cívico de pertenencia.

Pág.
33

133 **4** LA ESTRATEGIA DEL PSOE

134 4.1. Ante la nueva realidad, las nuevas circunstancias y las nuevas inquietudes.

135 El proyecto político del PSOE debe desarrollarse de cara al presente y al futuro en el marco de profundas y aceleradas transformaciones de la vida individual y de la estructura social. Transformaciones que se vienen acumulando en las últimas décadas y que conforman un cambio profundo de modelo de organización colectiva, alterando desde los modos de producción y formas de trabajo hasta el ocio, incidiendo sobre la propia composición sociológica de nuestras sociedades.

136 Por debajo de los cambios geoestratégicos, cuyo origen muchos situarían en la caída del Muro de Berlín en 1989, o de las teorías sobre el choque de civilizaciones, para los que otros verían la constatación más evidente en el 11-S, lo cierto es que la mayoría de esas transformaciones tienen una génesis autónoma, aunque sus efectos y consecuencias deben ser abordadas políticamente.

137 La aparición de las nuevas tecnologías de la información que inciden transversalmente sobre todos los procesos productivos y repercuten sobre la organización, localización y regulación del trabajo, con el impacto que ello supone para los actores sociales tradicionales; los avances de la genética, que permiten incrementar los recursos, prevenir y curar la enfermedad, revolucionar la reproducción humana misma; el alargamiento de la esperanza de vida, que altera la estructura y las pautas sociales, modifica los periodos activos laborales, plantea retos a las prestaciones sociales, a su financiación, y a la dimensión y contenido de las políticas públicas; el peligro de que el modelo dominante de desarrollo

Pág.
35

esté alcanzando el punto de incompatibilidad con la preservación del medio natural, el mantenimiento de los recursos esenciales y el respeto al entorno; el desarrollo de las comunicaciones, que hace posible la aldea global, pero que arriesga la uniformización y la anomia cultural; la fuerza de las migraciones y la creciente conformación de mosaicos cul-

Pág.
35

turales o de culturas de mestizaje; las dificultades para construir consensos sociales sobre problemas novedosos; la carencia o debilidad de las instituciones multilaterales y de los mecanismos de toma de decisiones de alcance global.

138 Todos esos cambios nos sitúan ante una nueva realidad en la que los ejes conformadores serían, fundamentalmente: el surgimiento de una nueva economía, consecuencia de los impactos de la revolución científica y tecnológica; sociedades cada vez más heterogéneas, consecuencia en buena medida, de la inmigración masiva; en las que se estarían redefiniendo los roles sociales tradicionales, sobre todo por los avances de la igualdad sexual; actuando sobre un medio y recursos naturales que estamos obligados a preservar para nuestra propia supervivencia futura.

139 Todo ello en un mundo en el que se difuminan o ponen en cuestión los sistemas de valores tradicionales, en el que han desaparecido las ideologías explicativas cerradas, en el que son más difíciles de encontrar los polos de referencias sólidas a las que aferrarse.

140 No es posible encontrar respuestas consistentes a esa nueva realidad si permanecemos estáticos cuando todo cambia a nuestro alrededor. Es imposible verse afectado por una revolución en la tecnología, una revolución en las estructuras sociales, una revolución en los papeles sexuales, y una revolución en la comunicación, sin que nos demos por enterados de sus impactos sobre la política.

141 Por el contrario, el sistema democrático ha demostrado a lo largo de su existencia su enorme capacidad para adaptarse y encauzar todo tipo de transformaciones sociales. Operando en sus instituciones, los socialistas hemos conseguido hacerlo más que ninguna otra corriente ideológica.

142 La obligación de los partidos progresistas es adaptar sus estrategias y sus formas de acción política a esas nuevas circunstancias. Pero en esta tarea se están viendo adelantados y desbordados últimamente por la propia base social, que ha puesto en marcha con efectividad formas propias de movilización y de autoorganización al margen de los partidos tradicionales, ante la lentitud de éstos para dar respuestas a las nuevas inquietudes, y sobre todo para ofrecerse como plataformas útiles de reivindicación y de acción política.

143 4.2. Diálogo y consenso como bases de la acción política.

144 La izquierda, y el PSOE con ella, está obligada así a revisar y actualizar muchos de sus análisis tradicionales, sin que ello tenga que significar abdicación alguna de sus valores tradicionales ni variación sustancial de la concepción del mundo que la ha movido históricamente. A principios del S. XXI, la explotación tradicional ya no es el principal factor de desigualdad e injusticia, sino que ha sido sustituido por todo otro tipo de for-

Pág.
36Pág.
37

ponenciamarco

36
congreso federal

mas de exclusión social que nuestra sociedad genera.

145 La sociedad de explotadores y explotados ha ido dando paso a una sociedad de integrados y excluidos, en la que estos carecen de derechos básicos y de perspectivas consistentes de una vida razonablemente digna. Por ello, la utopía realizable de la izquierda en este momento histórico es la construcción de una sociedad integrada e incluyente, que sea además respetuosa y facilite los proyectos personales de vida de todos sus integrantes.

146 Las transformaciones de la estructura social a las que hemos hecho referencia van acompañadas, además, de cambios en el campo de la política que afectan profundamente al funcionamiento de la democracia representativa, si bien conviene subrayar que ésta constituye el único modelo político que ha sido capaz de permanecer en pie frente a las diversas amenazas totalitarias, el único que al comenzar el milenio goza de legitimidad reconocida y el único que ha mostrado su capacidad para garantizar una convivencia ordenada y civilizada. Últimamente, sin embargo, asistimos a fenómenos de matices distintos pero de un mismo signo transformador.

147 Así, la rescatada vigencia de principios y valores primarios que, situándose más en el terrero de la ética colectiva que la ideología propiamente dicha, se convierten en requisitos de legitimidad para la acción de los poderes públicos. La eventual violación o severa ignorancia de esos principios y valores desde el poder quiebra y merma aquella legitimidad y proyecta una crisis de confianza de los ciudadanos hacia las instituciones en general, y, particularmente, hacia los gobiernos.

148 Se está produciendo también la resurrección del concepto mismo de interés general, entendido ahora más bien como interés ciudadano. Como ha mostrado el comportamiento de los ciudadanos españoles y de otros países del mundo en los dos últimos años, la incontestable legitimidad que otorgan los procesos electorales y su reflejo en las instituciones, no autoriza políticamente sin más a desafiar o desconocer las convicciones mayoritarias de la población, la expresión de las mismas o la interpretación que hacen esos ciudadanos de su propio interés.

149 Hoy se demanda a los gobernantes que, además de intérpretes del interés general sean receptivos y transmitan al ámbito de sus decisiones la concreción de ese interés en los términos en los que la propia sociedad lo percibe y lo reclama.

150 Adquiere una relevancia cada vez mayor la tarea de los poderes públicos en la defensa de los mecanismos de convivencia, igualdad y cohesión social, absolutamente estratégicos en nuestras sociedades actuales, amenazadas por múltiples peligros de fragmentación y desintegración, que sólo pueden ser desactivados o reducidos desde la acción política con una ambiciosa apuesta educativa, cultural y de políticas públicas de igualdad y bienestar.

151 La democracia misma vuelve a exigir una dimensión consensuada. La pretensión ilustrada de que basta que una decisión sea técnicamente acertada para que merezca ser apoyada, casa cada vez peor con la realidad y la sensibilidad ciudadanas.

152 Hoy es más cierto que nunca que una decisión política, tanto o más que

por su contenido, ha de legitimarse por hacer a muchos partícipes de la misma, por su capacidad de integración de voluntades, para generar consensos. La mejor decisión es, casi por principio, aquella más capaz de concertar voluntades en su torno.

153 De ahí que los valores del diálogo y de la transparencia no son ya atributos de tal o cual talante sino que forman parte esencial del contenido de cualquier proyecto democrático y progresista. La búsqueda, génesis y aplicación del consenso ha devenido en condición de legitimidad y de eficacia de la acción política en democracia.

154 4.3. Coordinación política, cooperación territorial e interlocución social.

155 Por otra parte, empieza a mostrar caracteres crónicos la crisis que afecta a las relaciones entre representantes y representados, entre electores y electos. Una crisis a la que a veces se pretende dar salida con propuestas de medidas concretas relativas al sistema electoral. Las reformas de los mismos, específicamente las dirigidas a propiciar una mayor intervención de los electores en la determinación de preferencias sobre los candidatos, siendo aconsejables, no pueden producir por sí mismas los efectos deseados si no van acompañadas de nuevas prácticas políticas más abiertas, y de nuevos mecanismos de selección tanto de dirigentes como de candidatos.

156 La coexistencia de múltiples centros de poder político en distintos niveles territoriales, singularmente en países como el nuestro, estructurado como un Estado compuesto, convierte la cooperación interinstitucional en una clave decisiva para el correcto funcionamiento del sistema político.

157 Esa cooperación, que no puede ser impuesta por ningún tipo de poder arbitral unilateral, debe encontrar los instrumentos políticos e institucionales apropiados y debe ser guiada por la mutua lealtad entre los actores protagonistas de la misma.

158 Finalmente, los ciudadanos se sienten cada vez más cerca del poder más cercano a ellos, es decir del poder municipal. Una de las transformaciones más evidentes de los últimos tiempos es el crecimiento de la conciencia global-local. Los ciudadanos se consideran cada vez más concernidos por los problemas que afectan a todo el género humano y que requiere para su solución de políticas globales, y, a la vez, son más conscientes de que elementos decisivos para su calidad de vida se dirimen en su ámbito más próximo.

159 De ahí, la superposición de identidades que debe encontrar un encaje cómodo en el tipo de políticas incluyentes y cooperativas. A la vez, eso implica la necesidad de dotación de recursos adecuada para que las competencias que cada día asumen con mayor intensidad las administraciones locales, relativas a la educación, la salud, la inmigración, las

políticas integrales de atención, etc, puedan prestarse con la calidad y la igualdad adecuadas.

160 En ese contexto al que nos hemos venido refiriendo anteriormente, la función del PSOE, que siempre hemos concebido y se ha constituido

Pág.
38Pág.
37Pág.
39Pág.
38Pág.
40

ponenciamarco

36
congreso federal

como un instrumento eficaz para el cambio social, ha de ser, cada vez más, la de servir de cauce eficaz para la traslación del interés ciudadano a decisiones operativas, coherentes entre sí que conformen un modelo y un proyecto político general.

161 En el periodo político que abre este XXXVI Congreso, el PSOE asume la responsabilidad del gobierno de España, los gobiernos de seis Comunidades Autónomas, además de una parte muy considerable de los gobiernos municipales. En otras Comunidades y en otros muchos ayuntamientos se encuentra en la oposición. En todos esos ámbitos debe estar en las condiciones adecuadas para realizar con eficacia esa función de encauzamiento político de las aspiraciones ciudadanas.

162 El PSOE no puede ni debe limitarse ahora a explicar y apoyar las iniciativas del Gobierno, sino que ha de mantener un intercambio fluido de ideas e iniciativas con éste, pero, sobre todo, con la sociedad, impulsando activamente el proyecto político y, especialmente, jugando un papel decisivo en la labor de representar, agrupar y concertar voluntades, lo que es cada vez más imprescindible para que una política de gobierno sea no sólo eficiente sino socialmente aceptada.

163 Ello exige mantener una permanente labor de interlocución y colaboración con las organizaciones sociales que articulan, representan y expresan intereses ciudadanos de todo tipo, respetando e impulsando toda forma de organización social en torno a objetivos legítimos así como la autonomía de las mismas.

164 4.4. Ampliar la mayoría social y combatir la abstención.

165 Para llevar adelante su proyecto, el PSOE debe conservar e incrementar la mayoría social expresada en las urnas el 14 de marzo. La sociedad española, tal como ha sido ampliamente contrastado, conforma una

mayoría estable de ciudadanas y ciudadanos que se identifican en mayor medida con los principios y valores que defiende la izquierda que con aquellos que representa la derecha.

166 Sin embargo, según las coyunturas y escenarios políticos, existen dificultades mayores o menores para que esa mayoría social de sensibilidad progresista se transforme en mayoría política y electoral efectiva capaz de alumbrar, a su vez, mayorías estables de gobierno.

167 Tales dificultades tienen que ver con una tendencia mayor a la abstención electoral dentro de ese segmento progresista. La experiencia nos demuestra que las expectativas de victoria electoral de la izquierda están ligadas necesariamente a la obtención de altas cotas de participación. Ello explica que las estrategias electorales de la derecha llevan largo tiempo encaminadas al enfriamiento, ausencia de debate, control de la comunicación, etc, con la esperanza de que ello acabe produciendo una elevada abstención.

168 Desde el punto de vista de nuestra implantación electoral, la tarea más importante que tiene el PSOE es la de reflexionar a fondo sobre las causas que inducen a una parte muy significativa de nuestro electorado potencial a no acudir a las urnas salvo que se den circunstancias fuertemente motivadoras. Identificadas esas causas, singularmente aquellas que dependen de nuestras propias deficiencias, nuestro trabajo político como partido debe encaminarse a superarlas.

169 Se produce, igualmente, un mejor aprovechamiento por parte de la derecha de los mecanismos que ofrece el sistema electoral, singularmente el de la sobrerrepresentación de las zonas menos pobladas. Se trata de operar en esas condiciones, ya que la constitucionalización de las bases del sistema electoral, y la exigencia de que las eventuales modificaciones en el ámbito legal deban contar con un amplio consenso, permiten pensar que esta dificultad difícilmente encontrará solución en plazo efectivo.

170 Por último, existe una tendencia, de dimensión igualmente distinta según coyunturas políticas, a la dispersión del voto progresista, frente a la capacidad demostrada de la derecha para agrupar y concentrar a su

electorado. Nuestro partido, principal instrumento político de la mayoría social progresista está obligado a intentar, sobre el respeto a todas las

Pág.
41

demás opciones, que la dispersión del voto no se convierta en un factor de impedimento para la consecución de la mayoría, operando así objetivamente como un factor favorecedor de los intereses de la derecha.

Pág.
42

171 **5 RELACIONES CON LA SOCIEDAD CIVIL Y MOVILIZACIÓN**

172 5.1. Otra forma de participación. Compartir el protagonismo y compartir la acción política.

173 La movilización que el PSOE ha sido capaz de generar en muchos momentos de la pasada Legislatura debe convertirse en un elemento estructural de sus relaciones con la sociedad civil. Los partidos socialistas surgen históricamente con vocación de configurarse como partidos de masas, y la fortaleza de gran parte de la acción política que han desarrollado a lo largo de más de un siglo se ha originado precisamente en su capacidad movilizadora y en su estrategia conjunta con otras organizaciones sociales. Así fue con sus alianzas políticas para el avance de las reivindicaciones democráticas, y así fue con sus acuerdos sociales, con los sindicatos fundamentalmente, para el desarrollo de las políticas de bienestar.

174 Los cambios sociales a los que hemos venido aludiendo también se han manifestado en el campo de los movimientos y organizaciones sociales que, en el último cuarto de siglo, han protagonizado una auténtica eclosión, tanto en los ámbitos nacionales, en torno a cuestiones de alcance global, como la igualdad de sexos, el ecologismo o la paz, como en ámbitos internacionales, en torno fundamentalmente a la demanda de otro mundo y de otro tipo de globalización. Entremezclados en ambas dimensiones han reclamado la atención social sobre asuntos como derechos de los inmigrantes, cooperación al desarrollo, derechos civiles, antiterrorismo, etc.

175 Sin que puedan identificarse mecánicamente con la izquierda o la derecha, pues los hay que defienden intereses materiales clásicos y otros que se mueven por aspiraciones postmateriales, los valores que mueven mayoritariamente a esos movimientos se sitúan más bien en el ámbito ideológico y moral de la izquierda, aunque muchas de sus posiciones pueden ser compartidas perfectamente por ciudadanos políticamente no adscritos que compartan posiciones atribuibles a las ideas de progreso,

Pág.
43

cambio social, solidaridad y libertad en un sentido profundo. Configuran, a veces, una nueva izquierda.

176 Estamos ante formas hasta ahora inéditas de hacer política, capaces de atraer las simpatías y el compromiso solidario de muchos ciudadanos que prefieren esta forma de actuar que el tradicional encuadramiento en partidos políticos u otras organizaciones de corte clásico, que disponen además de una gran facilidad en el acceso a información libre y nuevas posibilidades tecnológicas de interconexión y movilización.

177 Esos ciudadanos encuentran más atractiva una implicación más activa y personalmente comprometida dentro de los movimientos sociales, más abiertos y permeables, al menos por el momento, que hacerlo en el ámbito institucional, partidario o público, o reducirse a la función de espectador que frecuentemente se da en los partidos a muchos niveles. Con frecuencia esas organizaciones tienen un mayor dinamismo que los partidos y disponen de una mayor facilidad para tomar decisiones o

Pág.
44Pág.
40Pág.
41

movilizar a la opinión pública en torno a objetivos específicos.

178 Existe, en todo caso, un espacio de interconexión entre los partidos y esos movimientos sociales, que disponen de una gran versatilidad para operar en su propio espacio, o de forma indistinta, vinculados o en relación con los partidos políticos y las instituciones públicas.

179 Los socialistas tenemos que contar con esos movimientos sociales a la hora de diseñar nuestra estrategia, respetando la autonomía de cada cual y articulando mecanismos de diálogo y cooperación que vayan más allá del mero intercambio de opiniones y propuestas y generen un clima de confianza, mutuo entendimiento e influencia.

180 La legitimidad inicial y primordial de los representantes institucionales de los ciudadanos y de sus organizaciones políticas no excluye la de los movimientos ciudadanos para participar en la acción política. Por el contrario, una y otra pueden complementarse, reforzarse e incluso aliarse para trabajar por objetivos comunes. No se trata sólo de construir alianzas tácticas, sino de trabajar por una alianza estratégica con el horizonte compartido de las transformaciones sociales.

181 Para conseguirlo es imprescindible que creemos pasarelas de tránsito fácil entre nuestra organización y esos movimientos. Para ello será necesaria la introducción de cambios en las pautas organizativas que nos hagan más accesibles, que modifiquemos algunos elementos de nuestra cultura política tradicional para conseguir una mayor permeabilidad, que desterremos cualquier temor a que su protagonismo pueda debilitar el nuestro y, antes que nada, que desarrollemos una mayor sensibilidad para detectar por nuestra cuenta y de manera anticipada las nuevas tendencias sociales a cuya vanguardia se sitúan esos movimientos.

182 5.2. Una nueva alianza para defender valores, principios y proyectos comunes.

183 Estamos obligados a dar una respuesta satisfactoria a los retos que plantea ese protagonismo compartido con los movimientos sociales, pues de ello depende en buena medida nuestra capacidad para renovar y enriquecer la democracia, para afrontar la falta de credibilidad que se cierne sobre la política y sobre los propios partidos.

184 Para ello tendremos que ser más abiertos y transparentes en los procesos de toma de posición y de elaboración de las políticas, ofrecer espacios de relación que vayan más allá de la afiliación, de la adhesión como simpatizantes o de nuestra integración en las propias organizaciones sociales.

185 En la etapa que ahora se abre cabe igualmente seguir profundizando en la mejora de las relaciones y cauces tradicionales de participación y encuadramiento de quienes, individualmente, se acercan al PSOE con el objeto de incorporarse a sus estructuras tradicionales.

186 Para ello hay que mejorar y simplificar las formas de adhesión, desburocratizar la participación en las estructuras sectoriales, y, en general, ser más dinámicos y útiles para los fines de la organización.

187 Quizás el elemento que puede dar un mayor giro a la relación que establezcan los partidos con los ciudadanos se producirá por medio de las nuevas tecnologías de la comunicación y a través de Internet. Esta forma novedosa de comunicación entre los individuos y entre éstos y las colec-

188 tividad, las asociaciones o los partidos, abre un universo potencial, apenas empezado a explorar, de posibilidades, que debemos ser capaces de aprovechar por su enorme utilidad.

189 Las actuales tecnologías son ya capaces de transformar el marco de relaciones en el que, hasta ahora, se ha venido desarrollando la actividad política, así como de ensanchar los cauces de participación. Pueden ya establecer canales permanentes de relación entre los partidos y los ciudadanos. Han contribuido ya a crear redes y relaciones con capacidad

replicativa que atraen a nuevos individuos a la movilización y a la acción política. Permiten ya explorar el terreno del debate, de la difusión y argumentación de posiciones, de la comunicación interactiva entre partidos y ciudadanos o entre representantes y representados.

190 Asistimos así al inicio de una nueva cultura política, en la que pueden ser superadas las tradicionales limitaciones de los medios de comunicación para, más allá de canalizar el mensaje, lo que resulta de suma importancia, trasladar argumentos, exponer razones, ofrecer explicaciones, presentar motivos y controvertir sobre todo ello de manera plural. Estamos seguramente ante una nueva forma de ser, participar y actuar en la política que debemos ser capaces de aprovechar.

191 Para ello no tenemos que abandonar nuestras estructuras tradicionales, ni sustituirlas por otras totalmente distintas, sino ampliar nuestro universo de relaciones, aumentar nuestros canales y espacios de participación, acercarnos a los ciudadanos rompiendo las tendencias endogámicas que aquejan a todas las organizaciones y, entre ellas, a las políticas.

192 El PSOE ha de comprometerse con la movilización social, contribuir a la superación de la apatía o de la desafección ciudadana respecto de la política, explorar las sinergias positivas que se dan en el contacto directo con las preocupaciones de los ciudadanos expresadas con frecuencia con el silencio negativo de la abstención o el distanciamiento, no encerrarse en los foros institucionales, recorrer la calle y los vericuetos de la realidad, ganar con ello más legitimidad, ser parte integrante de la sociedad civil, diagnosticar con ella los problemas y las vías de solución, compartir la movilización con los movimientos sociales, superar el espejismo de que transformar la realidad consiste sólo en gestionarla o en cambiar sus normas legales.

193 Sólo hay cambio donde hay entusiasmo, y sólo hay entusiasmo donde hay horizonte de utopías soñadas y realizables. Son los valores éticos, los proyectos morales, los reclamos solidarios, los que son capaces de poner en marcha a los sectores sociales que, como los jóvenes, anticipan y anuncian el cambio.

Pág.
44

Pág.
45

Pág.
46

Pág.
46

Pág.
47

Pág.
49

6 COMUNICACIÓN CON LA SOCIEDAD

194

195 Junto a los mecanismos de apertura a la participación social y de una mayor implicación en la movilización social autónoma, el PSOE debe revisar igualmente su modelo de comunicación con la sociedad. La comunicación ha experimentado en los últimos tiempos transformaciones de gran relevancia que contienen una gran repercusión política ya real y, todavía más, potencial.

196 Los medios a través de los cuales pueden hoy comunicarse los ciudadanos, los actores sociales y políticos y todos ellos entre sí, se han multiplicado exponencialmente y se han desplegado en todas direcciones. La comunicación se ha establecido en red, se produce con instantaneidad y se potencia con la interactividad. Se difuminan las fronteras entre emisores y receptores, entre el origen y el destino. Todos los ciudadanos son ahora, potencialmente, ambas cosas a la vez. Ciudadanos, medios y políticos interactúan y se alimentan unos a otros en una circulación triangular.

197 Por otra parte, los tempos clásicos de la comunicación adaptados a los formatos de los medios tradicionales (un periódico al día, tres telediarrios, algunos más noticiarios de la radio) han sido superados por completo por las ediciones electrónicas y por los ciclos informativos audiovisuales de 24 horas.

198 Todo ello conduce, de un lado, a una democratización radical de la información, a la que se accede por igual y al mismo tiempo desde las más

diversas instancias, pero también, de otro, a su extrema maleabilidad. La información ha dejado de ser un producto controlable y controlado por los poderes públicos o por unos pocos dominadores de los medios, pero a la vez ha desaparecido la intermediación de los filtros críticos, lo que la hace más manipulable que nunca. De hecho, la sobreinformación, volcada sobre los ciudadanos sin criterios ordenadores, es hoy la principal causa de desinformación y, eventualmente, de manipulación.

Pág.
49

199 En todo caso, los ciudadanos han dejado de ser meros sujetos pasivos y receptores y se han constituido en agentes informativos. Como han mostrado un buen número de recientes movilizaciones por las más diversas causas, ello es especialmente cierto y eficaz en lo que se refiere a la comunicación política, que ya no se envía hacia los ciudadanos sino a través de ellos.

200 En estas condiciones, los actores políticos deben ser cada vez más conscientes de que están expuestos a los ciudadanos en una casa de cristal, que el secreto último de su fiabilidad reside en su transparencia, de la misma manera que el de los medios de comunicación convencionales estriba en su credibilidad y el de los medios públicos en su calidad y objetividad.

Pág.
50

201 La única comunicación realmente eficaz vuelve pues a ser, de nuevo, la comunicación directa, a ser posible especializada para segmentos diferenciados, e, idealmente, personalizada. Que ofrezca respuestas y que renuncie a adoctrinar. Más allá de la intermediación de los medios, la clave del éxito en el futuro inmediato reside en la comunicación directa del PSOE con los ciudadanos.

7 ORGANIZACIÓN

202

203 7.1. Acción política y movilización social.

204 Como todo partido socialista, el nuestro nació con el objetivo de organizar a la clase obrera y, por tanto, con vocación de convertirse lo más pronto posible en un gran partido de masas, imbricado progresivamente en todos los sectores sociales, capaz de desarrollar un gran poder reivindicativo y movilizador. Aunque lentamente, consiguió finalmente su propósito, y en la etapa final de la Restauración y durante la II República se convirtió en el gran partido que aspiraba ser.

205 La interrupción brusca y dramática de la guerra civil, seguida de la muy larga y cruenta dictadura, fue superada con la recuperación de la democracia, que abrió un periodo de intensa efervescencia y participación política de la que nuestro partido fue actor protagonista, junto a otras fuerzas políticas y movimientos sociales o culturales.

206 Esa viva movilización política dio paso a un periodo de necesaria acomodación al funcionamiento institucional, de adecuación a la normalidad democrática de nuestras pautas de cultura política, de atención primor-

Pág.
51

dial a favor de la consolidación de las conquistas políticas recién adquiridas, relativas a los derechos fundamentales y a los derechos sociales. La gestión pública adquirió enseguida la condición de prioridad estratégica, como consecuencia de nuestros éxitos en las primeras elecciones municipales y la pronta llegada al gobierno de España.

207 La fuerza reivindicativa y la militante adhesión a las organizaciones políticas fue disminuyendo en intensidad, y la afiliación fue derivando a un cierto acomodamiento, tanto en lo que se refiere al fondo, pues las reivindicaciones mismas perdieron horizonte ambicioso, como a la forma, al debilitarse, hasta el práctico abandono, las estrategias movilizadoras y de contacto directo con la ciudadanía.

Pág.
51

208 El intenso cambio social y el amortiguamiento de la movilización partidaria coinciden, a la vez que coadyuvan a ello, con la eclosión de los nuevos movimientos sociales, y la consiguiente proliferación de alternativas de participación que se desarrollan, en cierta medida, ocupando el espacio social que dejan libre los partidos políticos de izquierda y las organizaciones sindicales.

209 Para la izquierda en general y para el Partido Socialista en particular, la consecuencia directa de este debilitamiento de la estrategia movilizadora y de contacto directo con los ciudadanos, ha sido un importante desarme ideológico y argumental de una gran parte del electorado progresista. Ese electorado se ha sentido huérfano de fundamentación ideológica y cada vez más despegado de la política formal, que se ha venido desenvolviendo en entornos extraños a los de nuestro electorado potencial.

210 La consecuencia inmediata del distanciamiento real entre Partido y política, de un lado, y nuestro potencial electorado, de otro, ha sido y es la tendencia específica a la abstención específica de una parte muy importante de los votantes de izquierda y centro-izquierda. Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los estudios siguen revelando que la sociedad española se sitúa mayoritariamente en el espectro ideológico del centro izquierda, incluso después de ocho años de intentos desesperados de la derecha gobernante por alterar sustancialmente ese posicionamiento, lo cierto es que uno de los problemas más importantes a los que nos enfrentamos desde el punto de vista político y electoral es el elevado nivel de abstención que se da en nuestro votante potencial.

211 Durante muchos años no hemos sido capaces de afrontar con éxito ese problema, y tampoco hemos ideado respuestas suficientemente atractivas para volver a hacer de la política un campo de participación y acción habitual, capaz de abrir y superar el espacio restringido y profesionalizado en que se ha ido convirtiendo con el paso del tiempo la actividad política.

212 En cierta medida el Partido Socialista ha dejado la iniciativa de la movilización en manos de otros actores sociales, porque consideró que en la normalidad democrática era suficiente desarrollar la actividad política en los foros institucionales o partidistas, olvidando que gran parte de la legitimidad de la izquierda proviene de la traslación a la política de las aspiraciones, intereses y reivindicaciones que nacen y se desarrollan primero en la sociedad.

213 Sin embargo, es un hecho cierto que son múltiples los datos que revelan que la movilización social vuelve a ser, ahora, un elemento fundamental

Pág.
52Pág.
53

tanto para conectar con ese electorado abstencionista de izquierda como para conocer las verdaderas inquietudes de los ciudadanos. Así, en la última década, hemos observado cómo las grandes cuestiones que han presidido el debate político, tales como la globalización, la protección del medio ambiente, la política internacional o la desigualdad, se han desarrollado con más intensidad y vehemencia entre la sociedad civil movilizadora que entre las organizaciones políticas formales.

214 Como sucediera en la década de los 60 del pasado siglo, las proclamas reiteradas sobre la crisis de las ideologías, sobre el equiparamiento ideológico entre las distintas propuestas o sobre la irrelevancia de la política para dirimir los conflictos sociales y para distribuir más equitativamente los recursos, han sido radicalmente desmentidas en la práctica. Se trata, sin duda, de una buena noticia que vuelva a considerarse que las opciones políticas cuentan decisivamente a la hora de gobernar la sociedad.

215 El éxito del nuevo tipo de movilización que genera la defensa de aquellas cuestiones, proviene de la interconectividad que han alcanzado estos movimientos en la defensa de los derechos ciudadanos en general, partiendo cada uno de ellos de diferentes perspectivas y de parcelas concretas de actuación.

216 Desde esta perspectiva, los movimientos sociales han ido creando una dialéctica de relación con los partidos en la que, frecuentemente, éstos han dejado la iniciativa movilizadora a las organizaciones sociales conformándose en muchos casos con ocupar un segundo plano o pasando a ir a remolque de éstas.

217 Sin embargo, no se trata ahora de invertir los papeles y de que aquellas pasen a ser subsidiarios de éstos. Muy al contrario, se trata de compartir y coordinar ese espacio de la movilización, con la misma legitimidad y energía con la que hasta ahora han venido desarrollando su actividad los nuevos movimientos sociales.

218 Para volver a tener capacidad de movilización social tenemos que ser capaces de acertar en el diagnóstico de una realidad social cada vez más plural, más diversa y con un mayor riesgo de fragmentación. Pero, después, debe-

219 mos tratar de conformar junto a los ciudadanos y a la sociedad organizada las respuestas y vías de actuación que proponemos para solventar los retos y problemas que se plantean en el mundo globalizado.

220 Para el Partido Socialista movilizar a la sociedad significa volver a involucrar de forma activa a ciudadanas y ciudadanos en la consecución de objetivos que trascienden la mera esfera individual y se sitúan en el plano de los intereses generales. Esa implicación social acrecentará la legitimidad de las políticas y servirá de apoyo y refuerzo a la acción de gobierno o de oposición, porque a la legitimidad que proviene del mandato representativo se une la que nace de la relación y contacto directo con la ciudadanía.

221 Se trata por lo tanto de volver a impulsar la movilización, de volver a entusiasmar a los ciudadanos con nuevos objetivos, con nuevos horizontes realizables, de implicarles en acciones que les ayuden a superar la atonía general en que se desarrolla muchas veces la actuación política. La movilización social es, pues, el mejor medio para realimentar ideológicamente al electorado de izquierda y para combatir su atonía y su abstención.

222 Para ello tendremos que modificar nuestra forma de actuación como organización, desarrollar una defensa a ultranza de los valores éticos y ciudadanos que han supuesto la adhesión firme de un número creciente de personas, y que han despertado la simpatía, especialmente, de los jóvenes que, como en otras muchas ocasiones en la historia, han sido los anticipadores del cambio social.

223 7.2. Construyendo un gran Partido para la movilización.

224 Para impulsar la movilización social el mejor instrumento con que contamos es el propio PSOE. Los militantes, simpatizantes y la estructura del Partido son los mejores medios para hacerlo, y son también nuestro mejor capital.

225 Para conseguirlo tenemos que superar el sentimiento que embarga a muchos militantes y simpatizantes de que la política ha quedado reservada a los dirigentes y representantes elegidos de los partidos, destinán-

dose a ellos mismos un simple papel secundario. A este sentimiento hay que añadir cierta sensación de que hoy la política se hace fundamentalmente a través de los grandes medios de comunicación, y que por tanto el papel de la militancia es a estos efectos muy poco relevante, más allá de la necesidad de crear una imagen de movilización ante los acontecimientos políticos relevantes o en los periodos de campañas electorales.

226 Además, como ya hemos apuntado, la movilización social propiamente dicha se ha trasladado a lo que hemos denominado sociedad civil, que en los últimos años se ha convertido en un conglomerado de organizaciones y movimientos sociales en torno a objetivos y demandas concretas que superan la propia acción política en sentido estricto o que actúan en condiciones ventajosas frente a la misma.

227 No obstante la situación no es homogénea en todo el territorio, ya que mientras en los pueblos y ciudades pequeñas y medianas el militante sigue teniendo un papel relevante, porque es una referencia, un espejo conocido para los ciudadanos, en las grandes ciudades su papel se diluye en una marca general, en el anonimato de los círculos partidistas, de su entorno social o profesional.

228 A medida que se reduce el tamaño de la población, el militante sigue desempeñando cierta función movilizadora, su adscripción política es conocida y su actividad es útil para el conjunto del partido en ese ámbito, tanto en periodos electorales como dentro de la actividad política cotidiana.

229 Mientras, en las grandes ciudades la actividad política de militantes y simpatizantes se recluye en el ámbito de las Agrupaciones, se ritualiza y rutiniza sin que exista una sensación clara de su utilidad, más allá del sentido de pertenencia o de la satisfacción o el convencimiento de la importancia de participar en las actividades partidarias.

230 El resultado de esta situación es que con carácter general las Agrupaciones se van convirtiendo en un reducto de debate político que no trasciende a otras esferas de la organización ni fluye hacia la sociedad. Son sedes, cada vez más, de participación puramente orgánica, creándose una situación de endogamia que no beneficia ni a la propia organización ni al conjunto del proyecto socialista.

Pág.
53

Pág.
54

Pág.
54

Pág.
55



ponenciamarco

36
congreso federal

231 Tanto los nuevos militantes como los más veteranos, a pesar de sus convicciones políticas e ideológicas y de sus ganas de participar, terminan por desalentarse, la militancia se va convirtiendo en puramente testimonial, y se buscan formas alternativas de acción política que muchas veces encuentran en los movimientos sociales y las organizaciones no gubernamentales.

232 Quizás esta situación es aún más preocupante entre las generaciones más jóvenes que son las llamadas a desarrollar en el futuro la acción política, porque los jóvenes buscan una forma de participación más activa y dinámica, en la que poder aportar su entusiasmo, conocimientos y vitalidad, circunstancia ésta que les hace desarrollar cierto rechazo hacia los esquemas un tanto burocráticos y rígidos en los que se desarrolla la militancia en el Partido y en su organización juvenil.

233 Para corregir esta tendencia es necesario, antes que nada, llegar al pleno convencimiento de que la movilización social sigue siendo fundamental y de que recuperar unos niveles altos de la misma es uno de los cometidos prioritarios que debe proponerse el PSOE.

234 Una vez que haya un consenso claro sobre la necesidad de esa recuperación, habrá que poner los medios adecuados para que ésta función sea posible y se desarrolle con eficacia. Para ello será necesario promover determinadas reformas de ámbito interno y organizativo, pero sobre todo es imprescindible llevar a la conciencia de los militantes el convencimiento de la importancia del papel que han de jugar ellos en esta nueva etapa.

235 Asimismo, es fundamental para llevar a cabo esta estrategia que la nueva etapa se aproveche para impulsar un crecimiento sostenido de la afiliación al PSOE, ya sea a través de la militancia o de la adscripción como simpatizantes. Se trata de abrir posibilidades dentro de la organización para que puedan adscribirse aquellas personas que sin desarrollar una militancia clásica quieren manifestar cierto compromiso con el proyecto del Partido.

236 El crecimiento considerable de la afiliación o asociación al Partido es, pues, uno de los objetivos estratégicos de los próximos cuatro años, y en su consecución se deben empeñar todos los esfuerzos organizativos

necesarios. Este crecimiento facilitará el desarrollo de la movilización social, aumentará la capacidad de influencia del Partido y será útil para reforzar la ideología y atacar la abstención.

237 Para ello es necesario cambiar el sentido y la función de la militancia, pasando de una militancia tradicional y testimonial a una militancia activa, que pueda participar en el desarrollo de la acción política y de la acción electoral y que sea parte comprometida y útil a los objetivos que nos proponemos.

238 En este momento, tras haber recuperado en gran medida la credibilidad en la opinión pública, tras haber logrado conectar ampliamente con los sectores más dinámicos de la juventud, tras haber obtenido de nuevo la confianza mayoritaria de los españoles, al inicio de una etapa de gobierno que estará marcada por reformas democráticas que revitalicen las instituciones e incentiven el debate y la participación, el PSOE está en buenas condiciones para poner a punto sus estructuras y seguir cumpliendo el papel dinamizador que ha jugado en la sociedad española a lo largo de sus 125 años de vida.

239 7.3. Una organización eficaz, flexible y plural

240 El Partido Socialista Obrero Español es la organización política más democrática que existe en España. El PSOE ha alcanzado un elevado nivel de democracia interna que permite la participación de los militantes y simpatizantes en todos los procesos de elección de candidatos y candidatas a las diferentes instituciones. Del mismo modo, los simpatizantes y militantes participan activamente en los procesos de discusión de los programas electorales, ponencias y propuestas políticas del PSOE. Por lo tanto, el nivel de democracia interna alcanzado por el Partido Socialista es el apropiado, aunque quepa perfeccionarlo para mejorar su eficacia.

241 La democracia interna plena es el sistema más adecuado de organización de un partido político, ya que en una sociedad democrática en la que los ciudadanos eligen a sus representantes y éstos ejercen un mandato representativo, no parece lógico que los partidos, instrumentos para articular la participación política, se conduzcan por prácticas no democráticas. Sin embargo, la democracia interna no garantiza por sí sola la eficacia.

242 La democracia interna es fundamental para el funcionamiento del PSOE pero no garantiza la eficiencia de la acción política y electoral. No se trata, en ningún caso, de que se tenga que reducir o condicionar la democracia interna, sino de que es preciso aumentar la eficacia. Para mejorar la eficiencia del Partido hay que mejorar y simplificar los procesos de toma de decisiones, profesionalizar determinadas estructuras técnicas, reducir la burocracia interna, implantar plenamente las nuevas tecnologías, y perfeccionar la comunicación interna y externa de la organización.

243 Asimismo, se hace necesario impulsar la formación tanto de los militantes y simpatizantes, como especialmente de aquellas personas que ocupan o pueden ocupar cargos representativos en diferentes niveles de la Administración. Es imprescindible hacer un esfuerzo especial en el perfeccionamiento de la formación relacionada con técnicas electorales, comunicativas y organización de campañas. Las nuevas tecnologías y la formación por medio de las mismas deben ser utilizadas para acercar la formación a todo el partido. El intercambio de experiencias y la coordinación de las que se desarrollan en diferentes ámbitos también es un elemento fundamental para conocer y extender las mejores prácticas de gobierno o de oposición, organizativas o electorales.

244 En la etapa que ahora concluye se ha dado un impulso muy importante a las Organizaciones Sectoriales, pero su funcionamiento no es plenamente satisfactorio y aún no han alcanzado todo el potencial que tienen como tales organizaciones. Se ha producido en ellas una tendencia a reproducir miméticamente los esquemas y los comportamientos que se han desarrollado en el conjunto del partido. Sus estructuras han sido poco flexibles y están en demasía pegadas al control de las estructuras orgánicas del Partido. Cabe por lo tanto aligerar a las Organizaciones Sectoriales de cargas burocráticas y de la tendencia a convertirse en eco de las políticas previamente diseñadas por el Partido, porque de esa forma se pierde la frescura, la innovación y las potenciales aportaciones que podrían hacer al proyecto común del PSOE.

245 Es necesario que las Organizaciones Sectoriales inicien un nuevo rumbo, evolucionen hacia una actividad más creativa y también más ligada a la realidad y al terreno en el que cada una de ellas desarrolla su actuación. Para ello será necesario actuar con generosidad y sin temor a que dichas organizaciones puedan suplantar los cauces de toma de decisiones y

diseño de políticas que existen en el Partido. Debemos propiciar una apertura real de las Organizaciones Sectoriales a cada uno de sus sectores de referencia e intensificar la presencia en las mismas de profesionales, expertos y ciudadanos interesados en participar sectorialmente en temas de su interés directo.

246 El PSOE debe encontrar una articulación eficaz de su labor tanto en los lugares en los que gobierna como en aquellos que permanece en la oposición. En ambos casos la actuación del Partido debe servir para orientar, reforzar y acompañar la labor de gobierno o de oposición. El cometido fundamental de la estructura partidaria es aportar coherencia a la actividad de gobierno o de oposición, coordinar a través de instrumentos transversales ambas actuaciones y servir en todo caso de interlocutor permanente con la sociedad.

247 Este papel del Partido como promotor, receptor y emisor de los mensajes de gobierno y oposición por un lado, y de la ciudadanía y la sociedad civil por otro, le convierten en un instrumento imprescindible de la acción política y electoral. Para realizar esta labor es necesario, como se ha apuntado más arriba, que el Partido Socialista crezca y que ese crecimiento sea dinámico y no meramente numérico, incluyendo a un gran número de personas que se sientan cómodas en las diferentes estructu-

ras o áreas de participación. Para ello es necesario que esa participación se flexibilice y que se diversifiquen sus formas de tal manera que las personas que puedan y quieran dedicar unas horas de su tiempo al Partido encuentren fácil acomodo en diferentes actividades y estructuras.

248 El PSOE es un Partido federal que desarrolla su actividad política en el Estado de las Autonomías. El Partido se debe adaptar mejor a esa realidad plural y diversa que componen las Comunidades Autónomas, respetando las diferencias y enriqueciendo su proyecto a través de la coordinación de la diversidad.

249 En este sentido, el PSOE es el Partido que mejor responde a la complejidad organizativa y territorial en la que está articulado el Estado, al ser la organización política que mejor reproduce esa complejidad en su propia organización.

250 El Partido ha desarrollado mecanismos para que la toma de decisiones dentro de una organización con vocación y estructura federal se base en la corresponsabilidad, la coordinación y la participación de las diferentes federaciones en la conformación de la posición de la organización ante los grandes temas que incumben a diferentes territorios o a todos ellos.

251 El Consejo Territorial es uno de los órganos que, con una actividad más continua e intensa que la desarrollada hasta ahora, mejor pueden responder a la vertebración de las posiciones políticas del Partido. En esta nueva etapa, éste órgano debe incrementar sus contactos y ampliar las cuestiones que se abordan en el mismo, para responder a su propia

naturaleza autonómica, y para ser útil a la conformación de una voluntad y opinión compuesta de voluntades y opiniones múltiples.

252 La actual pluralidad existente en el Partido Socialista, unida a su viva democracia interna y a la existencia de un proyecto político consistente son los elementos que cimientan la unidad firme del Partido. La unidad de las modernas organizaciones no se basa en la uniformidad ni en la jerarquía, sino en la fortaleza de los diferentes nudos de la red y en la consistencia de las uniones múltiples que existen entre esos nudos. El Partido en red, el Partido Federal, es una organización fuerte porque es el tipo de organización que mejor responde a los problemas que se plantean en el Estado español.

253 A su vez, y desde una perspectiva más global, el PSOE forma parte de conglomerados más amplios, como el Partido de los Socialistas Europeos o la Internacional Socialista, porque para enfrentarse a los desafíos de la globalización y a la complejidad de problemas que escapan a la iniciativa nacional, la fórmula más eficaz es el trabajo en red.

254 La unidad del Partido Socialista y la coherencia de sus propuestas se basa en la existencia de un proyecto político en el que cabe toda la complejidad territorial, social y cultural que existe en España. El gran reto de esta nueva etapa es enriquecer ese proyecto político a través de la pluralidad y la participación, abrirlo a la sociedad, sumar más voluntades y aumentar el compromiso de más ciudadanos y ciudadanas con el proyecto de cambio y con los valores y principios que encarna una organización ya más que centenaria.

Pág.
59Pág.
60Pág.
60

PSOE



36

congreso federal

ponencia marco



> El Secretario de Organización, José Blanco, durante la presentación de la campaña socialista para las Elecciones Europeas del 13 de junio.

A. BALTAZAR

“ha dejado de ser un hombre de Estado”, algo incompatible con encabezar una candidatura al Parlamento Europeo. “Además de perder el sentido de Estado, está perdiendo también la cabeza”, afirmó el secretario de Organización. Éste lamentó, también, que el Partido popular parezca estar dispuesto a “repetir los errores pasados: especular con la abstención; buscar culpables a los problemas que han creado ellos y buscar bronca”.

**TENEMOS
QUE VOLVER
A GANAR CON
CLARIDAD**

El PSOE ha reiterado su intención de desarrollar una campaña “positiva y movilizadora”, centrada en los problemas cotidianos de los ciudadanos susceptibles de ser resueltos en una Europa unida y fuerte, que convenza a los electores de la necesidad de que los europeístas sean mayoritarios en el Parlamento y de reforzar la gestión del Gobierno socialista.

Nada está escrito

Precisamente, unos días antes de la presentación de la campaña, tuvo lugar en la sede socialista de la calle Feraz, una reunión con los coordinadores electorales campaña de todas las federaciones socialistas en la que estuvo presente el presidente del Gobierno y Secretario General del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero. En la misma, éste pidió a todos los dirigentes del Partido que no se abandonen en la “sensación de triunfo”, porque “nada está escrito” de cara al 13 de junio, al tiempo que les animó a trabajar con honestidad en unos comicios en los que España “se juega mucho”. El Secretario General, alertó de que el momento crucial que vive Europa pone ante el PSOE “una gran responsabilidad” para ser mayoritarios y “no dejar que la derecha paralice este momento, contribuya como lo ha hecho a dividir a Europa y a someterla a poderes y decisiones que no son suyas”. Por ello reiteró que “tenemos que volver a ganar con claridad, porque significará un respaldo importante a nuestro proyecto político”, y pidió un esfuerzo de participación para movilizar de nuevo a los electores, especialmente a los jóvenes, y de trabajo. ■

E.S.

Elecciones Europeas

Con el PSOE volvemos a Europa

Bajo el lema “Volvemos a Europa” el PSOE concurre a las elecciones europeas, cuya campaña oficial comienza el próximo 28 de mayo. Con esta expresión, como explicó en la presentación de la campaña socialista el secretario de Organización, José Blanco, el PSOE quiere reflejar el que fue uno de los compromisos del presidente José Luis Rodríguez Zapatero: el regreso de España al núcleo central de construcción y desarrollo de la Unión Europea.

El lema convivirá con otro bajo el título de “Nos gusta Europa”, ilustrado con la “E” de España y de Europa flanqueando un corazón rojo con los mismos colores que el emblema del PSOE. Este es el mismo que ilustra la página web del PSOE dedicada a estas elecciones, cuya dirección es la siguiente: <http://europa2004.psoe.es>.

El secretario de Organización, José Blanco, que presentó la campaña socialista el pasado 20 de mayo, adelantó que el presidente del Gobierno y Secretario General del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, participará en al menos seis actos junto al cabeza de lista del PSOE, José Borrell, y uno el 9 de junio en Toulouse (Francia) para apoyar a los socialistas franceses. En la campaña, que según informó José Blanco costará 6,8 millo-



nes de euros -por debajo del límite máximo que permite la Ley Orgánica del Régimen Electoral General (LOREG)-, José Borrell visitará 16 ciudades españolas. Previsiblemente comenzará en

Pamplona, para seguir en Valladolid, Vigo, Oviedo y Santander. Estará también en Vitoria, Logroño, Zaragoza, Valencia, Andalucía -el lugar está aún por cerrar-, Talavera de la Reina, Badajoz, Murcia, Barcelona, León y Madrid. Durante la campaña, José Borrell, que contará también con el apoyo de todos los presidentes autonómicos socialistas y de miembros del Gobierno, hablará de la ampliación, de la Constitución y del papel que tiene que jugar la Unión en la solución de los problemas internacionales como Irak u Oriente Próximo.

Del cabeza de lista, José Borrell, el secretario de Organización destacó que es “un gobernante con experiencia y uno de los redactores de la Constitución europea”. Precisamente los socialistas quieren dejar claro que su proyecto es “europeísta” y se diferencia claramente del “euroescepticismo” del PP, encabezado por su candidato Jaime Mayor Oreja.

Votar por el cambio

En su intervención ante los medios de comunicación, José Blanco

destacó su deseo de que los ciudadanos sigan apoyando el cambio surgido el pasado 14 de marzo en las elecciones generales. Recordó que una de las propuestas de Rodríguez Zapatero para esa cita electoral fue precisamente la de devolver el protagonismo a España en la Unión Europea. A este respecto, el secretario de Organización sentenció que ya hay “un camino” hecho que “no queremos interrumpir” ya que trata de reforzar el proyecto europeísta del Gobierno de Rodríguez Zapatero.

Blanco se refirió, también, a que uno de los esfuerzos de Europa en un futuro próximo es “corregir el disparate” de las Azores y las consecuencias de una guerra” que fue un error en origen, un crimen en su desarrollo y un fracaso en su resultado”. “Hablabamos de ello en la campaña, aunque no quiera el PP ni su candidato”, sentenció. Blanco respondió, en su comparecencia, a la amenaza de Mayor Oreja de desvelar informaciones que guardó como ministro del Interior una vez que ha dejado sus responsabilidades, lo que el PSOE interpreta como que el candidato



MANIFIESTO ELECTORAL 2004

El pasado 2 de mayo el Comité Federal del PSOE ratificaba, por unanimidad, la candidatura, encabezada por José Borrell, y el Manifiesto Electoral para los comicios europeos del próximo 13 de junio. En el Manifiesto Electoral, el PSOE se marca como objetivo volver a situar a España en el centro de la vida política europea y hacer de la Unión Europea el principal foro de acción de nuestro país en el exterior, potenciando la construcción y el desarrollo de la misma. El PSOE quiere pasar la página del euro-

escepticismo que ha marcado la política exterior del Gobierno del PP. En el documento, que El Socialista reproduce íntegramente en estas páginas, el PSOE hace un llamamiento a la movilización para reafirmar la victoria del 14 de marzo, para que con el protagonismo de España y el apoyo mayoritario de la ciudadanía, de los trabajadores, de las mujeres y de los jóvenes, el cambio que han hecho posible en nuestro país también se haga realidad en la Unión Europea.

I. Una nueva etapa de cambio en España para una nueva etapa de cambio en Europa

1. La Europa de la Constitución y de la Ampliación

Las próximas elecciones del 13 de junio coincidirán con una nueva etapa de cambio en la Unión Europea, caracterizada por la culminación de dos procesos de extraordinaria relevancia: la ampliación a 10 nuevos miembros y la adopción de la primera Constitución Europea. Hay que conseguir que esa etapa responda a una orientación progresista de profundización política, económica y social. Porque nos hace falta más y mejor Europa. Una Europa más democrática y eficaz, para más europeas y europeos. Tras más de cincuenta años de vida, que son la historia de un éxito, la UE se convierte en la gran casa común para 450 millones de habitantes, conservando las puertas abiertas al ingreso de nuevos países.

De esta manera, la Europa comunitaria consigue la reunificación del viejo continente y consolida tanto su fuerza política -basada en el estado de derecho, la democracia y los derechos humanos- como su potencial económico -fundamentado en la economía social de mercado-.

Al mismo tiempo, esta nueva Europa tiene que concluir lo que era considerado por muchos como mera utopía: un proceso constituyente gracias al que la UE se dotará de una Carta Magna digna de tal nombre. La definitiva adopción y entrada en vigor de la Constitución Europea es imprescindible: primero, porque la Europa unida ha de legitimarse todos los días ante sus ciudadanas y ciudadanos, dando respuesta adecuada a sus demandas y aspiraciones cotidianas: el empleo, la seguridad, el bienestar, la solidaridad y la igualdad entre las mujeres y los hombres; segundo, porque sin el avance político que representa,

una Europa de 25 miembros verá debilitada su capacidad de adoptar decisiones de verdadero calado político, convirtiéndose en una mera zona de libre cambio; y tercero, porque la UE necesita contar con los instrumentos constitucionales necesarios para hacer frente a los grandes retos del comienzo del Siglo XXI: democratizar y socializar la globalización y definir un nuevo orden internacional de paz más justo y democrático.

Por todo ello hace falta más y mejor Europa para más europeas y europeos. Necesitamos una política exterior y de seguridad común de paz y solidaridad, para adoptar decisiones eficazmente y que los conflictos se prevengan y se solucionen de manera negociada y con estricto respeto del derecho internacional, de la Carta de las Naciones Unidas y de sus resoluciones.

Queremos una Unión más fuerte e influyente para reorientar la globalización en profundidad y contribuir a la erradicación de la pobreza en el mundo, algo imposible de conseguir en solitario desde el ámbito nacional.

Europa tiene que ser un espacio real de igualdad entre las mujeres y los hombres. Hay que construir una UE de todas y de todos, acabando para siempre con la vieja teoría de la división sexual y devolviendo a las mujeres la voz y el espacio público que les ha sido negado durante tanto tiempo.

Nos hace falta una Europa verde, empeñada en hacer realidad una nueva forma de vivir, consumir y producir, plenamente respetuosa con el medio ambiente y comprometida a fondo con el restablecimiento de los equilibrios del Planeta.

Precisamos que el mercado único y el euro formen parte de un verdadero gobierno económico, y social, que haga

del empleo y el desarrollo sostenible sus primeras prioridades, coordine eficazmente las políticas económicas nacionales y desarrolle el modelo social europeo.

Resulta imprescindible definir un espacio europeo de libertad, seguridad y justicia, con el que luchar contra el terrorismo, cuya erradicación es una prioridad absoluta, y encauzar con parámetros progresistas el fenómeno de la inmigración.

También es hora de llenar de contenido el concepto de ciudadanía europea, dando carácter vinculante a la Carta de Derechos Fundamentales proclamada en diciembre de 2000, como prevé la Constitución Europea.

Los jóvenes deben ser protagonistas del cambio y de la construcción europea y, para ello, hace falta fomentar la sociedad civil joven participativa, a través de una política integral de la Unión que responda a sus aspiraciones.

Por y para todo esto, necesitamos una UE más democrática y más eficaz, en la que las decisiones se adopten de manera transparente y cercana, y en la que el Parlamento Europeo sea un poder legislativo pleno.

En estos momentos, en buena medida gracias al retorno del socialismo y del europeísmo al Gobierno español, la Unión Europea está recuperando la dinámica que en su día supuso el Tratado de Maastricht y, con ello, culminando una unión política que completa el gran paso representado por el euro.

Tenemos que materializar este nuevo impulso, pues lo contrario podría suponer que la UE entrase en un período de retroceso, dejando de influir en los acontecimientos mundiales en los aspectos políticos, económicos, sociales y medioambientales.

Algunas fuerzas políticas han trabajado precisamente en

la dirección contraria. El ejemplo más claro lo tuvimos en España.

2. La política euroescéptica de la derecha: una España débil en Europa

Con la derecha, España dejó de ser protagonista de la construcción europea, en contra de la voluntad de la mayoría ciudadana y rompiendo el consenso político existente hasta su llegada al poder. La política antieuropeísta del Gobierno del PP -que bloqueó la Constitución y promovió la división de la UE por la guerra de Irak y el vasallaje respecto a la Administración Bush- aisló y debilitó a España en Europa, perjudicando los intereses de nuestro país y del conjunto de la Unión.

La política europea de los años de Gobierno del Partido Popular (PP) se resume en el objetivo de obstaculizar que la Unión siguiera avanzando con decisión, fomentando conscientemente su división.

España, que con los socialistas en el Ejecutivo entró en la UE y promovió pasos fundamentales como la política de cohesión, el concepto de ciudadanía europea y el lanzamiento del euro, pasó, con el gobierno del PP, a jugar un papel euroreticente y de fractura en la Unión. De ser un país con aliados sólidos y solidarios política y económicamente, empezando por Alemania y Francia, España se convirtió con el PP en un estado aislado, enfrentado con buena parte de los socios comunitarios y empeñado en encabezar minorías de bloqueo.

Con la derecha, España se debilitó en Europa. El Gobierno del PP ninguneó a la Convención que elaboró la Constitución, bloqueando más tarde su aprobación, cuando el 85% de las españolas y los españoles la respaldaban. Y provocó la división de Europa en torno a la guerra de Irak, frente al rechazo de la inmensa mayoría de la opinión pública y las fuerzas políticas.

El PP, ajeno al compromiso europeísta de las corrientes políticas democristianas de la Unión, ha promovido, junto con dirigentes políticos como Silvio Berlusconi, una visión de derecha neoliberal dura, identificando el desmantelamiento de lo público con una clara oposición al desarrollo de la UE, y buscando la supeditación de Europa a la Administración Bush y a su estrategia contraria al derecho internacional.

Además, la gestión diaria por el PP de los principales asuntos europeos relacionados con España estuvo caracterizada por la ineficacia, sufrida por los principales sectores sociales y productivos. Sin olvidar que la Presidencia semestral del Consejo de la UE de 2002 se saldó con un neto balance negativo, en contraste con la brillantez de las dos Presidencias que asumió anteriormente nuestro país con gobiernos socialistas.

3. El compromiso europeísta del PSOE: el protagonismo de España en Europa

El protagonismo de España es imprescindible para impulsar la nueva fase de cambio en la UE y orientarla en sentido progresista. Con el triunfo del PSOE el 14 de marzo, nuestro país retorna a Europa, recuperando su lugar y su papel en el liderazgo entre los grandes de la Unión. Las decisiones del Gobierno presidido por José Luis Rodríguez Zapatero ya están provocando efectos extraordinariamente positivos en esa dirección, generando un nuevo clima comunitario, fomentando el trabajo por la paz en Irak y facilitando la aprobación de la Constitución europea. Es así como defendemos con determinación y eficacia los intereses de nuestro país en la UE.

Frente a la política de la derecha, el triunfo del PSOE en las elecciones generales ha sido acogido en Europa, como en España, con la ilusión de que nuestro país ocupe de nuevo su lugar y su papel de liderazgo en la UE. El 14 de marzo la ciudadanía votó por Europa y, para ello, votó socialista.

La victoria electoral del PSOE y la elección de José Luis Rodríguez Zapatero como Presidente del Gobierno está teniendo ya consecuencias extraordinariamente alentadoras para la UE y, por tanto, para los intereses de España. Recuperamos una política europeísta, respaldada por la gran mayoría de la opinión pública. Ahora, en un momento clave, hay un gobierno europeísta más y un gobierno euroescéptico menos entre los grandes países de la Europa comunitaria. Hemos desbloqueado la aprobación de la Constitución Europea, que es beneficiosa para la UE y para España.

Cumpliendo compromisos como el regreso de las tropas españolas de Irak, contribuimos a que Europa pueda actuar en la escena internacional de manera independiente, sobre la base de sus propios valores, prioridades e intereses.

España recupera su posición central en la UE y restablece sus alianzas. Volvemos a ser un país que cuenta para avanzar, con el que se quiere estar en mayoría, con el que se ponen en marcha proyectos de futuro, con el que se dialoga, con el que se negocia, que cuenta con un Gobierno que habla y escucha. Somos de nuevo un país a la cabeza de la construcción europea.

La ciudadanía española quiere una política europeísta, como la del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, que nos sitúa en el núcleo dirigente de la UE. Es así, con esa política constructiva, y no con el euroescépticismo de la derecha, que aisló y debilitó a nuestro país en la UE, como vamos a defender, con eficacia y determinación, los intereses de España en Europa. Porque el futuro de Europa es, sin duda alguna, el futuro de España. Ahora tenemos la gran oportunidad de hacer coincidir la nueva etapa de cambio en nuestro país con la nueva etapa de cambio en Europa.

La Unión necesita, en la fase que ahora comienza, el protagonismo de España. Nuestro país tiene que apostar decididamente: primero, por que la UE culmine su unión política y se convierta en una federación de estados y de ciudadanos basada en los valores constitucionales de la paz, la libertad, el pluralismo, la tolerancia, el respeto a los derechos humanos, la justicia, la igualdad, la solidaridad y la no discriminación; segundo, por que sea más democrática, más eficaz y más social; y tercero, por que juegue el papel de un poder global relevante e independiente en la escena internacional.

El protagonismo de nuestro país será una realidad gracias al empuje europeísta del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero y al respaldo mayoritario del electorado, a fin de poder influir con fuerza en la toma de decisiones en la UE, como socialistas, como europeístas.

4. El papel de los socialistas en el próximo Parlamento Europeo

Es necesaria una mayoría europeísta, socialista y progresista en el Parlamento Europeo (PE). El 13 de junio, votar al PSOE -que en estas elecciones concurre con Los Verdes- reforzará la opción de política exterior y europea del Ejecutivo socialista, al introducirla con fuerza en la Eurocámara. El PE jugará en la Unión un papel fundamental durante la próxima legislatura, afrontando desafíos tan fundamentales para todos como conseguir que la Unión sea un poder global relevante de paz y cooperación, erradicar el terrorismo, consolidar el modelo social europeo, aplicar y desarrollar la Constitución y garantizar los recursos suficientes para que la Unión responda adecuadamente a las demandas ciudadanas.

No basta con los resultados de las elecciones generales. Hace falta que los socialistas también seamos mayoría en Europa y que nos convirtamos en el primer grupo político del Parlamento Europeo. El papel de la Eurocámara es cada día más importante en la Unión y con la Constitución Europea está llamada a actuar como un verdadero

poder legislativo que aprobará leyes y tomará decisiones fundamentales para nuestro futuro como país y como ciudadanas y ciudadanos.

El Parlamento Europeo que decida la voluntad ciudadana expresada en las urnas será un Parlamento constituyente porque estará encargado de aplicar y desarrollar ambiciosamente la primera Constitución de la UE, que entrará en vigor durante la nueva legislatura. La Eurocámara que salga de las elecciones será el Parlamento de la ampliación, formada por diputadas y diputados procedentes de 25 estados miembros.

Le corresponderá empujar con fuerza para que la Unión lleve a cabo una política exterior y de seguridad común que permita poner fin a la pesadilla generada por la guerra en Irak, en un nuevo marco de relaciones con los Estados Unidos basadas en la independencia y la igualdad de las partes.

Deberá contribuir a la culminación de la Europa de la igualdad entre las mujeres y los hombres, en todos los terrenos, incluyendo la paridad política. Tendrá que conseguir que el euro se enmarque en un gobierno económico y social de la Unión, que tenga como prioridad el pleno empleo de calidad, el desarrollo sostenible y la consolidación del modelo social europeo.

Deberá promover todas las iniciativas necesarias, incluida una Directiva Europea específica, para conseguir la plena integración y desarrollo de las personas con alguna discapacidad.

Completará el espacio de libertad, seguridad y justicia europeo, con el que podremos, desde la unidad y el estado de derecho, acabar con el terrorismo.

Debatirá las nuevas Perspectivas Financieras de la Unión, en las que habrá que garantizar recursos presupuestarios suficientes para fortalecer políticas tan fundamentales como la cohesión económica, social y territorial.

Su obligación será combatir toda clase de discriminación por motivos de origen racial o étnico.

Habrá de luchar contra toda discriminación por motivo de orientación sexual e identidad de género y garantizar la plena equiparación en derechos de lesbianas, gays y transsexuales en todos los países de la Unión.

Y en julio, la Eurocámara elegirá al nuevo Presidente de la Comisión Europea, que debería ser una personalidad capaz de conducir una mayoría europeísta, socialista y progresista.

Por todo ello, hace falta que el nuevo Parlamento Europeo, cuente con esa misma mayoría, para que pueda jugar con toda la fuerza necesaria un papel motor en el proceso de construcción europea.

En esa dirección, el Grupo Socialista en el Parlamento Europeo ha sido fundamental, durante la pasada legislatura, para la adopción de las decisiones más avanzadas y las tomas de posición más comprometidas con el sentir de la ciudadanía. Y El Partido Socialista Europeo es hoy el principal y más cohesionado referente europeísta en la Unión.

Por el contrario, el Grupo del Partido Popular Europeo se ha transformado finalmente -gracias al impulso del PP español- en una agrupación heterogénea que ha abandonado el componente democristiano y europeísta que estuvo en su origen para incluir hoy a corrientes declaradamente conservadoras, euroescépticas o antieuropeas en su seno.

5. Un masivo voto europeísta y socialista por el cambio

Es preciso hacer coincidir políticamente el cambio en España con el cambio en Europa, en beneficio de nuestro país y de la UE. Votar socialista el 13 de junio es, en coherencia, la continuidad política de haberlo hecho el 14 de marzo: ese vuelve a ser el voto más útil, porque también ahora nos jugamos cuestiones fundamentales

para nuestro bienestar y porque fortalece al Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero en Europa al darle una mayoría en la representación española en el Parlamento Europeo. El Parlamento Europeo que resulte de los comicios del 13 de junio deberá contar, para llevar a cabo todas esas tareas, con la legitimidad política que ha de otorgarle una alta participación ciudadana en las urnas. A todos nos interesa un Parlamento Europeo fuerte, con una mayoría socialista, capaz de impulsar al máximo la construcción europea, porque esa institución, en cuyo marco se adoptan decisiones esenciales para nuestro país y nuestra vida cotidiana, será, objetivamente, un aliado de España en la Unión. Por eso, el PSOE -que concurre junto con Los Verdes a estas elecciones- quiere hacer un llamamiento a la ciudadanía española para que acuda a votar masivamente el 13 de junio y respalde mayoritariamente el Manifiesto y la candidatura socialistas.

Un triunfo del PSOE el 13 de junio significará volver a afirmar, como hizo la mayoría ciudadana el 14 de marzo, que España quiere pasar definitivamente la página de la nefasta política internacional y europea de la derecha, que nos llevó a la guerra de Irak, al seguidismo de la Administración Bush, al aislamiento internacional, al enfrentamiento con nuestros aliados europeos, a ser débiles en la UE y al bloqueo de la primera Constitución de la Unión.

Una victoria socialista en las elecciones europeas representará dar continuidad al cambio tranquilo decidido por la ciudadanía española en las elecciones generales y reforzar la acción del Gobierno presidido por José Luis Rodríguez Zapatero en todos los terrenos, empezando por el de las políticas exterior y europea, que son determinantes. Será decir alto y claro que España retorna con fuerza al liderazgo de Europa, para cambiar a mejor todo lo que sea preciso en una Unión que representa para nuestro país su entorno imprescindible, en lo político, en lo económico, en lo social, en lo cultural y en lo humano, como entendieron perfectamente la ciudadanía y los gobiernos socialistas que pilotaron el ingreso de España en las Comunidades Europeas el 1 de enero de 1986 y durante una década, con su gestión, situaron a nuestro país a la cabeza de la construcción europea.

Será afirmar que la aprobación de la primera Constitución Europea representa el mejor homenaje a las víctimas de los brutales atentados del 11 de marzo, porque fortalecer las instituciones europeas y la democracia en nuestro continente es la mejor manera de responder al terrorismo. El voto socialista es, también en esta ocasión, el voto útil y, además, el coherente con el del 14 de marzo. Para que se desarrolle la política de cambio del Gobierno del PSOE y porque la alternativa en la Unión se dirime entre dos grandes corrientes políticas: la socialista o la conservadora, la de la izquierda mayoritaria y de gobierno o la de la derecha.

Llevaremos nuestro proyecto adelante trabajando con nuestra formación política en Europa, el Partido Socialista Europeo, al que respaldarán con su voto millones de ciudadanas y ciudadanos de la Europa ampliada y cuyo Manifiesto Electoral, que suscribimos, representa una propuesta de avance progresista para el proceso de construcción europea. Y también cooperando con la Confederación Europea de Sindicatos, con las organizaciones no gubernamentales, con los movimientos ciudadanos y con el mundo de la cultura, es decir, con la sociedad civil comprometida con el desarrollo del proceso de construcción europea, con la paz y con la consecución de una globalización alternativa.

Merecemos una Europa mejor. Por ello, el 13 de junio es necesario votar socialista para que, con el protagonismo de España y el apoyo mayoritario de la ciudadanía, de los trabajadores, de las mujeres y de los jóvenes, el cambio que han hecho posible en nuestro país también se haga realidad en la UE.

II. Las prioridades socialistas para la Unión Europea

Sobre la base de esa visión política global, los socialistas nos comprometemos a impulsar las siguientes prioridades en la UE:

1. Aprobar y desarrollar la Constitución Europea

Para los socialistas, la aprobación del Proyecto de Constitución elaborado por la Convención constituye una prioridad política de primer orden. Una vez en vigor, trabajaremos para desarrollarla con ambición, en particular en lo que se refiere a: el reconocimiento del principio de democracia paritaria, la extensión de la ciudadanía europea a los residentes legales y duraderos procedentes de terceros países, la definición de un verdadero gobierno económico, social y del empleo, avanzando particularmente en lo relativo a la Europa social, la armonización fiscal y los servicios públicos; la aplicación del procedimiento legislativo en todos los casos y la máxima utilización de la mayoría cualificada, la desaparición de la unanimidad en los procedimientos de entrada en vigor y reforma del texto constitucional y el aumento del papel de las regiones.

Promoveremos también el desarrollo de la Constitución Europea para garantizar a las regiones ultraperiféricas, entre las que se encuentra Canarias, la fijación de sus condiciones y medidas específicas en todas las políticas de la Unión.

Somos favorables a la inclusión en la Constitución del Protocolo de sostenibilidad.

Apoyaremos la convocatoria de un referéndum para que la ciudadanía española ratifique la Constitución Europea.

2. Culminar la ampliación y aplicar una política solidaria de vecindad

Los socialistas hemos estado permanentemente comprometidos con la ampliación al Este y al Sur de Europa, convencidos del deber moral y la oportunidad histórica que representa. Seguiremos haciendo de este proceso un marco de solidaridad, con el que la UE se consolidará y avanzará dialécticamente en la medida en que se sigan reduciendo desigualdades, extendiendo la estabilidad y generalizando la prosperidad.

Somos favorables a culminar el ingreso de Bulgaria y Rumanía en los plazos previstos.

Apoyamos la apertura de negociaciones para la adhesión de Turquía, que deberá decidirse utilizando los mismos criterios -llamados de Copenhague- aplicados al resto de países candidatos. Rechazamos cualquier tipo de prejuicio cultural o religioso en cuanto a su inclusión, como los promovidos por determinados sectores de la derecha europea.

Consideramos que la Unión debe mantener abiertas sus puertas al ingreso de nuevos países miembros y, en particular, a los estados de los Balcanes Occidentales.

Abogamos por que junto con la ampliación se articule una política solidaria de vecindad con el Este y con el Mediterráneo y el Oriente Próximo, con el fin de potenciar al máximo las relaciones de asociación y cooperación de la UE con esas dos áreas y sus países en tres terrenos: primero, la paz, la seguridad y la solución negociada de los conflictos; segundo, la profundización de la democracia y el Estado de derecho; y tercero, el desarrollo económico sostenible, la gestión de los flujos migratorios y el diálogo intercultural.

3. Por la paz: contribuir a un nuevo orden internacional democrático para una globalización más justa

Para los socialistas, la paz es el valor clave. Propugnamos

desterrar la guerra preventiva y promover la diplomacia preventiva, en el marco de un sistema político internacional multilateral bajo la égida de la ONU, cuya reforma democrática demandamos.

Europa debe poner el acento en los instrumentos diplomáticos y en la mediación para prevenir y resolver conflictos, así como en la importancia de las soluciones socioeconómicas para afrontar los problemas políticos. El uso de la fuerza debe contemplarse únicamente como último recurso, a través de la Política Europea de Seguridad y Defensa y siempre en el marco de la ONU. Apoyamos la Estrategia Europea de Seguridad aprobada por la Cumbre de Bruselas en diciembre de 2003.

Trabajaremos para que la UE desarrolle unas relaciones de cooperación política con los Estados Unidos basadas en la independencia y la no supeditación.

La cooperación con los vecinos del norte de África y del Oriente Medio ha de constituir una prioridad a profundizar, impulsando el proceso de asociación euromediterránea puesto en marcha por la Unión Europea y los países de la región en Barcelona en 1995. La UE debe involucrarse más por la paz entre Israel y el mundo árabe, oponiéndose al atropello que sufre el pueblo palestino por parte del Gobierno de Sharon.

Promoveremos recuperar un intenso nivel de relaciones entre la UE y América Latina, en el que España debe jugar un papel clave, por razones históricas, políticas, económicas y culturales.

Tenemos que lograr que la globalización deje de ser una amenaza y se convierta en una ventaja para el conjunto del Planeta transformándola en un proceso incluyente. La erradicación de la pobreza es un objetivo fundamental para construir un mundo justo e integrado. Para ello demandamos reforzar la Organización Internacional del Trabajo y una profunda reorientación democrática y social del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (en la que queremos que se establezca una Asamblea Parlamentaria), de manera que sus decisiones se alejen de los criterios del "consenso de Washington", que caracterizan el enfoque neoliberal de la globalización.

Queremos fortalecer la Política Europea de Cooperación al Desarrollo, enmarcándola en los Objetivos del Milenio establecidos por la ONU, alcanzando el 0,7 de ayuda al desarrollo y aplicando el principio de coherencia de todas las actuaciones comunitarias con dicha política. Así contribuiremos a reducir las amenazas a la paz, la seguridad y la estabilidad mundiales, eliminando el caldo de cultivo del que se alimenta el terrorismo internacional.

4. Construyendo Europa con las mujeres

Con el concurso de los socialistas, la UE ha apostado por un verdadero impulso a la igualdad de oportunidades, por la defensa inequívoca de los derechos de las mujeres y por la batalla contra la discriminación. Consideramos imprescindible avanzar en la incorporación de las mujeres al espacio público, aprovechando sus recursos y capacidades en igualdad. Desde todas las políticas que se desarrollan, impulsan o coordinan a escala europea, las mujeres han de contar.

A pesar del enorme avance conseguido, las mujeres padecen todavía un alto grado de desigualdad y múltiples problemas derivados de una larga tradición de dependencia y discriminación. Para los socialistas, la política social y de empleo, los programas de cooperación, el modelo de cohesión, la apuesta tecnológica, la política de inmigración, el desarrollo científico y biomédico, la participación política, el proceso de integración de los nuevos estados

miembros, la estructura de poder y, en fin, la misma idea de Europa se habrán de pensar y desarrollar incorporando las necesidades y la visión de las mujeres.

Queremos impulsar una Europa comprometida con el bienestar de sus ciudadanos y sus ciudadanas, que tenga en cuenta a las mujeres que han disfrutado de menos oportunidades y a aquéllas que viven al borde de la exclusión. La Europa que defendemos es la que apuesta, sin concesiones, por erradicar la pobreza dentro y fuera de sus fronteras y que abanderará la lucha por los derechos humanos, que también son los de las mujeres del mundo.

Nuestros compromisos son claros: proponemos adoptar urgentemente una legislación común para combatir con eficacia la violencia que sufren las mujeres en todos los países de la UE, queremos introducir en la Constitución Europea la democracia paritaria e impulsaremos políticas para eliminar la desigualdad salarial y la discriminación en el acceso al empleo, mejorando su calidad y haciendo posible que hombres y mujeres puedan armonizar su vida laboral con su vida privada y familiar.

Europa se hará con las mujeres para lograr un espacio de convivencia más democrático, más equilibrado, más avanzado y más amable tanto para los hombres como para las mujeres.

5. Por el pleno empleo de calidad a través de un crecimiento económico y social sostenible

Propugnamos cambios significativos que permitan convertir realmente a la UE en la economía más competitiva y dinámica del mundo, alcanzando el pleno empleo y preservando el modelo social europeo. Creemos prioritario impulsar la sociedad del conocimiento.

Consideramos que la Estrategia de la UE para el empleo adoptada en Lisboa en 2000 es la adecuada, pero su puesta en marcha exige más confianza en la integración europea y la voluntad política de poner las reformas al servicio de los ciudadanos y no solo de los negocios. Por ello, proponemos reequilibrar sus dimensiones económicas y sociales, que el pensamiento conservador ha tratado de minimizar.

Queremos priorizar el crecimiento económico y la creación de empleo de calidad, mediante un auténtico gobierno económico, social y del empleo de Europa. El Pacto de Estabilidad y Crecimiento no debe continuar olvidando este segundo objetivo. En su marco, debe valorarse de forma adecuada el esfuerzo inversor en infraestructuras, formación e investigación y desarrollo.

Todas las políticas de la Unión, incluyendo la monetaria y la presupuestaria, deben ponerse instrumentalmente a favor del objetivo de alcanzar el pleno empleo antes del 2010. El proyecto de los socialistas europeos creará cinco millones de nuevos puestos de trabajo, basándose en incrementar los recursos financieros de la Unión, incorporar el crecimiento y el empleo a las misiones del Banco Central Europeo, coordinar eficazmente las políticas económicas nacionales y reorientar los presupuestos nacionales y los fondos estructurales alrededor de los objetivos de la Estrategia de Lisboa.

Nuestro compromiso se dirige también hacia la superación de las dificultades de incorporación de las mujeres, los jóvenes, los trabajadores de más edad y los inmigrantes al mercado laboral.

En la próxima legislatura se regularán las empresas de trabajo temporal y la jornada de trabajo. Los conservadores ya han mostrado su deseo de que se eliminen derechos o garantías para conciliar la vida familiar y profesional. Frenar estas contrarreformas y avanzar en los derechos sociales será para nosotros un empeño prioritario.

Estimamos que la lucha contra la discriminación conlleva garantizar la plena y correcta aplicación de la Directiva Europea sobre la Igualdad de Trato en el empleo y la ocupación.

Queremos que el modelo social europeo se mantenga íntegro. Sus valores serán nuestra guía para su actualización y reforma, que solo puede realizarse a través del pacto y el concurso de los interlocutores sociales.

6. Garantizar el desarrollo sostenible para proteger el medioambiente

Los socialistas apostamos por que la UE se fije como prioridad un cambio hacia el modelo de desarrollo sostenible previsto en la Estrategia de Lisboa. Queremos que la Constitución Europea incluya un Protocolo sobre desarrollo sostenible, como concepto y principio emergente en el Derecho Internacional y en la elaboración de sus políticas. Consideramos que la Unión debe afrontar el cambio climático promoviendo el cumplimiento del Protocolo de Kyoto y contribuyendo a la regeneración de la capa de ozono. La UE debe garantizar la calidad del aire y gestionar adecuadamente los residuos.

Estimamos que la protección de la naturaleza implica, entre otras medidas, ampliar las figuras de protección de hábitat y especies y combinar el desarrollo económico con el respeto a los recursos naturales -con especial atención a los hídricos-. Es preciso elaborar y aprobar el sistema de Evaluación y Autorización de sustancias químicas. Hay que avanzar en la prohibición total de sustancias cancerígenas y mutágenas.

Resulta imprescindible una nueva legislación sobre prevención de riesgos naturales y derivados de la actividad industrial. Se debe profundizar en los tres pilares de la Convención de Aarhus: información pública, participación y acceso a la justicia medioambiental.

Deben subyugarse las actuaciones a favor de la salud pública y los derechos del consumidor, fomentando los sistemas de alerta rápida y de mejora de la seguridad alimentaria. Nuestra prioridad es una comida sana y segura. Los consumidores tienen que recibir la información adecuada en el etiquetado de los alimentos, garantizándose para ello la trazabilidad de los productos. El bienestar animal debe ser fomentado.

Es esencial un cambio en la cultura fiscal, desarrollando la fiscalidad ambiental e introduciendo las ecotasas.

7. Un presupuesto solidario para una UE de cohesión económica, social y territorial

Queremos garantizar la financiación de la Unión sobre bases sólidas. Con un presupuesto que, basado en criterios de democracia y eficacia, permita asegurar el éxito de la ampliación, intervenir en el ciclo económico y responder a las exigencias de la ciudadanía, pensado para una Europa social y del empleo, solidaria entre las regiones más y menos ricas.

Los socialistas pedimos que los sucesivos marcos financieros plurianuales se consoliden como una auténtica planificación financiera a medio plazo, aprobada por el Parlamento Europeo y el Consejo, dando así mayor eficacia y estabilidad al presupuesto de la Unión. Queremos que los recursos financieros disponibles se correspondan con los objetivos que se ha fijado la Unión y las expectativas de la ciudadanía.

Por ello, los socialistas consideramos que el límite de recursos de la Unión equivalente al 1,24% de la renta comunitaria propuesto por la Comisión Europea es un mínimo que no se puede reducir, si se quieren preservar los principios y consolidar las políticas comunitarias en la Europa ampliada.

La contribución a los recursos de la UE debe ser justa y equilibrada. Por lo tanto, queremos que se establezca un impuesto europeo que, sin suponer un aumento de la carga impositiva sobre el contribuyente, financie el presupuesto comunitario. Proponemos una aportación proporcional al Producto Interior Bruto *per cápita* de cada

estado miembro, que es el instrumento más parecido a un impuesto europeo progresivo sobre la renta personal que serviría para que los ciudadanos tuvieran claro qué parte de sus contribuciones van a la UE.

Para los socialistas, la política de cohesión económica, social y territorial es una seña de identidad de la UE. Pensamos que la cohesión debe dirigirse en buena medida a los nuevos estados miembros, pero estimamos que subsisten amplias necesidades en países, regiones y colectivos de la Europa a 15, por lo que reclamamos que continúe actuando en ese ámbito.

Estimamos como un mínimo presupuestario en la Unión ampliada para las necesidades de la cohesión el 0,46% de la renta comunitaria propuesto por la Comisión. Queremos que las mayores inversiones de la política estructural se dirijan a aquellas regiones en que las necesidades y desigualdades son más graves y apostamos por que en todas ellas esté presente la cohesión, puesto que en todas existen colectivos que requieren ayuda europea.

Los socialistas rechazamos que la mera convergencia estadística provocada por la ampliación suponga la pérdida de elegibilidad para las regiones que no han alcanzado todavía la convergencia real. Además, reclamamos que los países que reciben el Fondo de Cohesión, entre ellos España, no se vean afectados por el efecto estadístico de la ampliación.

Defendemos que todas las políticas de la Unión contribuyan a la cohesión económica, social y territorial, especialmente las de agricultura, transporte, investigación y competencia. Consideramos que la variable urbana, la de igualdad entre hombres y mujeres y la defensa del medio ambiente, son líneas esenciales de la política de cohesión.

Reconocemos las características de las regiones ultraperiféricas de la Unión, como las Islas Canarias, y reclamamos -en el marco de su Estatuto específico- ayudas especiales para paliar los efectos de su lejanía en los precios, el transporte, la energía y la competitividad.

También estimamos que los territorios con dificultades estructurales por su escasa densidad de población, su carácter de islas o de zonas montañosas sean objetivo de la cohesión.

El transporte europeo necesita soluciones urgentes, que pasen por un espacio comunitario que permita una gestión global. La movilidad sostenible es un compromiso de los socialistas. Es preciso resolver el grave problema de la contaminación generada por el transporte. Promoveremos una política marítima que reduzca los riesgos de la navegación y la contaminación, y que en el futuro evite y garantice una gestión adecuada de catástrofes como la del *Prestige*.

8. Ordenar equilibradamente el territorio: agricultura y pesca

Los socialistas queremos una Política Agraria Común (PAC) sostenible y multifuncional, que permita el desarrollo de las zonas rurales de la UE que, sin una actividad agraria económicamente viable y rentable para los agricultores y ganaderos, se verían abocadas a la desaparición. La PAC debe ser una política de cohesión real y de articulación del territorio.

Actuaremos para que la PAC siga existiendo, renovada y adaptada, incluyendo conceptos como la modulación. Queremos una política agraria y rural que dé soluciones a las explotaciones familiares, que constituyen la realidad agraria y ganadera.

Consideramos también objetivos fundamentales de la PAC la seguridad y la calidad alimentaria, la respuesta a los organismos genéticamente modificados, la diversificación de cultivos y el fomento de los de carácter energético. Realizaremos el seguimiento del Plan de Acción para la agricultura ecológica que la Comisión Europea presentará este año.

Fruto de una mala negociación política del Gobierno del PP, en la que España no jugó su papel de segundo receptor de la PAC, el presupuesto agrícola fijado hasta 2013 para 25 países es el mismo del que se dispone en este momento para 15 y, por lo tanto, es insuficiente. Sin embargo, velaremos para que, con su reforma, las Organizaciones Comunes de Mercado vitales para el sector agrario español tengan un presupuesto suficiente.

Trabajaremos para construir una nueva política de desarrollo rural que fije población y vertebré el territorio, dotada de los fondos necesarios.

Para los socialistas, el objetivo fundamental de la Política Pesquera Común (PPC) es equilibrar la sostenibilidad de los ecosistemas marinos con la existencia de un sector económico estratégico para la UE. Queremos una PPC más solidaria, que fomente la cohesión económica y social de las regiones dependientes de la pesca. Porque el empleo es nuestra prioridad política, apoyamos el mantenimiento de una actividad pesquera sostenible.

Los socialistas estamos en contra de una política pesquera de corte neoliberal. Queremos más protección social, más calidad en el empleo, la mejora de la formación, más innovación y mayor atención al papel de las mujeres. Pedimos que se siga cofinanciando la renovación de la flota.

La defensa de nuestra flota de altura y de nuestra industria transformadora y acuícola es una de nuestras prioridades. Respalamos la creación de una estructura común de inspección y control unida a normas uniformes.

9. Definir un espacio ciudadano de libertad, seguridad y justicia

Los socialistas estamos comprometidos en que Europa sea un factor de solidaridad e integración. Para nosotros, la inmigración debe ser afrontada desde el doble e inseparable compromiso ético de promover el desarrollo de los países de origen para erradicar la pobreza y entender la llegada de sus ciudadanos a la Unión como una enriquecedora aportación humana, cultural, económica y social a la que debemos dar la bienvenida y que ha de facilitarse desde la legalidad.

Queremos dotar a la UE de una política común de inmigración y asilo, acercando las legislaciones nacionales y creando un marco desde el que encauzar la acogida y la integración de los ciudadanos de terceros países. Es una prioridad socialista obtener un acuerdo sobre la directiva para establecer los requisitos de entrada y residencia de nacionales de países terceros por razones de trabajo por cuenta ajena y propia. Consideramos imprescindible incorporar en las políticas de empleo y en las políticas sociales el factor inmigración, especialmente, en la lucha contra el empleo irregular y la exclusión social.

Garantizar el derecho de asilo es una obligación en la lucha por la libertad y los derechos humanos. Nuestro compromiso es completar el marco legislativo europeo para que todos los miembros de la Unión usen los mismos criterios para la concesión del estatuto de refugiado y concedan iguales niveles de protección efectiva a las personas asiladas.

Creemos que un verdadero espacio de libre circulación requiere un control común de nuestras fronteras exteriores. Para ello, promoveremos la creación de un cuerpo europeo de fronteras y de una agencia de control de fronteras exteriores marítimas y aéreas.

Consideramos preciso luchar contra la criminalidad internacional organizada con sólidos mecanismos de cooperación policial y judicial en materia penal. Debemos concluir la tarea de definición y sanción común para los delitos de terrorismo, trata de seres humanos, contra los niños -empezando por la pornografía infantil-, medioambientales, tráfico ilícito de drogas y armas, blanqueo y falsificación de dinero, corrupción y fraude.

Impulsaremos aplicar rápidamente en toda la Unión la

orden de búsqueda y captura europea, por la que se establece el reconocimiento mutuo de sentencias para esos delitos, eliminando la solicitud de extradición en el ámbito comunitario.

Proponemos reforzar la cooperación policial, dotando a Europol de las capacidades operativas y financieras suficientes, y que Eurojust ejerza un control judicial efectivo en la Unión.

Proteger la vida, la libertad y el estado de derecho frente al terrorismo es nuestra prioridad. Saludamos que la Unión haya nombrado un coordinador de las políticas contra el terrorismo, pero demandamos la efectiva puesta en marcha del Plan de Acción contra el terrorismo y la coordinación de las fuerzas policiales, de defensa y de inteligencia necesarias para su éxito.

10. Los jóvenes, protagonistas de la UE

Nuestro compromiso es hacer realidad que los jóvenes sean protagonistas de la construcción europea. Consideramos necesaria una visión integral y transversal de las políticas de juventud, coordinando las acciones de las instituciones de la UE y de los estados miembros.

Proponemos apoyar la creación de una sociedad civil joven organizada, a través del Foro Europeo de la Juventud, incrementando su reconocimiento y competencias; impulsar el desarrollo del Libro Blanco de la Juventud, abrir las instituciones de la UE a los jóvenes, creando una Comisión de Juventud en el Parlamento Europeo; crear un Consejo de coordinación de las Políticas de Juventud en el que participen los responsables de los estados miembros y que la Comisión Europea se marque objetivos concretos sobre sus políticas para los jóvenes, reflejados en un Plan Joven diseñado, desarrollado y evaluado con el Foro Europeo de la Juventud.

11. Fomentar la investigación, la educación y la cultura

Defenderemos fortalecer y consolidar el Espacio Europeo de Investigación, fomentando la cooperación entre los estados miembros y la creación de la patente comunitaria. Queremos alcanzar el objetivo del 3% del Producto Interior Bruto de la Unión Europea en investigación y desarrollo (I+D) y facilitar el intercambio y la libre circulación de los investigadores.

Proponemos también aumentar el presupuesto del VII Programa Marco de I+D (2007-2010) a 30.000 millones de euros (casi el doble del correspondiente al período 2002-2006), apartado en el que se incluye la financiación de la investigación en células madre. Somos totalmente favorables al impulso de la investigación biomédica, como un elemento esencial de la salud pública del Siglo XXI y del avance científico, que no debe estar condicionado por los meros intereses económicos de la gran industria farmacéutica.

Es necesario mejorar la calidad de la educación. Los socialistas impulsaremos los programas y las políticas que la atañen.

Defendemos fomentar el I+D en las universidades, promover el reconocimiento inmediato y mutuo por parte de

los diferentes estados miembros de las titulaciones académicas, escolares y profesionales, aumentar del número de becas y ayudas para profesores y estudiantes dentro del programa Sócrates, incrementando sustancialmente el número de beneficiarios y recursos del Erasmus e implantar medidas para que los jóvenes manejen dos lenguas europeas además de la materna.

Los socialistas queremos convertir el patrimonio y la actividad de la cultura europea en un componente fundamental de nuestra actividad económica y de nuestro atractivo turístico. Debemos conseguir una distribución homogénea en el territorio europeo de la oferta cultural. Ha de acentuarse el destino cultural de las acciones estructurales y de los fondos que reciban los estados.

En el sector audiovisual, es urgente la revisión de la Directiva "Televisión sin fronteras", a fin de evitar, entre otros problemas, el exceso de publicidad, la falta de protección de los menores o la concentración de la propiedad de los medios.

Demandaremos la puesta en marcha de otras medidas sectoriales como la de protección del teatro y del libro.

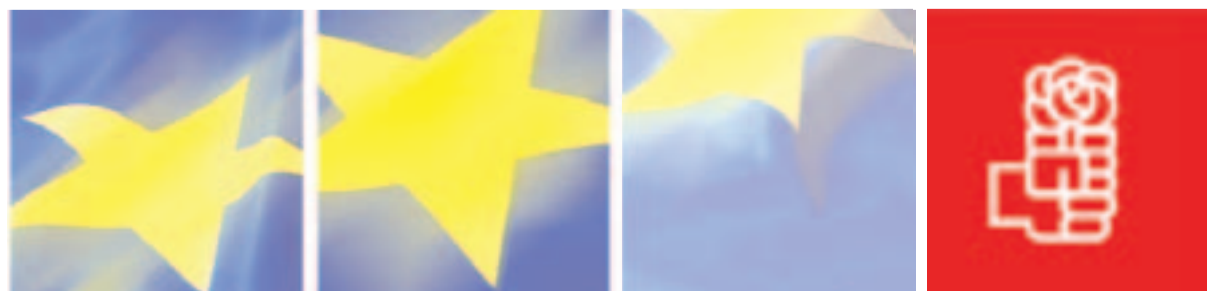
12. Articular la Europa de las regiones y los municipios

Los socialistas queremos que las regiones y los municipios jueguen un papel protagonista en la UE.

Proponemos facilitar la participación de las regiones con competencias legislativas en los trabajos del Consejo dentro de la delegación del estado, que puedan -por los cauces establecidos, en su caso, en el ordenamiento constitucional de cada país- defender ante el Tribunal de Justicia de la Unión el principio de subsidiariedad, favorecer su participación en los mecanismos de consulta y decisión establecidos en la Constitución Europea, regular unos límites de flexibilidad para la aplicación de las leyes de la Unión en lo que a sus poderes se refiere -en el estricto respeto del derecho comunitario- y promover la relación entre la Eurocámara y los parlamentos regionales.

Queremos que el Comité de las Regiones sea una institución de la UE, aumentando sus atribuciones. Impulsaremos medidas para fomentar la diversidad cultural europea. Promoveremos en la UE las lenguas con carácter oficial en España.

Apostamos por potenciar sustancialmente el papel de los municipios en la construcción europea, tanto a nivel institucional como en la realización de programas e iniciativas comunitarias, porque contribuyen de manera determinante a la misma, asumiendo la correcta ejecución de numerosas tareas básicas de la UE, como pieza clave que son en la prestación de servicios públicos. Por ello, deben beneficiarse de una financiación apropiada por parte de la Unión y los estados miembros. ■



LIBROS

El socialismo en la historia valenciana

Manuel Chust y Salvador Broseta

"La pluma y el yunque. El socialismo en la historia valenciana".

Eds. Universidad de Valencia y Fundación Sociedad y Progreso. Valencia 2003.

El Socialismo no es sólo un modelo ideal sino que cobra su significado cuando se concreta en un espacio y un tiempo, un significado que, como en todo fenómeno histórico, resulta cambiante. Sobre este planteamiento Manuel Chust y Salvador Broseta construyen una obra recopilatoria de diversas ponencias presentadas en la Universidad Jaume I de Castellón durante el congreso sobre "El Socialismo en la historia valenciana: conflicto, alianzas y reformas. 1868-1995".

Los trabajos ahondan en diversos aspectos del socialismo valenciano que abarcan desde sus orígenes hasta los últimos años de gobierno: las relaciones con los republicanos y con otras organizaciones obreras, las estrategias y acciones en ámbitos urbanos, rurales, políticos o sindicales, así como aspectos organizativos y de utilización de medios de propaganda. Aportaciones concretas, todas ellas de gran valor para ir hilando una historia global, no sólo del socialismo, sino del movimiento obrero valenciano.

A finales del siglo XIX el movimiento obrero español, en general, y el socialismo, en particular, presentan un desarrollo precario, consecuencia de un contexto restrictivo, en el que las reformas sociales eran más aparentes que reales y no iban acompañadas de progresos democráticos. Ante este desalentador panorama, la estrategia reformista de los socialistas se orientará hacia una abierta oposición al régimen monárquico y una colaboración electoral con los republicanos que en 1910 llevará a Pablo Iglesias al Parlamento, ampliando así su ámbito de actuación. Alicante, sin ir más lejos, nos proporciona un ejemplo de esa relación entre republicanism y socialismo, en la segunda mitad del siglo XIX prensa y clubes republicanos servirán de instrumentos para educar y atraer a sectores obreros. La colaboración, no obstante, se irá diluyendo conforme vayan surgiendo organizaciones socialistas y anarquistas. Destacará la relación entre Carlos Esplá, periodista y político alicantino, con Indalecio Prieto basada en el mutuo convencimiento de la necesidad de colaboración

entre republicanos y socialistas.

La formación en el País Valenciano del movimiento obrero en el ámbito rural será fundamental para debilitar la monarquía, proclamar la II República y defenderla durante la Guerra Civil; pero el gran crecimiento del sindicalismo agrario a partir de 1930 con la constitución de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra de la UGT, se deberá al proceso iniciado a finales del siglo XIX de creación de organizaciones campesinas para la defensa de sus intereses.

En la difusión de la identidad y los valores socialistas en el País Valenciano serán fundamentales las Casas del Pueblo, no sólo con actividades políticas y sindicales, sino también educativas, culturales y lúdicas; además de las estrategias propagandísticas a través de prensa escrita, radio y televisión. Inmersos ya en la dictadura franquista, la

presencia socialista en el movimiento estudiantil de oposición se caracterizará por su fragmentación.

Igualmente ocurrirá en los albores de la Transición. Una etapa en la que destaca la unificación socialista que llevará al PSOE al gobierno en 1982 y desde el que se realizarán las reformas pendientes y la construcción del Estado del Bienestar con el apoyo de una "mayoría social de progreso".

Como en toda obra de investigación el final exige conclusiones. La presente ofrece una reflexión sobre conceptos básicos en el pensamiento político contemporáneo como socialismo, democracia, comunismo, socialdemocracia... De ella se desprende que los socialistas necesi-

tamos herramientas como la teoría y el análisis para conocer la realidad y transformarla de acuerdo con nuestros valores. ■

Pedro Miguel Sánchez



Réquiem por la libertad

Ángeles García Madrid

"Réquiem por la libertad"

Editorial Alianza Hispánica. Madrid 2003. 255 páginas

Ha vuelto a ser reeditado, por la Editorial Alianza Hispánica, con la colaboración de la Federación Socialista Madrileña, la Fundación Pablo Iglesias, la Escuela Julián Besteiro y el Centro Cultural "Las trece rosas", el libro de Ángeles García Madrid, titulado Réquiem por la libertad.

Este libro, fielmente testimonial y autobiográfico, fue publicado en el año 1982 y en él la autora nos relata, serena y objetivamente con la incontestable precisión de su testimonio personal, lo que fueron las cárceles de mujeres en la posguerra franquista, cuyos perfiles dantescos se recortan claramente sobre un fondo de inhumanidad, de hipocresía y de violencia.

Aquí, la autora no temió hacer públicos los auténticos nombres de las víctimas (como algunos autores han hecho), sino también los de directo-



res, jefes, funcionarios, monjas, etc., si bien de modo ecuánime, acorde con el comportamiento de cada cual. Esta forma de discernir, hizo decir al entonces crítico literario de Radio Nacional de España, que "su prosa es escueta y exacta, como de acta notarial si bien transida por el palpito de una emoción incontenible". Este crítico, Enrique Domínguez Millán, y otros más, opinaron que

"en todo el libro la autora cede su protagonismo a tantas y tantas compañeras de infortunio".

Ángeles García, repite una y otra vez que ella no tiene más interés en el libro que el hecho de que las actuales generaciones conozcan y no olviden, porque de ellas depende que jamás se repita aquella parte de la historia en la que el calvario de miles y miles de mujeres y sus hijos - por razones obvias fáciles de explicar - fue aún peor que el de los hombres. Por ella hablan aquellas mujeres cuyas voces fueron acalladas para siempre, y todo un colectivo sabido perdonar, pero que no olvida. Como nota conveniente diremos que el enorme delito de Ángeles García fue tener un carnet político. Ella lo tenía perteneciente al PSOE desde 1934, es decir cuando tenía 16 años. A los 21 años, fue detenida y encarcelada durante tres años, en los que recorrió cuatro prisiones. Posteriormente tuvo 13 años de libertad condicional. Hoy, cumplidos los 86, tiene el orgullo de seguir militando en el mismo Partido y amar cuanto significa ese ideal.

Curro, un “joven socialista”

LUIS YÁÑEZ-BARNUEVO

Candidato socialista
al Parlamento Europeo

A sí se le conoció siempre en la familia socialista: *Curro*, a secas. Francisco López Real, nacido en Riotinto (Huelva) en 1913, aunque muy ligado a la vecina Nerva, falleció en Madrid a los 91 años el pasado 7 de mayo de 2004.

Llevaba 76 años militando en el socialismo, primero en las Juventudes Socialistas, el siempre decía que seguía sintiéndose un “joven socialista”, y después en el PSOE, al que entregó su vida entera sacrificando todo, progreso profesional como ingeniero de minas, bienestar económico, vida familiar (siempre se sintió culpable de la vida que le hizo pasar a su mujer, Eugenia Moyano y su hijo, que murió antes que él). Todo por entregarse a los humildes, a los más necesitados, al pueblo. Fue un verdadero patriota, sin bandera ni himnos, a la vez que un internacionalista solidario.

Muy joven conoció la gran esperanza de la II República y ya como dirigente de las Juventudes Socialistas, de la que era secretario general Santiago Carrillo, permaneció leal al PSOE cuando aquellas se unieron a las Juventudes Comunistas y, unificadas ambas en las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), pasaron a la órbita del Partido Comunista de España (PCE). En la guerra fue comisario político en el Ejército de Extremadura y cuando aquella terminó no escapó, como otros dirigentes, sino que se quedó con su pueblo.

Fue detenido, condenado a muerte y conmutada la pena a cadena perpetua le encerraron en el campo de concentración de Sevilla conocido como *Canal de los Presos*. Consiguió escapar y campo a través, se fugó a Portugal. Detenido por la policía salazarista fue entregado a los esbirros de Franco y de nuevo a la cárcel.

La clandestinidad

En 1946 obtuvo la libertad provisional y enseguida reunió clandestinamente a la Ejecutiva de la Federación Andaluza del PSOE, de la que era Secretario General. Fue de nuevo perseguido y tuvo que huir a través de toda España hasta la frontera con Francia, pasando los Pirineos a gatas, como él contaba, hasta llegar a Bruselas donde, después de mil peripecias, fue acogido por la confederación de sindicatos, CIOSL, donde trabajó muchos años de traductor. Allí le conocí en 1970, cuando con mi mujer, Carmen Hermosín, fui a visitarle. Ya me había escrito varias veces con él (era buen amigo de mi padre y decía que la vez anterior que me había visto fue en la cuna, en Coria, en 1946) y le fui contando los avances que, con Felipe González y Alfonso Guerra, estábamos haciendo para reorganizar y renovar el PSOE.

Para nosotros, los jóvenes de los setenta, *Curro* era nuestro introductor en el socialismo europeo. Conocía a todos los líderes, especialmente a Willy Brandt y sobre todo al austriaco Bruno Kreisky, y a todos les explicaba, con esa pasión, gracia



> “Curro” junto a Ramón Rubial durante la celebración del 32 Congreso Federal del PSOE.

andaluza y entusiasmo contagioso que le caracterizaba, que nosotros representábamos el socialismo renovado en España. Pero es que, además, nos hospedaba en su piso de Bruselas, nos daba de comer, nos llevaba a todos lados.... Debió ser el 73 o 74 cuando nos presentó a dos jóvenes becarios españoles que aprendían entonces en las instituciones comunitarias, a los que él estaba convenciendo para que ingresaran en el PSOE: eran Joaquín Almunia y Manuel Marín. A partir del Congreso de Suresnes de 1974, en el que fue elegido secretario ge-

patizantes le organizaron un multitudinario homenaje en Nerva en el que hablaron Ramón Rubial, Felipe González y Alfonso Guerra. Hace dos años la Junta de Andalucía le concedió la medalla de Andalucía por su larga lucha por la libertad y en defensa de los trabajadores.

Curro, como andaluz de buena cepa, parecía que siempre estaba de buen humor, que decía las cosas como en broma, era un optimista incorregible, siempre creyó que el Partido Socialista Obrero Español iba a ganar las siguientes elecciones por goleada, lo mismo que el Betis,

del que era forofo, iba a ganar la competición que estuviera celebrándose. Pero su compromiso era serio y por él sufrió mucho pero silenciosamente. Vivió y murió en la más digna de las modestias sin nada material, pero con una gran riqueza interior. Cuando conocí su muerte me encontraba solo en una habitación de un hotel en Santa Marta (Colombia) y pensé, en medio de la tristeza que me embargaba, en lo injusta que había sido la vida con él. Con él y con tantos centenares de miles de hombres y mujeres de su generación que después de luchar abnegadamente por su país, muchos fueron asesinados en las cunetas de toda España, otros pasaron años de cárcel y campos de concentración y otros centenares de miles se tuvieron que exiliar y malvivir en medio mundo.

A todos les debe España el reconocimiento y el homenaje que aún no les hemos hecho. Ahora que florecen las asociaciones para la recuperación de la memoria histórica, dirigidas sobre todo por los nietos de las víctimas, parece llegada la hora de que el holocausto español (título del libro que va a publicar el prestigioso hispanista Paul Preston) sea reconocido por todos. En 2006 se cumplirán 70 años del golpe militar que dio lugar a tan horroroso holocausto. ¿ Se saldará entonces la deuda que España tiene con estos, sus hijos más queridos? ■



> Carmen Hermosín, Manuel Chaves, Alfonso Guerra y Felipe González junto a “Curro” López Real en el homenaje que se le realizó en Nerva en 1995.